



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Alcances y limitaciones de una experiencia de
asociatividad: Acciones productivas y comerciales de los
pequeños agricultores aldoneros del Valle de Pisco

Tesis para optar el título de Licenciado en Sociología

Juan Luis Azula Pastor

Asesor: Marcel Valcárcel Carnero

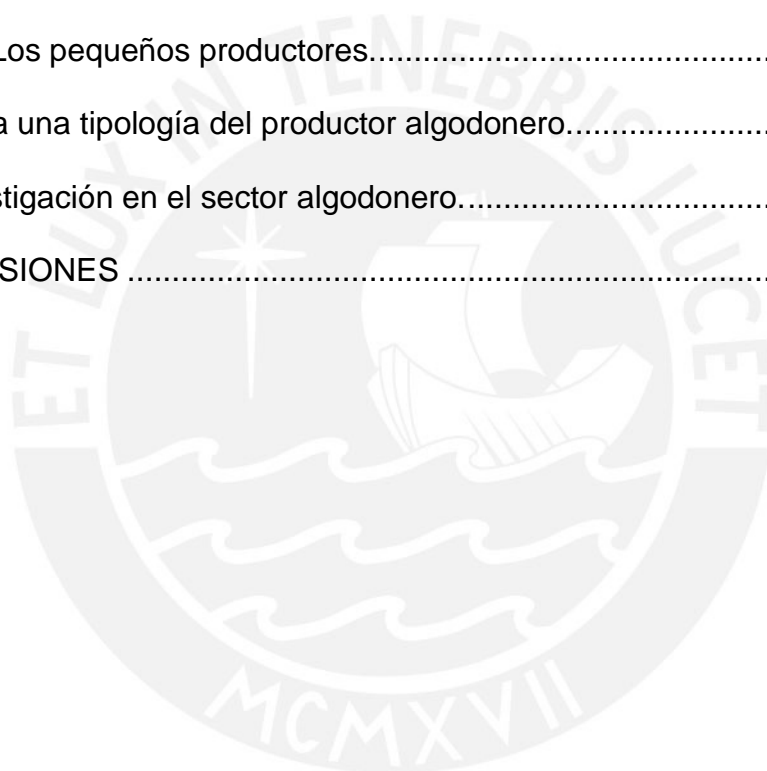
Agosto del 2015

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	4
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	10
1. Justificación	10
2. Objeto de estudio.....	13
3. Objetivos	13
4. Hipótesis.	14
5. Metodología	14
6. Marco de análisis	18
6.1. Sociedad rural y actividad agrícola.	18
6.2. La pequeña agricultura en el Perú.....	22
6.3. Organización agraria y asociatividad.	26
CAPITULO II: EL CULTIVO DEL ALGODÓN EN EL VALLE DE PISCO	30
1. Historia del algodón en el Perú.....	30
2. Fermín Tangüis y el algodón en el valle de Pisco.	44
3. Situación actual del algodón en el valle Pisco.	47
3.1. Dinámica productiva del algodón.	50
3.2. Dinámica comercial del algodón.	56
CAPÍTULO III: ASOCIATIVIDAD Y ORGANIZACIÓN. LA COOPERATIVA FIBRAS PERUANAS DEL VALLE DE PISCO.....	60
1. Las organizaciones	60
1.1. La asociatividad y cooperativismo.....	63

2. La cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco.	66
2.1. Programa de Competitividad de la Cadena Productiva del Algodón..	69
2.2. La estructura organizacional de la cooperativa Fibras Peruanas.....	72
2.3. El funcionamiento de la cooperativa Fibras Peruanas.	77
CAPITULO IV: LOS ACTORES EN LA ORGANIZACIÓN.....	83
1. La acción social.	83
2. Los agentes de la acción social.	85
2.1. El Estado.....	86
2.2. Los dirigentes.....	88
2.3. Los técnicos e ingenieros agropecuarios.	90
2.4. Los socios.	93
3. Los pequeños agricultores algodoneros.	98
3.1. Agricultura familiar y pequeña agricultura.	98
3.2. Pequeños agricultores algodoneros del Valle de Pisco.	100
3.3. Certezas e incertidumbres	110
CAPITULO V: ASOCIATIVIDAD COOPERATIVISTA Y LA PRIMERA CAMPAÑA ALGODONERA.....	113
1. La experiencia de asociatividad cooperativista.	113
1.1. Los pequeños agricultores organizados.....	115
1.2. Asociándose en cooperativas.	117
1.3. Más allá de lo económico.....	121
2. Asociatividad para cambiar.	126
2.1. Cambios en sus acciones productivas y comerciales	127
3. Un futuro común.	138

CAPITULO VI: ALCANCES, LÍMITES Y RETOS DE UNA EXPERIENCIA DE ASOCIATIVIDAD.....	143
1. Ica y el Valle de Pisco, ¿territorios algodoneiros?.....	144
2. Asociatividad en el agro peruano	147
3. Diversos agentes: acciones comunes y complementarias.....	150
3.1. La cooperativa Fibras Peruanas.	151
3.2. Los pequeños productores.....	156
4. Hacia una tipología del productor algodoneiro.....	161
5. Investigación en el sector algodoneiro.....	163
CONCLUSIONES	165



AGRADECIMIENTOS

Sigue siendo una gran experiencia

Ha sido extraordinario haber podido estudiar mi pregrado de sociología en la PUCP. Agradezco infinitamente a mi papá, mamá, hermana y hermanos que me animaron y apoyaron en mi decisión de salir de Ica para enrumbarme en un viaje de continuos aprendizajes y retos que tuve la dicha de transitarlos satisfactoriamente con ayuda de valiosos compañeros y profesores.

El proceso de elaboración de esta investigación ha sido desafiante y enriquecedor he aprendido mucho gracias a los valiosos consejos y críticas del profesor Orlando Plaza que nunca me desanimó en este proceso y siempre creyó en mí. Lamentablemente él ya no está; y no puedo hacerle esa última consulta o pregunta que aclare mis ideas; pero sé que estará orgulloso que pueda presentar esta investigación. Ahora el profesor Marcel Valcárcel me ayuda a culminar con este proceso que iniciamos juntos en las clases de seminario y en donde sus aportes fueron fundamentales para poder organizar y consolidar la información recogida y apasionarme aún más por los temas rurales.

Finalmente, toda esta investigación no hubiera sido posible sin los aportes de los dirigentes, agricultores y técnicos e ingenieros de la cooperativa Fibras Peruanas. No solo tengo el placer de haber compartido conversaciones amenas y provechosas; sino que me permitieron ver desde sus inicios la conformación y desarrollo de esta experiencia de asociatividad en tiempos de globalización.

Muchas gracias a todos!



INTRODUCCIÓN

La agricultura desde muchos siglos atrás ha sido la actividad por excelencia del Perú. Hoy en día sigue teniendo mucha presencia debido a idóneas tierras para los cultivos, la gran biodiversidad de productos y una variedad de microclimas que permiten que esta actividad perdure y siga siendo fundamental para el desarrollo del país. Según el último censo de Población y Vivienda (2007), en nuestro país alrededor del 25% de la población ocupada trabaja en el sector agropecuario, aportando el 6.0% al Producto Bruto Interno (PBI) nacional¹.

Asimismo, bajo la concepción del Plan Estratégico Sectorial Multianual Perú 2012-2016 del MINAGRI – (PESEM 2012), se manifiesta y se hace explícito el interés de empezar un nuevo ciclo de desarrollo agrario en el Perú; en donde el Estado y la sociedad civil juegan un rol fundamental para la reflexión y construcción de un nuevo escenario rural y agrícola en el país. Ante esta iniciativa, nacen también desafíos y retos que se deben de cumplir para que la actividad agrícola se renueve y potencie en el Perú. Para esto el PESEM se ha propuesto lineamientos generales que señalan que se debe impulsar la asociatividad, consolidar la institucionalidad agraria, fomentar la innovación agraria, promover la modernización productiva, consolidar la sanidad agraria, promover el desarrollo productivo de la pequeña agricultura, contribuir con la

¹ Valores a precios constantes del 2007.

seguridad alimentaria del país y mejorar la eficiencia de la gestión del agua y otros recursos naturales.

Dentro de estos lineamientos propuestos, la asociatividad se presenta como una alternativa fundamental para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas dedicadas a la agricultura. Una de estas formas de asociatividad son las Cooperativas de Servicios, las cuales se rigen por la Ley General de Cooperativas DS N° 074-90-TR, la cual les permite hacer gestiones para la compra de insumos para su producción y vincularse a cadenas productivas para la comercialización de sus productos.

La experiencia de casos exitosos de pequeños productores asociados en cooperativas en el Perú es vasta. Por ejemplo, las cooperativas productoras de Café y Cacao como la Central Piurana de Cafetaleros (CEPICAFE), la Cooperativa Agraria Cafetalera de Satipo (CACSATIPO), la Central de Cooperativas Agrarias Cafetaleras de los Valles de Sandía (CECOVASA); que mantienen altos estándares de calidad, les permite que sus productos sean vendidos a un precio justo dentro de mercados nacionales e internacionales. De igual manera los productores de banano orgánico asociados en cooperativas, representan un sector en expansión importante dentro del mercado internacional, ya que según el MINAG, el Perú se ubicó en el año 2008 como primer exportador mundial de dicho producto. Así pues, la exitosa experiencia de los pequeños productores asociados de café, cacao y banano orgánicos, dan luces sobre la viabilidad y rentabilidad de la pequeña agricultura basada en modelos asociativos cooperativistas, los cuales permiten

a los agricultores contar con mejores condiciones para su actividad e integrarse a mercados justos dentro de la actual economía global.

Un ejemplo de estas iniciativas asociativas cooperativistas se vincula a la producción y comercialización del algodón. Éste, constituye uno de los cultivos más representativos de la agricultura peruana debido a su excelente calidad de fibra e hilo y a su gran potencial y tradición como producto de exportación; pero en los últimos años su superficie cosechada y producción ha decaído debido al escaso financiamiento, falta de capacitación y asesoramiento técnico, ausencia de investigaciones, bajos aranceles en la importación del algodón, la débil articulación de los pequeños agricultores en la cadena productiva y la falta de una política de Estado para el desarrollo del cultivo en mención; llegando a mermar en las condiciones y calidad de vida de los pequeños agricultores dedicados a esta actividad.

Bajo este panorama, el Estado ha declarado a este cultivo de “interés nacional” para revertir la situación actual en la que se encuentra; ya que existen factores favorables para su producción; como su gran adaptabilidad a climas áridos o secos, un bajo requerimiento de volúmenes de agua para su cultivo, su posibilidad de producirse en predios familiares, etc. Según el Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES 2012), el algodón desde el punto de vista productivo y económico, es un cultivo con un alto valor redistributivo. Por lo tanto, el Estado a través del Ministerio de Agricultura y Riego y la Dirección General de Competitividad Agraria (MINAG-DGCA) está impulsando el “Programa Competitividad de la Cadena Productiva de algodón” entre los

agricultores algodoneros del Valle de Pisco, el cual tiene como misión promover la asociatividad, producción, transformación y comercialización del algodón, facilitar el acceso a mercados, generar instrumentos de financiamiento, promover la adopción de buenas prácticas agrícolas de los pequeños agricultores (DGCA 2012).

Así pues, los pequeños agricultores y las autoridades tienen que buscar el fortalecimiento de las organizaciones de productores, pues permitiría a estos lograr una mayor productividad haciendo competitivo su producto. Asimismo, se deberá impulsar la consolidación y búsqueda de nuevos mercados para la exportación y promoción del algodón a nivel nacional como internacional, el apoyo económico y crediticio, la asistencia técnica y capacitación por parte de entidades como AGROBANCO para lograr la sostenibilidad del sistema de producción y comercialización del cultivo del algodón. Ante este panorama, se formó hace dos años la Cooperativa de Servicios “Fibras Peruanas” del Valle de Pisco, la cual agrupa a diversos pequeños agricultores algodoneros en busca de objetivos y metas comunes, llegándolos a integrar en esta cadena productiva.

El presente tema de investigación de tesis ha estudiado el papel y la construcción de una propuesta de asociatividad basado en el cooperativismo, poniendo énfasis en la capacidad de agencia de los pequeños agricultores algodoneros pertenecientes a la Cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco; analizando las acciones de sus miembros en relación a la producción y comercialización del algodón en esta zona.

CAPÍTULO I: DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Justificación

La presente investigación, examina la puesta en marcha de una experiencia de asociatividad relacionada a las acciones productivas y comerciales de los pequeños agricultores algodoneros pertenecientes a la Cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco. La selección de estos actores responde al interés de visibilizar la problemática del sector algodonero en el país y las iniciativas estatales que buscan revalorizar y reposicionar el algodón como un cultivo de importancia en el país. Asimismo, esta investigación tiene relevancia teórica y empírica; puesto emplea herramientas conceptuales, metodológicas y prácticas para el estudio y análisis de estos pequeños agricultores organizados.

En el aspecto teórico, la investigación toma en cuenta el tema de la pequeña producción agraria organizada, en donde se conceptualiza y delimita los aspectos vinculados a la pequeña agricultura, la asociatividad agraria y la capacidad de agencia de estos individuos involucrados en el proceso de producción y comercialización del algodón; cuestionando las definiciones de sentido común sobre estos temas.

Al estudiar a pequeños agricultores no basta considerar la extensión del terreno que poseen sino también se deben incluir otros aspectos relevantes como la ubicación de sus parcelas, destino de su producción, tipo de cultivo, acceso a financiamiento, infraestructura y activos agrícolas, tipo de tenencia del

terreno, etc. La presente investigación no se ciñe a esquemas tradicionales de clasificación agraria basada exclusivamente en la extensión del terreno, sino que señala categorías que resaltan la heterogeneidad de la agricultura en general y de la pequeña agricultura en particular.

Asimismo, esta investigación pone en discusión el tema de la asociatividad, desligándola de las visiones que la presentan como una fórmula clave en la solución de los problemas asociados a la pequeña agricultura (como escaso acceso a crédito, poca capacidad de negociación individual, falta de financiamiento, escasa capacitación, falta de tecnologías, etc) o como una lista de requisitos que se deben de cumplir para mejorar la situación de estos pequeños agricultores. Aquí analizamos la asociatividad como un proceso que está en construcción por parte de la misma cooperativa como de sus miembros, y que los articula en torno a las actividades de producción y comercialización del algodón; considerando los alcances y limitaciones de esta experiencia de asociatividad. De igual modo, al examinar las acciones de los agricultores como miembros de la cooperativa, se enfatiza la capacidad de agencia de los individuos. Como afirma Crozier (1990), estos pueden influir, manipular y cambiar el sistema en el cual están inmersos; por lo tanto es fundamental brindar un análisis de los pequeños agricultores en relación a la organización a la cual pertenecen; analizando sus actividades cotidianas, prácticas regulares y aspiraciones; lo cual nos puede brindar en conjunto un análisis más cercano de la problemática a estudiar.

En el aspecto empírico, esta investigación analiza un caso particular de pequeños agricultores organizados vinculados al cultivo del algodón en la zona del valle de Pisco. Se busca explicar la importancia de este cultivo, viendo como la cooperativa puede llegar a modificar la dinámica productiva y comercial de los pequeños agricultores algodoneiros en esta zona.

Basados en los datos proporcionados por el último Censo Nacional Agropecuario (CENAGRO 2012); podemos ver la importancia del cultivo del algodón en el departamento de Ica y en particular en el valle de Pisco, ya que en estos lugares este cultivo representa actualmente el 82.31%² y 35.95% de la superficie total cultivada en el Perú respectivamente. Por lo tanto, debido a la importancia y prevalencia del cultivo en esta zona; la información recogida y los resultados que se han alcanzado, nos darán una visión de la situación general del algodón en el país.

También al analizar esta experiencia de asociatividad desde sus inicios, se puede conocer la influencia (más no determinación) de la cooperativa en el proceso de cultivo de algodón relacionados al precio de venta, la cantidad de y calidad de la producción, la apertura de nuevos mercados, capacitaciones, financiamiento, entre otros; entre la campaña 2012-2013 y la campaña actual (2013-2014)³. Estos elementos resultarán de vital importancia para conocer en qué aspectos esta experiencia de asociatividad ha tenido repercusión, viendo cuáles de estos elementos son más valorados por los pequeños agricultores y

² Estos datos se refieren a la superficie actual de algodón al momento del Censo Agropecuario 2012, pero si se tiene en cuenta la campaña 2011-2012, la superficie sembrada de algodón en el departamento de Ica representa alrededor del 70% con respecto al total nacional en dicho periodo.

³ Esta campaña (2013-2014) será la primera en donde los agricultores produzcan algodón como miembros de la cooperativa Fibras Peruanas.

cuáles esperan que sigan mejorando en un futuro con la presencia de la cooperativa.

Finalmente, en base a los resultados que se han alcanzado, se busca estimular y promover la reflexión acerca de la problemática actual del algodón en nuestro país, ya que al conocer las certezas e incertidumbres con las que los pequeños agricultores deben lidiar cotidianamente para el mejoramiento de la producción y comercialización de su cultivo; se podrá elaborar sugerencias que incentiven la puesta en marcha de políticas públicas o proyectos de inversión que tengan en cuenta tanto a productores como demás actores de la cadena productiva del algodón, para mejorar la situación del producto y la calidad de vida de los pequeños agricultores.

2. Objeto de estudio

Esta tesis tiene como objeto de estudio a las acciones productivas y comerciales de los pequeños agricultores algodoneros pertenecientes a la Cooperativa de Servicios “Fibras Peruanas” del Valle de Pisco en la campaña 2013-2014

3. Objetivos

- a) Conocer la estructura organizativa y funcionamiento de la Cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco.

- b) Describir la situación productiva y comercial de los pequeños agricultores algodoneiros pertenecientes a la Cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco.
- c) Analizar el rol de la cooperativa en la modificación de las acciones productivas y comerciales de los pequeños agricultores algodoneiros de la cooperativa en mención

4. Hipótesis.

La manera en cómo se organiza y funciona la cooperativa Fibras Peruanas promueve la ampliación y mejora de capacidades entre sus miembros y modifica positivamente las acciones productivas y comerciales de los pequeños agricultores.

5. Metodología

En esta parte se presenta el tipo de diseño de investigación, las variables utilizadas, así como las diferentes herramientas e instrumentos metodológicos empleados en el recojo y sistematización de la información obtenida en campo y en gabinete.

La información sistematizada detalla la situación del algodón en el Valle de Pisco (nivel contextual), de la cooperativa Fibras Peruanas (nivel organizacional) y de los actores miembros de la cooperativa (nivel individual). En relación al contexto, lo que se evidencia es el grado de importancia del

algodón en el país actualmente y la participación de la producción algodonera en Ica y en Pisco con respecto al total nacional. En el aspecto organizacional, se señala la importancia de la cooperativa Fibras Peruanas como agente activo de este proceso de producción y comercialización de algodón. Finalmente, se recoge información acerca de las acciones fundamentales de los pequeños productores del Valle de Pisco, resaltando no solo su participación en la campaña algodonera actual (2013-2014) sino también se sistematiza la data referida a la campaña agrícola 2012-2013.

Tabla 1. Información sistematizada en la Cooperativa Fibras Peruanas

NIVEL	INFORMACION SISTEMATIZADA	FUENTE
CONTEXTO	<ul style="list-style-type: none"> Producción de algodón nacional: todas las variedades y variedad Tangüis 1918-1945. 	UNMS. Estadísticas Históricas del Perú. Sector Agrícola 1977
	<ul style="list-style-type: none"> Superficie cosechada, producción y rendimiento del algodón rama a nivel nacional y en Ica (1960-2012). 	Sistema Regional para la toma de decisiones - INEI
	<ul style="list-style-type: none"> Superficie sembrada, cosechada y producción de algodón a nivel nacional, Ica y la provincia de Pisco 2001-2012. 	Dirección de Información Agraria de Ica (DRA-ICA) 2012
	<ul style="list-style-type: none"> Precio en chacra del quintal de algodón en rama nivel nacional, Ica y la provincia de Pisco 2001-2012. 	
	<ul style="list-style-type: none"> Importación y exportación de algodón fibra en el Perú 2001-2011. 	FAO-STAT 2013
	<ul style="list-style-type: none"> Meses de siembra del algodón en las provincias del departamento de Ica 2012. 	Censo Nacional Agropecuario (CENAGRO) 2012
	<ul style="list-style-type: none"> Superficie sembrada por tipos de cultivo en la provincia de Pisco y en los distritos de Independencia y Humay 2012. 	
ORGANIZACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> Total de directivos, técnicos, ingenieros de la cooperativa. 	Padrón de la cooperativa Fibras Peruanas del valle de Pisco 2014
	<ul style="list-style-type: none"> Total de miembros de la cooperativa según sexo y centro poblado. 	
	<ul style="list-style-type: none"> Estructura organizativa y funcionamiento de la cooperativa. 	Entrevista a dirigentes / técnicos e ingenieros de la cooperativa.
	<ul style="list-style-type: none"> Rol de la cooperativa en la producción y comercialización del algodón 	
	<ul style="list-style-type: none"> Expectativas sobre los objetivos a corto y mediano plazo de la cooperativa. 	

NIVEL	INFORMACION SISTEMATIZADA	FUENTE
INDIVIDUAL	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Perfil sociodemográfico de los pequeños productores de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco 2014. 	Encuesta a pequeños productores de la Cooperativa.
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Experiencia de los pequeños productores en la actividad agrícola y en el cultivo del algodón. 	
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Características de la explotación agrícola algodонера (ubicación de las parcelas, tenencia de las parcelas, y tamaño de las parcelas) 	
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Siembra del algodón (superficie sembrada, fecha de siembra, insumos usados, actividades agrícolas desarrolladas, financiamiento, capacitaciones y asistencia técnica) 	
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Producción del algodón (cantidad producida y rendimiento por parcela) 	
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Venta del algodón (destino de la producción, precio de venta y compradores) 	
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Acciones cotidianas vinculadas a su actividad algodонера y vínculo con la cooperativa. 	Entrevista a pequeños productores algodoneiros de la cooperativa.
	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Expectativas en torno a la producción y comercialización del algodón como parte de la cooperativa. 	

Elaboración Propia.

Asimismo, esta investigación responde a un diseño descriptivo y transversal, ya que estudia las propiedades relevantes de un grupo de pequeños agricultores algodoneiros en una realidad social particular como lo es la zona del valle de Pisco, principalmente aquella que abarca los distritos de Independencia y Humay. La población a investigar son los miembros pertenecientes a la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco (la cual es la cooperativa algodoneira más importante de Pisco con un total de 890 miembros afiliados⁴) dedicados al cultivo del algodón y que residan o tengan

⁴ Actualmente existen dos cooperativas: Una es la “Cooperativa de servicios Fibras Peruanas” y la otra es la “Cooperativa de servicios Fermín Tangüis”.

sus parcelas en el distrito de Independencia o Humay. Dentro de los miembros de la cooperativa se identificaron tres actores fundamentales: los dirigentes, los técnicos e ingenieros agropecuarios y los socios. Para seleccionar a estos actores se siguieron los siguientes criterios:

- Dirigentes de la cooperativa en la campaña 2013-2014. Teniendo en cuenta la organización actual de la cooperativa se decidió entrevistar al Presidente, Vicepresidente y a los responsables de las otras áreas directivas de la cooperativa.
- Agricultores hombres y mujeres que vivan o tengan sus terrenos cultivados de algodón dentro de los distritos de Independencia o Humay y que hayan venido cultivando algodón desde el año 2010⁵ hasta la campaña 2013-2014. Se considero como marco muestral el padrón de los miembros asociados de la Cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco (890 miembros aproximadamente), en donde se siguió un muestreo no probabilístico por cuotas, asegurando una representación equitativa y proporcionada de los actores a estudiar según las variables de sexo, edad y lugar donde realizan su actividad agrícola. Este tipo de muestreo no garantiza una muestra estadísticamente significativa de la población, pero permite ver algunas tendencias en las respuestas de los actores respecto al tema a investigar.
- Técnicos e ingenieros agropecuarios que asesoren y tengan a su cargo a socios y socias de la cooperativa en la campaña 2013-2014 dentro de los distritos de Independencia o Humay. Se realizó una selección por bola de

⁵ En el año 2010 se registró los niveles más bajo de la superficie cosechada de algodón en el Perú.

nieve de los técnicos e ingenieros, logrando entrevistar a 7 de los 14 técnicos e ingenieros de la cooperativa.

Finalmente, en esta investigación se recurrió al recojo de información brindada directamente por los miembros de la cooperativa a través de las entrevistas y encuestas. La entrevista permitió conocer el punto de vista de los distintos actores en torno a la problemática planteada y la encuesta posibilitó tener una visión más general de las características sociales y económicas de los pequeños agricultores, así como de su actividad productiva y comercial ligada al cultivo del algodón. De igual modo, se tuvo en cuenta material bibliográfico como libros, documentos de trabajo, artículos académicos, documentos oficiales de los Ministerios del Perú y bases de datos e información, como el Censo de Población y Vivienda del 2007 y el IV Censo Nacional Agropecuario del 2012.

6. Marco de análisis

6.1. Sociedad rural y actividad agrícola.

En esta parte se aborda la definición de lo rural y la actividad agrícola desde las Ciencias Sociales. Autores como Vergara (1992), Rochabrún (1994), Revesz (1995) y Chiriboga y Plaza (1998) ofrecen una mirada heterogénea de los procesos del mundo rural y agrícola; haciendo énfasis en los aspectos que los componen y organizan.

Las investigaciones sobre lo rural en el mundo han estado presentes desde hace muchos años; se puede rastrear sus orígenes desde fines del siglo XIX (1894) en EE.UU, en donde se dictó por primera vez un curso de sociología rural en la Universidad de Chicago, el cual, a través de una mirada crítica, buscaba dar cuenta de los procesos que se estaban dando en el mundo rural y agrícola.

En EE.UU se empezó a publicar trabajos que tocaban temas sobre las familias rurales y sus actividades agrícolas. En Europa, existía un gran interés en el estudio de los problemas de la organización social de la sociedad rural tomando como referencia el análisis desde los “clásicos” (Marx, Weber y Durkheim). Luego salen en Rusia los trabajos de Chayanov que criticaban ciertas visiones estáticas del mundo rural, en particular la que se tenía sobre el campesinado; priorizando temas referidos a la producción agrícola y vinculación con el mercado.

En el Perú y Latinoamérica, a partir de los años '50 ha existido un gran interés por desarrollar investigaciones sobre lo rural (latifundio, movimientos campesinas, etc) que rescaten su heterogeneidad y particularidades. Según Rochabrún (1994), al momento de abordar investigaciones que contemplen la dinámica y actividades económicas del mundo rural, no se debe definir a esta última en contraposición a lo urbano; ni reducir lo rural únicamente a las actividades agrícolas. Es decir, se debe seguir rompiendo con las concepciones que igualan los espacios rurales con “el agro”, remarcando los procesos sociales que se dan en estos espacios y dando un tratamiento

particular a los distintos “agros” que existen en relación a los tipos de productores existentes, diferenciando los recursos con los que cuentan, los procesos que atraviesan, sus aspiraciones, etc.

Este esfuerzo de seguir haciendo explícito la heterogeneidad que existe en lo rural y en los agros, no se ciñe únicamente a un esfuerzo teórico; sino que es fundamental seguir teniendo en cuenta estas ideas al momento de elaborar políticas destinadas a la promoción y desarrollo de las sociedades rurales y de la agricultura en el país. Por lo tanto, “habrá que evitar colocar a todo espacio agrario o a todo tipo de productor en función de la ciudad y situar a cada cual en razón de sus condiciones. Esto se traduce en ciertos estilos de hacer política, de formar mercados y de construir nación. También en ciertos estilos de estructurar las categorías científicas e ideológicas con las cuales pensamos la realidad y -finalmente- actuamos.” (Rochabrún 1994)

De igual modo, Chiriboga y Plaza (1998), definen lo rural en relación a procesos sociales, económicos, políticos y culturales más amplios, en donde lo rural es visto como un espacio diverso y complejo en donde los pobladores se relacionan con el mercado y existe una multiplicidad de actividades económicas y sociales que realizan en el seno de su comunidad. Según Revesz (1995), cuando se habla de lo rural el referente obligado es el desarrollo rural; ya que este puede ampliar la definición de lo rural; aunque muchas veces el tratamiento que se le da a este concepto resulta insuficiente.

Usualmente se piensa el desarrollo rural desde una perspectiva instrumental, en donde a través de proyectos generales se busca mejorar las

condiciones particulares de vida de los pobladores de estas zonas. Chiriboga y Plaza (1998), señalan que el desarrollo rural implica el diseño y ejecución de políticas diferenciadas que busquen no solo mejorar las condiciones estructurales en las que se encuentran los pobladores, sino que también busquen fomentar la capacidad de agencia de los pobladores, tener en cuenta su puntos de vista y concebirlos como actores ubicados dentro de estructuras sociales y procesos globales.

Asimismo, lo agrícola al ser una actividad fundamental que compone lo rural; no debe verse únicamente como el uso y tratamiento del suelo para la producción de alimentos (aspectos técnicos); sino implica aspectos sociales, políticos y la transformación del medio ambiente que posibiliten satisfacer las necesidades y demandas de las personas (Oré 2005). Revesz (1982), afirma también que lo agrícola está estrechamente vinculado a aspectos económicos en donde los agricultores se relacionan con el mercado, ya sea para acceder a créditos, comercializar sus productos, establecer contactos comerciales, etc.

A pesar de la abundancia de estudios y propuestas teóricas para un mejor tratamiento del sector agrícola dentro de las sociedades rurales, existe una inadecuada puesta en marcha de proyectos o políticas destinadas a mejorar la situación del agro en el país. Chiriboga y Plaza (1998), afirman que se debe empezar por diferenciar los aspectos conceptuales (conocimientos) de los aspectos de políticas públicas (estrategias) en sus distintos niveles de influencia y escenarios en donde tendrían impacto estas iniciativas.

Por lo tanto, el tener en cuenta los avances y esfuerzos de definir lo agrícola y lo rural, nos hace entender que se deben analizar estos aspectos ya estudiados, para así partir desde un bagaje de conocimientos y propuestas destinadas al entender la dinámica social del mundo rural en general y de las actividades agrícolas en particular.

6.2. La pequeña agricultura en el Perú.

En el Perú la actividad agrícola es muy heterogénea debido a diferencias geográficas, tecnológicas, de articulación a mercados, de acceso a créditos, etc. Es por eso que autores e instituciones han dedicado esfuerzos en hacer tipologías del sector agrícola no solo con fines teóricos sino también prácticos como elaborar políticas rurales efectivas en relación a los pequeños agricultores dedicados al cultivo del algodón. Comenzaré distinguiendo dos conceptos, que muchas veces en gran parte de la literatura son tomados como sinónimos, como son la pequeña agricultura y la agricultura familiar. Schejtman (2008) afirma que a raíz de estas confusiones teóricas y para dar cuenta de la heterogeneidad de la pequeña agricultura y de la agricultura familiar; desde la década del 70 se ha empezado a elaborar tipologías de estos segmentos de productores.

En relación a los pequeños agricultores, no existe un consenso general en todos los países del mundo sobre cómo distinguir los límites de la pequeña producción agrícola; se parte generalmente por identificar variables como la extensión del terreno, el destino de su producción, uso de mano de obra, tipo

de riego, tipo de financiamiento, tecnologías utilizadas, etc. En este sentido dentro de la pequeña agricultura se puede identificar a pequeños productores comerciales (mercantiles) y pequeños productores que se rigen básicamente bajo una lógica de economías campesinas.

Según CEPES (2002), en la pequeña agricultura mercantil los productores poseen en promedio de 1 a 2 hectáreas de cultivo, hacen uso de mano de obra familiar más mano de obra asalariada marginal y su producción es destinada principalmente al mercado. En las economías campesinas, se llega a poseer hasta 2 hectáreas de cultivo en promedio, hacen uso de mano de obra familiar y el destino de su producción es para autoconsumo. Podemos notar que, como afirma Plaza (2006), la extensión del terreno de ambos casos se llegan a superponer; pero esto nos ayuda a reconocer que no basta simplemente con realizar una clasificación de la pequeña agricultura basándonos en la extensión del terreno, sino que se deben señalar criterios adicionales de clasificación como el destino de su producción, tipo de financiamiento, acceso a capacitación, entre otros; para rescatar la heterogeneidad dentro de cada grupo.

Por el lado de la agricultura familiar, hay que tener en cuenta que este concepto es diferente al de pequeña agricultura pero en cierta medida se llegan a traslapar. La agricultura familiar es definida como la “actividad que tiene como uso prioritario la fuerza de trabajo familiar, con acceso limitado a recursos de tierra y capital así como uso de múltiples estrategias de supervivencia y de generación de ingresos. Hay una heterogénea articulación a los mercados de

productos y factores, y un acceso y uso de diferentes agro ecosistemas” (Comunidad Andina de Naciones 2011).

Podemos ver que aquí se considera una visión amplia de la agricultura familiar en donde se tienen en cuenta características que están presentes en las economías campesinas y en la pequeña agricultura mercantil. Maletta (2011), señala que el límite de extensión del terreno de la Agricultura Familiar dependerá de que ésta pueda -como mínimo- suministrar cada año al hogar (familia) los ingresos requeridos para cubrir sus necesidades básicas y tener una buena calidad de vida. Otras características que señala, refieren a que el tipo de mano de obra será predominantemente familiar sin excluir que se pueda contratar mano de obra asalariada, las principales fuentes de ingresos deberán provenir de su actividad agropecuaria y parte de la producción se destine al mercado.

Al tener en cuenta a los pequeños productores, consideraremos la clasificación por tipo de productores que realiza CEPES (2002). Dentro de esta clasificación se encuentran tres grandes grupos de productores. En un extremo se ubican los productores que forman parte de la agricultura empresarial, esta concentra solo una pequeña parte de las unidades agropecuarias en el país, estos productores generalmente cuentan con más de 25 hectáreas de cultivo, con mano de obra asalariada permanente y con acceso a riego. En el otro extremo se encuentran las economías campesinas caracterizadas por producir para el autoconsumo, haciendo uso (sobre todo) de mano de obra familiar.

Entre estos dos polos se encuentra la pequeña agricultura comercial, la cual basan su producción en la mano de obra familiar y direccionan su producción básicamente hacia el mercado. Trivelli (2006) señala que la pequeña agricultura comercial es heterogénea en su interior, ya que existen diferencias entre estos productores en términos de cantidad de producción, uso de tecnologías y su nivel de inserción y consolidación en los mercados. Asimismo, considera que si bien es un tipo de agricultura que otorga una gran posibilidad a los productores de desarrollarse en el marco de una economía de mercado. Sin embargo, hay una serie de razones que hacen que se dificulte que este tipo de agricultura mejore constantemente su productividad y se vincule de manera más exitosa con los mercados; estas razones se relacionan principalmente con la falta de acceso al mercado de capitales para financiar inversiones y la incapacidad para asegurarse frente a eventos negativos inesperados. (Fafchamps y Pender: 1997).

Tabla 2. Tipos de Productores Agropecuarios Perú: 1994

Agricultura	Productores (UA)	Superficie promedio (ha)	Criterio Básico	Otras Características
AGRICULTURA EMPRESARIAL				
De alta inversión	1500	Más de 25 ha	Mano de obra asalariada permanente	Sujeto de crédito de banco y acceso a riego
De mediana inversión	6500	De 20 a 25 ha	Mano de obra asalariada permanente	Acceso a riego
De baja inversión	15000	20 ha	Mano de obra asalariada eventual	Acceso a riego
Pequeña agricultura	35000	5 ha	Mano de obra asalariada permanente	Acceso a riego
AGRICULTURA NO EMPRESARIAL (CARÁCTER TRANSICIONAL)				
Pequeña agricultura mercantil	650000	1 a 2 ha	Mano de obra familiar más mano de obra asalariada marginal	Destina su producción al mercado y principalmente riego de secano
ECONOMÍAS CAMPESINAS				
Campesinos medios	450000	1 a 2 ha	Mano de obra familiar	Destina su producción al autoconsumo y tiene riego de secano
Campesinos pobres	423000	Menos de 1 ha	Mano de obra familiar	Destina su producción al autoconsumo y tiene riego de secano

(Fuente: O. Plaza, 2006)

Elaboración: Agro-Data-CEPES

6.3. Organización agraria y asociatividad.

Las organizaciones rurales son un elemento fundamental para el fortalecimiento de la labor de aquellas personas dedicadas a la actividad agrícola. En esta investigación se considera a la asociatividad basada en el cooperativismo como una forma de organización de la actividad agrícola de los pequeños agricultores algodoneiros del Valle de Pisco.

Una organización generalmente es definida por los objetivos que se han trazado cumplir sus miembros de manera colectiva. Según Pfeffer (1997) esta definición no da una imagen certera de una organización, ya que pueden existir miembros que no conozcan los objetivos de la organización y a su vez estos objetivos pueden modificarse en el transcurso de la participación de los miembros dentro de la organización; es así que una organización puede ser entendida como un proceso de organización de sus miembros para su continua existencia. Más allá de las metas que pueda tener existen otros aspectos a considerar, tales como las posiciones existentes que pueden ocupar sus miembros, el reconocimiento y legitimidad dada por el Estado y los lazos que unen a sus miembros; los cuales hacen posible el sostenimiento de la organización a través del tiempo.

De igual modo Scott (1995), señala que las organizaciones no solo deben ser definidas como un sistema social cerrado y estático; sino que es indispensable ver a las organizaciones como un sistema que se construye y reconstruye en la acción social dentro de estructuras sociales existentes. Para Giddens (1994) esta estructura “existe solo en su actualización en las

actividades entendidas de sujetos humanos situados, quienes las reproducen como propiedades estructurales de sistemas sociales insertos en segmentos de espacio-tiempo” (p. 328-329). De igual modo al alejarse de todo determinismo “estructural”, se integra la capacidad de agencia del individuo con los conjuntos de reglas y recursos que constriñen (o habilitan) el conjunto de prácticas sociales que el actor lleva a cabo.

En este caso al trabajar con pequeños agricultores debemos tener bien definida la estructura agraria en la que se ubican, ya que esta va a proporcionar un marco de acción para las relaciones sociales de sus miembros a partir de la propiedad de tierra, de su articulación con el mercado, de las condiciones de trabajo y el destino de la producción (Gómez 2001). Asimismo, se deben identificar que actores participan de este proceso conociendo su posición y funciones dentro del tipo de organización a la que pertenecen, pudiendo ser esta última algún tipo de organizaciones gremial, profesional o económica. Así pues, es indispensable que estos pequeños agricultores estén asociados, ya que pueden perpetuar su existencia y la de su organización como tal, cumplir sus objetivos a un nivel de escala mayor, obtener beneficios y ser reconocidos legítimamente por parte del Estado e influir en otros miembros para la mejora de la producción en general.

En el Perú, el Estado -desde incluso antes de la reforma agraria- ha sido el principal promotor de experiencias de organización agraria basadas en asociaciones cooperativistas. Según Mogrovejo (2012), el movimiento cooperativo desde mitad del siglo XIX promovido por los movimientos obreros y

en los años posteriores se empieza a difundir hacia otros sectores productivos. El Estado desde la mitad del siglo XX comienza a regular mediante decretos legislativos el funcionamiento de las cooperativas, ya en el año 1964 el presidente Fernando Belaunde Terry promulga la ley general de Cooperativas N° 15260, en el año 1969 se crea la Oficina Nacional de desarrollo Cooperativo (ONDECOP) que posteriormente es absorbido por el SINAMOS, en 1978 se crea la Dirección General de Cooperativas del Ministerio del Trabajo, se crea una nueva ley general de Cooperativas en 1981, el INCOOP empieza a funcionar sobre la base de la ex dirección General de Cooperativas y finalmente en 1992 se declara la disolución del INCOOP.

En este periodo, según Mogrovejo (2012), “la presencia del Estado en el desarrollo cooperativo tuvo un carácter paternalista e intervencionista, como el que experimentó el cooperativismo agrario y el de servicios”. Posteriormente, a finales del siglo XX, factores externos e internos impidieron que se continúe con una gestión eficiente y eficaz de las cooperativas agrarias lo que llevó en años posteriores a su desarticulación y fracaso. En estas últimas décadas se están volviendo a hacer esfuerzos por parte del Estado y de los mismos agricultores para que el sistema asociativo bajo la forma de cooperativas tenga éxito y ayude al mejoramiento de la calidad de vida de los agricultores.

Es así, que es de suma importancia que diversos estudios resalten la relevancia de aprovechar el potencial que tiene tanto el sector rural y agrario, así como sistematizar las experiencias de organización de estas personas. Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL 2013), para el

logro de estas tareas debemos de tener en cuenta no solamente el fortalecimiento de la asociatividad y cooperativismo, sino otros factores que están estrechamente vinculados como el impulsar el acceso a mercados e inserción de los agricultores a cadenas de valor, propiciar la innovación y acceso a tecnologías adecuadas a la realidad de la zona; así como el fortalecimiento de la institucionalidad en el país y la promoción de investigaciones que caractericen y definan de mejor manera lo agrícola dentro de lo rural.

Considerando el marco de análisis descrito anteriormente, los pequeños productores algodoneros cuentan con las siguientes características:

- Es un productor rural costeño, dedicado principalmente al cultivo del algodón⁶.
- Su actividad agrícola la realiza principalmente en pequeñas extensiones de tierra de 5 hectáreas de cultivo en promedio y menos de 10 has totales.
- Tiene acceso a riego y destina el total de su producción al mercado.
- Productores con distintos niveles de integración al mercado.
- Tiene un régimen diferente de tenencia de tierra.
- Hace uso de mano de obra familiar y mano de obra asalariada marginal.
- Realiza tanto actividades productivas como comerciales, estas dentro de una cooperativa de servicios.

⁶ Esta actividad no necesariamente es exclusiva de la totalidad de los pequeños productores algodoneros pertenecientes a la cooperativa Fibras Peruanas, ya que algunos de estos productores realizan otro tipo de actividad económica paralela a su actividad algodonera.

CAPITULO II: EL CULTIVO DEL ALGODÓN EN EL VALLE DE PISCO

En el presente capítulo se describe la situación del cultivo del algodón en el Valle de Pisco a lo largo de la historia. En primer lugar se hace un recorrido breve de la presencia del algodón en el mundo y principalmente en las zonas costeras del Perú; identificando las condiciones ecológicas, sociales, económicas y políticas que posibilitaron su expansión dentro de nuestro país. En segundo lugar, se describe el surgimiento del algodón Tangüis⁷ en el Valle de Pisco y su impacto en el cambio o modificación de las actividades agrícolas de los pequeños agricultores esta zona a lo largo del siglo XX. Finalmente, se analiza la situación actual del algodón en el valle de Pisco centrándonos en su dinámica productiva y comercial.

1. Historia del algodón en el Perú.

El algodón además de ser un cultivo de gran importancia a nivel productivo y comercial alrededor del mundo, constituye uno de los cultivos de mayor antigüedad; ya que desde hace más de 5000 años se produce en diferentes partes como China, Egipto e India. En nuestro país esta situación es bastante similar; Marcos Cueto (1999) señala que desde el año 2000 A.C las diversas culturas que se asentaron a lo largo y ancho de nuestro territorio lo usaban como materia prima para la confección de sus tejidos (redes, vestidos y

⁷ Esta variedad de algodón, es la que históricamente se ha venido sembrando casi con exclusividad en toda la zona del Valle de Pisco.

textiles), usando ciertas cualidades de la planta, pero sin llegar a aprovechar al máximo todas sus potencialidades.

En las zonas costeras del Perú prehispánico, el algodón –después de los cultivos alimentarios– era el cultivo más valioso debido a la diversidad de usos que se le podía dar; además de la producción de textiles, se empezó a usar la semilla como insumo primario para la obtención de otros subproductos como aceites y velas. Luego con la conquista, “se modificaron las estructuras socioeconómicas del mundo andino, la minería reemplazó a la agricultura como actividad económica más importante [...] y el algodón perdió la relevancia económica y cultural que tuvo en la época precolombina, a pesar de que las comunidades indígenas de la costa continuaron su cultivo y uso ancestral” (Cueto 1999). No obstante de estas discontinuidades y condiciones desfavorables, la actividad algodonera en el Perú no se abandonó, ya que existía una gran demanda relacionada a la confección de vestimentas (las cuales se realizaban principalmente en los obrajes) para la población indígena que trabajaba en las haciendas y minas en las colonias españolas.

Posteriormente, estas condiciones empezaron a cambiar favorablemente, ya que luego de conseguir la Independencia en el Perú, se abrió la posibilidad de comercializar el algodón, no solo en el mercado interno, sino también en el mercado exterior. Un gran acontecimiento que marcó un antes y después en la manera como se cultivaba el algodón, fue llevado a cabo por el empresario Domingo Elías en la década de 1840; él introdujo en la

agricultura algodonera innovaciones tanto productivas como tecnológicas⁸ que posibilitaron incrementar la escala de la producción y mejorar la productividad (Orrego 1989). Debido a estas innovaciones, que tuvieron lugar en Chíncha y Pisco, se inició un desarrollo progresivo del algodón; lamentablemente esta situación no replicó en otras zonas de la costa del país, ya que en muchos casos “los algodones crecían de manera silvestre y con poca participación de los agricultores, los cuales continuaban usando tecnologías tradicionales y trabajaban en pequeña escala” (Cueto 1999).

Esta situación, en algunas zonas de precariedad tecnológica y alto descuido en la producción; estancaban el desarrollo y consolidación de la actividad algodonera en el litoral peruano. Spruce (1864) en Cueto (1999); manifestaba en una de sus memorias el descuido que se le daba al algodón en las zonas costeras de Piura; decía que las plantas no recibían el suficiente cuidado, no se seleccionaba las fibras de algodón, no se utilizaba abono, etc. Es decir, un cultivo con grandes potencialidades y capacidad adaptativa a climas secos, se desaprovechaba por las condiciones de producción existentes y la falta de capacidad de algunos agricultores para producir un cultivo de calidad que pudiese competir en los mercados nacionales e internacionales.

Ya a mediados del siglo XIX, como resultado de la Guerra Civil en los Estados Unidos, se produjo una gran carencia de la fibra de algodón en el mundo, que favoreció la ampliación de los mercados para la exportación del algodón peruano. Ya que este es un producto que a lo largo de la historia ha

⁸ Una de las innovaciones que introdujo, estuvo inspirada en la máquina desmotadora de Eli Whitney desarrollada en Estados Unidos.

estado en constante relación con la demanda existente nacional y las coyunturas económicas, sociales y políticas internacionales (Priale 1981). La expansión del algodón peruano en los mercados internacionales se debió al aumento de la demanda, al incremento de los precios internacionales del algodón y al apoyo del Estado peruano que brindó incentivos económicos para la promoción del algodón con la creación de canales institucionales como el Instituto de Agricultura en el año 1868 que ayudó a la protección y fomento de este cultivo.

Esta progresiva consolidación se vio estancada debido a la derrota del Perú en la Guerra del Pacífico en la década de 1880; puesto que la mayor parte de esfuerzos y políticas estatales estaban destinados a la reconstrucción nacional. A pesar de estas condiciones desfavorables, la experiencia y conocimiento que se tenía sobre el cultivo del algodón sirvió para que a partir del siglo XX se pudieran mejorar las condiciones de su producción y consolidar las relaciones comerciales internacionales que se tenían con otros países, los cuales lo valoraban debido a la gran calidad de su fibra. Los principales cambios que se dieron fueron el incremento de las haciendas que cultivaban el algodón, las cuales mantuvieron el carácter permanente de la mano de obra incrementando la intensidad del cultivo (Valcárcel 2003). Asimismo, se comenzaron a construir grandes obras de irrigación, se reglamentó la distribución del agua, se introdujo nuevas tecnologías, todo esto enmarcado dentro de un contexto de paz social y crecimiento económico en el país; lo que hizo posible que se dieran las condiciones necesarias para mejorar la productividad y calidad del cultivo. (Cueto 1999).

Fermín Tangüis, quien había llegado al Perú en el año 1873, atraído por el gran potencial del cultivo y la bonanza agrícola que vivía particularmente el valle de Pisco (entre los años 1905 a 1911), se dedica a investigar el cultivo del algodón y logra desarrollar una variedad de suma importancia para este valle; conocida actualmente como algodón Tangüis. Marcos Cueto (1999), señala que esta variedad desarrollada por Fermín Tangüis estuvo motivada por su deseo de dar solución a las plagas⁹ que estaban afectando al cultivo de algodón y de conseguir un producto de mayor calidad. Esta variedad era inmune al Cotton Wilt y poseía un mayor rendimiento que otros tipos de algodón, con menor requerimiento de agua y con costos de producción inferiores a los del resto de variedades.

En años posteriores, el algodón continuó su crecimiento y consolidación principalmente en la zona costera del Perú. Su importancia en esta primera mitad del siglo XX radicó en que era fundamentalmente un producto de exportación, ya que en la década de 1950 representaba más del 70% de las exportaciones totales en el Perú (Revesz 1982). Asimismo, constituía fuente de trabajo estable para muchas personas en el campo, tenía otros valores agregados en su uso y era una fuente valiosa de divisas extranjeras. Estas afirmaciones se pueden evidenciar en los pronunciamientos de la Cámara Algodonera del Perú entre los años 1950 y 1980 que resaltaban las bondades del cultivo, los avances tecnológicos, las investigaciones en genética y el deseo de competir a la par con otros mercados. Esta situación aparecía como ideal para el cultivo del algodón, pero en la práctica distaba mucho de la realidad.

⁹ El Cotton Wilt o “marchitez” era la principal plaga causante de la muerte de las plantas de algodón.

Revesz (1982), señala que se pasó de ser un país netamente exportador de algodón en la primera mitad del siglo XX a exportar en el año 1978 solo el 25% de la producción nacional. Además esto estuvo acompañado por el decrecimiento de la producción y área sembrada de algodón; este periodo Revesz lo denomina como un periodo de “regresión productiva y subordinación de la producción algodонера a las necesidades de la industria nacional” (Revesz 1981)

Estas afirmaciones de Revesz son apoyadas por la investigación de Priale (1981), quien señala que existió un decaimiento real del algodón tanto en el ámbito productivo como comercial, siendo los principales factores de este descenso, el acelerado crecimiento urbano del país, el alza de costos de producción y la entrada al país de fibras de algodón artificiales o sintéticas provenientes de China, India y Estados Unidos. Además, las haciendas algodonerías entraron en crisis, estas eran incapaces de continuar operando bajo formas serviles y a la vez acumular recursos y modernizarse de manera sostenida (Valcárcel 2003). Otros posibles factores que pudieron perjudicar la producción de algodón podrían responder a iniciativas estatales que se dieron en la década de 1970, con el proceso de Reforma Agraria impulsada por el gobierno de Velazco Alvarado y medidas políticas que buscaban crear sistemas de comercialización del algodón con una gran participación del Estado. El Estado con ayuda de otras instituciones como la EPCHAP (Empresa Pública de Comercialización de Harina y Aceite de Pescado) buscaba racionalizar la comercialización del algodón, asegurar el abastecimiento interno, obtener mejores precios y diversificar el mercado. Estas iniciativas no

funcionaron de manera adecuada ya que en muchos casos limitaba el libre comercio del algodón por parte de los agricultores y no existía articulación de estas iniciativas con otras instituciones estatales competentes. Posteriormente en 1978, la EPCHAP dejó la comercialización del algodón a ENCI (Empresa Nacional de Comercialización de Insumos) y se empezó a vivir un estancamiento e inestabilidad en la producción de algodón a nivel nacional.

Esta situación no solo perjudicó al cultivo del algodón a nivel nacional, sino también perjudicó a aquellos grupos de poder que eran propietarios de grandes haciendas u organizaciones dedicadas al cultivo del algodón. Por ejemplo, los fundos de los Hermanos Picasso Peratta en Ica, de los Hermanos Cilloniz Eguren en Chincha y los fundos de José Valle Skinner en Pisco (Malpica 1987); buscaron defender su propiedad y recursos, los cuales se vieron amenazados (no llegando del todo a mermar su capacidad productiva) por todos los cambios y reformas dadas por el Estado peruano en la década de 1970. Los más perjudicados fueron los pequeños productores, que experimentaron una ineficiente transferencia económica y tecnológica del Estado, una inadecuada redistribución de las tierras y un deterioro de sus salarios y condición de vida (Klaren 2004).

Ya en la década de 1990, se empiezan a aplicar las políticas de ajuste estructural que tenían como propósito fomentar las inversiones extranjeras, realizar privatizaciones de empresas estatales, liberalizar la economía, desregular los mercados, etc. Es decir se asumió que “las políticas macro por sí mismas, eran suficientes para reorganizar e impulsar la economía de los

países sin importar sus características organizacionales e institucionales” (Plaza 2006); por lo tanto se dejaba al “mercado” la solución de nuestros problemas, siendo el agro en su conjunto¹⁰ uno de los sectores más perjudicados. Según la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO 2004), en la década de los 90 se experimentó un cambio en torno a los portafolios de cultivo destinados a la exportación; se pasó de exportar principalmente azúcar y algodón a productos como frutas (mangos y uvas) y hortalizas (cebollas y espárragos). Asimismo, grandes grupos de poder económico – como el grupo Romero y Creditex en Piura – llegaron a controlar más del 90% del algodón cultivado en esta zona, situación similar se daba en la costa sur del país donde un número reducido de empresas controlaban la mayor parte de producción de algodón. (CEPES 2007). Esta situación desfavorecía principalmente a los pequeños productores que en muchos casos no estaban organizados ni contaban con el capital económico y tecnológico para el desarrollo de su producción de algodón.

Actualmente, se conoce que los niveles de producción y superficie sembrada son los más bajos de los últimos tiempos y las importaciones de algodón son las más altas de los últimos 10 años. Ante esta problemática se están empezando a hacer esfuerzos por parte del Estado y otras organizaciones para revertir la situación en la que se encuentra el algodón en el país. La Asociación Nacional de Productores de Algodón del Perú (ANPAL-Perú) está luchando para la mejora en la producción y calidad de vida de los

¹⁰ Como afirma Plaza (2006), a la par de las políticas de ajuste estructural no se diseñaron políticas agrarias explícitas y solo se buscó posicionar ciertos productos de exportación en los mercados internacionales.

agricultores; así como la reducción de aranceles, la formalización de los algodoneros, el fomento a la asociatividad, etc.

Por parte del Estado, se ha declarado de manera oficial el algodón como producto de “interés nacional” y está impulsando el Programa de Competitividad de la Cadena Productiva del Algodón (DGCA-MINAG), el cual tiene como objetivo otorgar apoyo financiero y facilidades en la compra de fertilizantes, semillas o insecticidas para abaratar sus costos de producción; así como gozar de capacitaciones y asistencia técnica constante, lo que le permita consolidarse de manera competitiva en mercados locales e internacionales. (DGCA 2012).

Este proceso abarca etapas bastante diferenciadas; ya que todos los acontecimientos o medidas dadas por el Estado han tenido repercusión en la dinámica productiva y comercial del algodón. Por ejemplo, en el periodo de 1960-1980; este cultivo experimentó su mayor apogeo en superficie cosechada y cantidad producida a nivel nacional. Ya que se cosechó en promedio alrededor de 180mil hectáreas de algodón y se produjo unas 280mil toneladas. Este crecimiento en superficie cosechada y cantidad producida estuvo acompañado de las políticas agrarias impulsadas por el Estado (ej: fomento de organizaciones agrarias, distribución de la propiedad, transferencia crediticia y tecnológica, etc) y la coyuntura internacional que demandaba la excelente calidad de fibra del algodón.

Tabla 3. Algodón en Rama en el Perú y en el departamento de Ica 1960-1980

AÑOS	NACIONAL (1)			ICA (2)			Participación de (2) en (1)	
	Superficie cosechada	Producción	Rendimiento	Superficie cosechada	Producción	Rendimiento	% (Sup Cose)	% (Prod.)
	Hectáreas	Toneladas	Kg x Ha	Hectáreas	Toneladas	Kg x Ha		
1960	252,355	361,788	1,434	70,406	110,616	1,571	27.90	30.57
1961	243,851	368,083	1,509	73,495	120,050	1,633	30.14	32.61
1962	252,887	429,895	1,700	76,000	132,048	1,737	30.05	30.72
1963	256,800	402,502	1,567	77,430	122,436	1,581	30.15	30.42
1964	245,980	387,283	1,574	70,000	110,600	1,580	28.46	28.56
1965	238,135	357,351	1,501	68,900	111,618	1,620	28.93	31.23
1966	203,990	332,269	1,629	58,500	86,580	1,480	28.68	26.06
1967	181,135	264,319	1,459	58,000	93,960	1,620	32.02	35.55
1968	166,235	285,649	1,718	55,300	96,775	1,750	33.27	33.88
1969	168,620	254,598	1,510	53,600	93,264	1,740	31.79	36.63
1970	143,825	247,804	1,723	50,000	92,500	1,850	34.76	37.33
1971	136,325	232,728	1,707	47,500	91,675	1,930	34.84	39.39
1972	127,580	224,502	1,760	47,515	92,417	1,945	37.24	41.17
1973	134,660	235,549	1,749	48,780	92,682	1,900	36.22	39.35
1974	148,190	256,479	1,731	49,140	93,366	1,900	33.16	36.40
1975	133,670	226,472	1,694	48,085	94,935	1,974	35.97	41.92
1976	98,290	164,511	1,674	33,245	62,002	1,865	33.82	37.69
1977	109,937	173,328	1,577	41,797	75,235	1,800	38.02	43.41
1978	115,698	198,542	1,716	46,470	78,999	1,700	40.16	39.79
1979	134,719	243,885	1,810	48,294	88,861	1,840	35.85	36.44
1980	147,999	264,554	1,788	52,293	93,604	1,790	35.33	35.38

Elaboración Propia

Fuente: INEI. Sistema de Información Regional para la toma de decisiones

Si se analiza el periodo comprendido entre 1981-2000; se puede ver que hubo un descenso tanto en la superficie cosechada de algodón y producción a nivel nacional. En la década de 1980 se cosechó en promedio 135mil hectáreas de algodón y se produjo 250 mil toneladas. Posteriormente en la década de 1990¹¹, la superficie cosechada y producción promedio de algodón fueron de 96mil y 150mil hectáreas respectivamente. Asimismo, el departamento de Ica, continuó incrementando su participación tanto en superficie cosechada como en producción de algodón con respecto al total nacional.

¹¹ En el año 1992 y 1998 se experimentó los rendimientos de algodón (kg/ha) más bajos de toda la década de 1990 debido al fenómeno del Niño que no solo hizo que se perdieran las cosechas sino que provocó que los agricultores decidieran no sembrar este cultivo.

Tabla 4. Algodón en Rama en el Perú y en el departamento de Ica 1980-2000

AÑOS	NACIONAL (1)			ICA (2)			Participación de (2) en (1)	
	Superficie cosechada	Producción	Rendimiento	Superficie cosechada	Producción	Rendimiento		
	Hectáreas	Toneladas	Kg x Ha	Hectáreas	Toneladas	Kg x Ha	% (Sup Cose)	% (Prod.)
1981	156,943	286,263	1,824	52,336	97,868	1,870	33.35	34.19
1982	131,952	254,944	1,932	57,299	104,571	1,825	43.42	41.02
1983	84,906	105,725	1,245	53,283	54,881	1,030	62.76	51.91
1984	95,352	200,673	2,105	48,060	89,392	1,860	50.40	44.55
1985	157,620	290,771	1,845	60,024	115,261	1,920	38.08	39.64
1986	165,673	303,745	1,833	60,501	119,950	1,983	36.52	39.49
1987	119,647	202,031	1,689	56,699	109,440	1,930	47.39	54.17
1988	133,462	282,392	2,116	59,562	126,949	2,131	44.63	44.95
1989	170,730	321,466	1,883	63,697	124,273	1,951	37.31	38.66
1990	138,330	238,971	1,728	58,982	93,537	1,586	42.64	39.14
1991	117,650	176,395	1,499	49,887	72,888	1,461	42.40	41.32
1992	86,237	107,986	1,252	34,879	39,919	1,144	40.45	36.97
1993	64,695	97,826	1,512	28,108	33,609	1,196	43.45	34.36
1994	97,309	167,656	1,723	42,080	62,873	1,494	43.24	37.50
1995	123,681	216,869	1,753	44,544	69,967	1,571	36.02	32.26
1996	137,096	268,596	1,959	47,205	83,269	1,764	34.43	31.00
1997	91,167	145,730	1,598	34,489	60,122	1,743	37.83	41.26
1998	73,289	95,176	1,299	37,441	51,372	1,372	51.09	53.98
1999	81,470	137,412	1,687	36,530	55,238	1,512	44.84	40.20
2000	93,557	155,436	1,661	36,220	66,796	1,844	38.71	42.97

Elaboración Propia

Fuente: INEI. Sistema de Información Regional para la toma de decisiones

Si se considera esta última década, podemos ver que la superficie cosechada y producción de algodón ha sido la más baja de toda su historia. A pesar de este descenso, la producción promedio se ha mantenido en 150mil hectáreas y el rendimiento promedio ha sido el más alto en los últimos 60 años, con 2300kg de fibra de algodón por hectárea. Asimismo, en este periodo Ica se consolidó como un lugar estratégico de producción de algodón en todo el país, ya que tanto la superficie cosechada como la producción de algodón representan un porcentaje significativo del total nacional.

Tabla 5. Algodón en Rama en el Perú y en el departamento de Ica 2001-2012

AÑOS	NACIONAL (1)			ICA (2)			Participación de (2) en (1)	
	Superficie cosechada	Producción	Rendimiento	Superficie cosechada	Producción	Rendimiento	% (Sup Cose)	% (Prod.)
	Hectáreas	Toneladas	Kg x Ha	Hectáreas	Toneladas	Kg x Ha		
2001	71,267	140,970	1,978	34,054	68,774	2,020	47.78	48.79
2002	74,873	140,132	1,872	39,103	78,376	2,004	52.23	55.93
2003	67,802	138,612	2,044	35,464	72,775	2,052	52.31	52.50
2004	88,908	187,697	2,111	38,386	80,244	2,090	43.17	42.75
2005	93,250	207,316	2,223	39,473	94,074	2,383	42.33	45.38
2006	91,787	213,409	2,325	38,264	92,069	2,406	41.69	43.14
2007	89,428	215,439	2,409	35,300	87,865	2,489	39.47	40.78
2008	70,507	167,397	2,374	33,193	84,769	2,554	47.08	50.64
2009	40,639	95,968	2,361	23,120	55,553	2,403	56.89	57.89
2010	27,963	63,758	2,280	19,228	42,309	2,200	68.76	66.36
2011	45,811	122,047	2,664	24,353	67,028	2,752	53.16	54.92
2012	50,685	110,954	2,189	29,169	67,355	2,309	57.55	60.71

Elaboración Propia

Fuente: INEI. Sistema de Información Regional para la toma de decisiones

Así pues, históricamente la costa peruana fue el lugar privilegiado y por excelencia del cultivo del algodón, ya que han existido ciertas condiciones para que este cultivo pueda desarrollarse y consolidarse de manera óptima y exitosa. En resumen, entre las principales condiciones¹² se pueden identificar:

a) Condiciones ecológicas.

El algodón es una planta que se ha visto favorecida por las condiciones climáticas, de suelo y agua que existen a lo largo del litoral peruano. Es una planta que necesita de una temperatura entre los 22 y 32° C para su óptimo desarrollo y a diferencia de otros productos, no necesita de grandes volúmenes de agua para cultivarse, pudiendo crecer en un medio desértico

¹² Si bien estas condiciones son presentadas de manera diferenciada, todas ellas se relacionan entre sí y no son excluyentes unas de otras.

subtropical. Debido a estas condiciones, desde hace muchos siglos el algodón se asentó y consolidó de manera exitosa como un cultivo fundamental en las actividades productivas y económicas de los pobladores de las zonas costeras del país.

b) Condiciones económicas.

El algodón es un producto de un gran *valor de uso* debido a la cantidad de fines que se le puede destinar para satisfacer las necesidades de las personas; uno de los principales usos está relacionado a la producción de fibras y textiles para la creación de vestimentas. Asimismo, posee un gran *valor de cambio*, puesto que es un producto que se busca comercializar o vender de manera íntegra en el mercado.

En el Perú, existieron eventos económicos que afectaron al cultivo de algodón, uno de ellos fue la apertura de los mercados internacionales para la exportación del cultivo del algodón a mediados del siglo XIX y XX. Luego en la década de 1970, el Estado peruano paso a controlar la comercialización de este cultivo cerrando el libre comercio que existió anteriormente. Finalmente, el cambio del modelo económico experimentado en nuestro país a finales del siglo XX, volvió a liberalizar los mercados, dejando que fuera el mercado por sí mismo que dinamizará la producción algodonera en el país, descuidando las necesidades diferenciadas de los productores de las zonas rurales.

c) Condiciones sociales.

Dentro de las condiciones sociales podemos considerar la preocupación existente por parte de los agricultores, investigadores, organizaciones y el Estado por hacer que el algodón pueda ser un cultivo rentable y satisfaga las necesidades de los pobladores. Cada uno de estos agentes sociales ha cumplido un rol diferenciado y pocas veces articulado; iniciativas como la de Domingo Elías y Fermín Tangüis han tenido impactos significativos sobre el cultivo del algodón. Asimismo el mayor conocimiento, experiencia y manejo del cultivo alcanzado por los agricultores ha posibilitado que esta práctica agrícola siga manteniéndose en el tiempo a pesar de las adversidades.

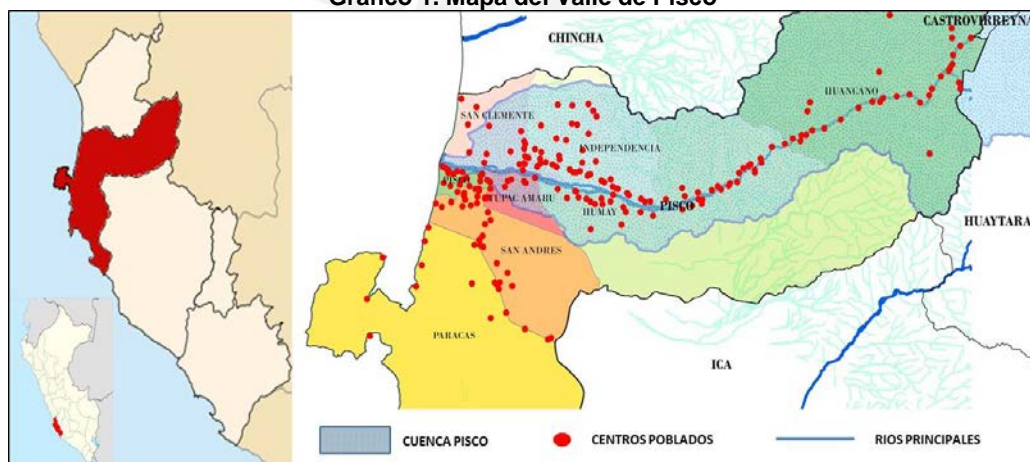
d) Condiciones políticas.

Los eventos y condiciones políticas han tenido repercusiones notorias sobre el cultivo del algodón. En la conquista con el régimen de gobierno impuesto por los españoles se modificaron las estructuras sociales, económicas y políticas del mundo andino, se dio mayor importancia a otras actividades como la minería, la cual respondía a los intereses directos de la corona española. Ya en la etapa republicana los continuos vaivenes y cambios en las políticas económicas y sociales del país hicieron que el cultivo del algodón pasara por etapas de crecimiento, inestabilidad y estancamiento. Esto puede ser entendido como una falta de políticas agrarias que articularan y den continuidad a los logros obtenidos en el desarrollo del cultivo del algodón a lo largo de nuestra historia.

2. Fermín Tangüis y el algodón en el valle de Pisco¹³.

El Valle de Pisco es una cuenca hidrográfica del río Pisco, la cual pertenece a la provincia de Pisco ubicada dentro del departamento de Ica. Históricamente este Valle tiene un clima cálido y árido, con temperaturas que oscilan en promedio entre los 14°C (min) y 30°C (máx). El estado del suelo se caracteriza por presentar un sector de relieve plano o ligeramente ondulado que es destinado para la actividad agrícola y otro sector accidentado que comprende las montañas, incluyendo pequeñas áreas cercanas al río Pisco y quebradas afluentes. Está configuración del clima y suelo en el Valle de Pisco hace que existan diferentes tipos de suelo con distintos grados de fertilidad para el cultivo de productos agropecuarios. Uno de los principales cultivos que se ha sabido adaptar de manera adecuada es el algodón Tangüis, el cual es un cultivo que fue desarrollado por Fermín Tangüis a inicios del siglo XX para hacer frente a una nueva enfermedad (Cotton Wilt) que se estaba propagando por el Valle y causaba la muerte de las plantas de algodón.

Gráfico 1. Mapa del Valle de Pisco



Elaboración Propia.

¹³ Consideraremos para fines prácticos al valle de Pisco como todos los distritos que abarca el distrito de Pisco.

El trabajo de Fermín Tangüis, según Cueto (1999) puede dividirse en dos etapas. Una etapa de exploración que va desde los años 1905 a 1908 y otra etapa de selección que va desde los años 1908 a 1911. En esta primera etapa la preocupación principal de Tangüis era encontrar una variedad de algodón que fuera resistente a la principal enfermedad que atacaba los cultivos del valle de Pisco. Su trabajo diario consistía en recoger diversas bellotas de plantas de algodón y germinarlas dentro de un pequeño huerto que tenía al lado de la hacienda Urrutia¹⁴. Este experimento le permitía conocer qué tipo de algodón se adaptaba mejor a la zona del valle y cuales eran más resistentes a la enfermedad de marchitez o Cotton Wilt. Luego de años de experimentar con distintas bellotas; descubrió en la hacienda Zárate una planta que parecía ser inmune al Cotton Wilt y empezó el proceso de selección que asegurara que las características de la planta encontrada transmitiera descendencia solo con los caracteres deseados (Cueto 1999).

Luego de este descubrimiento Fermín Tangüis identificó dos variedades de plantas, una de ellas (la legítima) además de ser resistente al Cotton Wilt tenía una descendencia uniforme y “producía un algodón de hebra larga, semi-áspera y fina” (Cueto 1999). La otra planta descubierta a pesar de su buen desarrollo, degeneraba en otras variedades que no conservaban las cualidades de las plantas que en un inicio encontró. Posteriormente, se empezó a desarrollar esta variedad particular de algodón en toda la zona del Valle de Pisco, la cual tuvo un impacto significativo en la región y en los productores

¹⁴ Fermín Tangüis arrendo la hacienda Urrutia en el año 1904 y en 1912 la compró de manera definitiva.

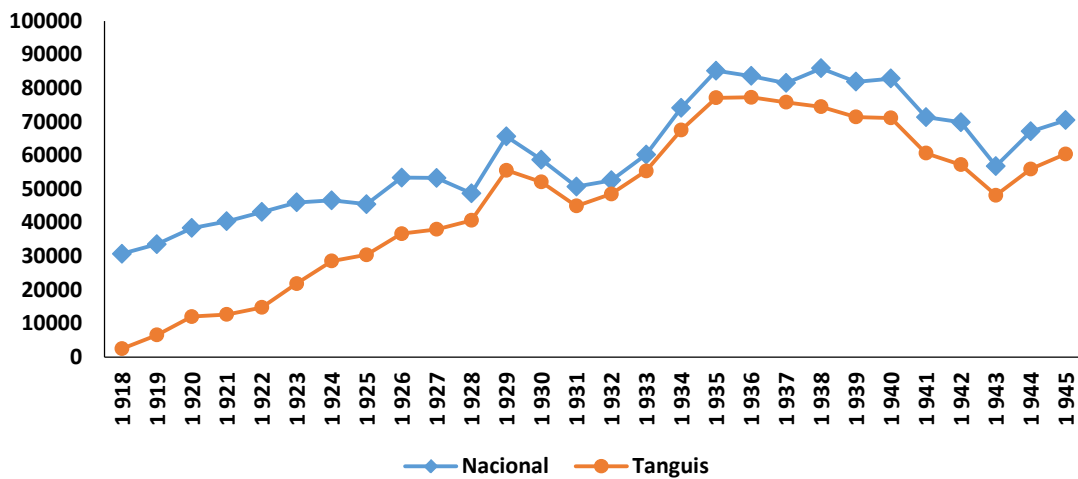
agrícolas dedicados a este cultivo. Entre las características del algodón Tangüis más apreciadas, Cueto (1999) destaca:

- Resistencia a la enfermedad del Cotton Wilt o marchitez.
- Gran adaptabilidad a climas secos y áridos.
- Alta productividad en comparación al resto de variedades de algodón.
- Requerimiento de volúmenes mínimos de agua para ser cultivado.
- Tolerancia a sequías.
- El largo de su fibra y su aspereza.
- Tiene un alto valor comercial.
- Impacta en la reducción de costos de producción.
- Capacidad de generar subproductos de calidad derivados de la semilla de algodón.

Así pues, este descubrimiento del algodón tipo Tangüis tuvo un enorme impacto en la producción de algodón a nivel nacional; no solo ayudó a incrementar la producción y rendimiento del algodón en el país, sino que también ayudó a la expansión y consolidación de esta nueva variedad de algodón. Como se puede apreciar, la producción de algodón a nivel nacional entre los años 1918 y 1924 se encontraba entre las 30000 y 45000 toneladas y el algodón Tangüis llegaba a las 28000 toneladas. A partir del año 1925 es donde se empieza a experimentar un crecimiento acelerado de la producción de algodón a nivel nacional, llegando a alcanzar picos de 85000 toneladas entre los primeros años de la década de 1930. Asimismo, dentro del total de la

producción de algodón en este periodo, el Tangüis tuvo una participación importante, ya que representaba en algunos años más del 87% de la producción total de algodón en el Perú.

Gráfico 2. Evolución de la producción de algodón en el Perú: 1918-1945 (Toneladas)



Elaboración propia.

Fuente: UNMS. Estadísticas Históricas del Perú. Sector Agrícola: Algodón. Lima: UNMS, 1977.

3. Situación actual del algodón en el valle Pisco.

Actualmente la zona del Valle de Pisco posee una diversidad agrícola importante. Existen diversos tipos de cultivos entre los que se encuentran los cultivos transitorios (tubérculos, leguminosas, hortalizas, frutas, forrajes, flores, cereales y agroindustrial), los cultivos permanentes (pastos cultivados, industriales, frutales, cultivos forestales y agroindustrial) y los cultivos asociados. Entre estos tipos de cultivo en la zona del Valle de Pisco, se

destacan los cultivos transitorios agroindustriales (*algodón*) y los cultivos permanentes de pastos cultivados (alfalfa y pastos).

Tabla 6. Superficie sembrada por tipos de cultivos en la provincia de Pisco y en los distritos de Independencia y Humay

	PISCO (Has)	INDEPENDENCIA (Has)	HUMAY (Has)
Transitorios: Tubérculos y Raíces	644.9	200.8	29.5
Transitorios: Leguminosas	585.7	108.1	56.5
Transitorios: Hortalizas	521.3	71.4	93.1
Transitorios: Frutas	184.8	11.0	44.8
Transitorios: Forrajes	84.1	17.7	31.0
Transitorios: Cereales	4,724.4	1,215.2	1,076.8
TRANSITORIOS: AGROINDUSTRIAL	9,987.3	5,164.2	2,039.5
Permanentes: Pastos Cultivados	6,842.4	1,634.2	372.3
Permanentes: Industriales	1,895.6	29.4	540.9
Permanentes: Frutales	3,716.8	244.4	350.9
Permanentes: Cultivos Forestales	41.1	0.0	0.0
Permanentes: Agroindustrial	0.3	0.0	0.0
Asociados: Transitorios	32.7	4.3	0.1
Asociados: Permanentes	248.4	2.7	202.7
Total	29,509.6	8,703.3	4,838.1

Elaboración propia

Fuente: Censo Nacional Agropecuario - CENAGRO 2012

Los cultivos transitorios agroindustriales representan el 33.84% de los cultivos existentes en la provincia de Pisco, mientras que en los distritos de Independencia y Humay representan el 59.33% y 42.15% respectivamente. Dentro este grupo de cultivos, el algodón es uno de los principales cultivos de la provincia de Pisco ya que representa el 97.70% del total de la superficie sembrada. De igual manera en los distritos de Independencia y Humay se puede apreciar una gran presencia del algodón dentro de los cultivos transitorios agroindustriales ya que representa el 99.85% y el 99.56% del total sembrado respectivamente.

Tabla 7. Superficie sembrada de cultivos agroindustriales en la provincia de Pisco y en los distritos de Independencia y Humay

TIPO DE CULTIVO	PISCO		INDEPENDENCIA		HUMAY	
	Ha	%	Ha	%	Ha	%
Algodón	9,757.5	97.70 %	5,156.2	99.85 %	2,030.5	99.56 %
Caña de azúcar	5.0	0.05 %	0.0	0.00 %	0.0	0.00 %
Linaza	0.5	0.01 %	0.0	0.00 %	0.0	0.00 %
Paprika	224.2	2.24 %	8.0	0.15 %	9.0	0.44 %
Total	9,987.3	100.00 %	5,164.2	100.00 %	2,039.5	100.00 %

Elaboración propia

Fuente: Censo Nacional Agropecuario - CENAGRO 2012

Así pues, la información brindada por el último Censo Nacional Agropecuario (CENAGRO 2012), nos muestra tres elementos importantes. En primer lugar, existe una amplia variedad de cultivos que son sembrados en la zona de Pisco, lo cual evidencia una heterogeneidad productiva y agrícola dentro de este lugar. En segundo lugar, la importancia de los cultivos transitorios sobre los cultivos permanentes y asociados dentro de la provincia de Pisco. Los cultivos transitorios se caracterizan porque su ciclo vegetativo es menor a un año¹⁵ y para volverlos a sembrar es necesario removerlos luego de cada cosecha. En la provincia de Pisco representan el 56.70% del total de cultivos sembrados, mientras que en el distrito de Independencia y Humay representan el 78.00% y 69.68% respectivamente. En tercer lugar, al ver dentro de los cultivos transitorios agroindustriales encontramos que tanto para la provincia de Pisco como para los distritos de Independencia y Humay, el algodón representa más del 97% de la superficie sembrada dentro de este tipo de cultivos; es decir la presencia del algodón dentro de la categoría de cultivos transitorios agroindustriales es predominante y casi exclusiva.

¹⁵ El algodón es un cultivo transitorio cuyo ciclo vegetativo dura alrededor de 8 meses desde su siembra hasta su cosecha

3.1. Dinámica productiva del algodón.

El proceso de producción del algodón es una etapa fundamental de la actividad agrícola de los pequeños productores dedicados a esta actividad. En el Perú (particularmente en Ica), este proceso generalmente dura desde los meses de Agosto u Octubre hasta los meses de Abril o Mayo; dependiendo de la zona donde se esté cultivando el algodón. Se inicia con la preparación y arado del terreno, seguido de las labores de abonamiento, siembra, riego, fertilización, control de plagas, despunte, cosecha y quema. En cada una de estas etapas del proceso de producción del algodón es necesario atender las necesidades de las plantas en el tiempo adecuado, realizar las actividades agrícolas pertinentes y contar con los insumos y herramientas agrícolas fundamentales para poder mejorar la productividad del cultivo, hacer que sea rentable y mejorar la calidad de vida de los pequeños agricultores.

Tabla 8. Meses de siembra del algodón en las provincias del departamento de Ica

	Meses					Total
	Ene – Feb	Mar - May	Jun – Jul	Ago – Oct	Nov – Dic	
Ica	5.0 %	82.0 %	3.7 %	8.5 %	0.7 %	100.0 %
Chincha	1.2 %	4.1 %	2.7 %	84.0 %	8.1 %	100.0 %
Nazca	5.1 %	51.4 %	8.4 %	33.1 %	1.9 %	100.0 %
Palpa	11.6 %	47.9 %	24.8 %	14.9 %	0.8 %	100.0 %
Pisco	0.2 %	0.3 %	11.0 %	85.5 %	3.0 %	100.0 %
Total	2.1 %	24.2 %	6.6 %	63.0 %	4.1 %	100.0 %

Elaboración Propia.

Fuente: Censo Nacional Agropecuario - CENAGRO 2012.

El proceso de producción del algodón se realiza principalmente de manera manual y solamente hay presencia de maquinarias en la etapa de preparación del terreno y arado; ya que estas actividades son las que necesitan de manera imperiosa el uso de maquinaria especializada para nivelar el terreno

y realizar los surcos que permitan empezar a sembrar las semillas de algodón. Las siguientes etapas de producción como son el abonamiento, siembra, riego, fertilización, control de plagas, despunte, cosecha y quema; son realizadas fundamentalmente de manera manual con el uso de mano de obra familiar y la contratación de mano de obra asalariada eventual. Una vez terminado este proceso, el algodón tiene que ser almacenado y seleccionado para su comercialización.

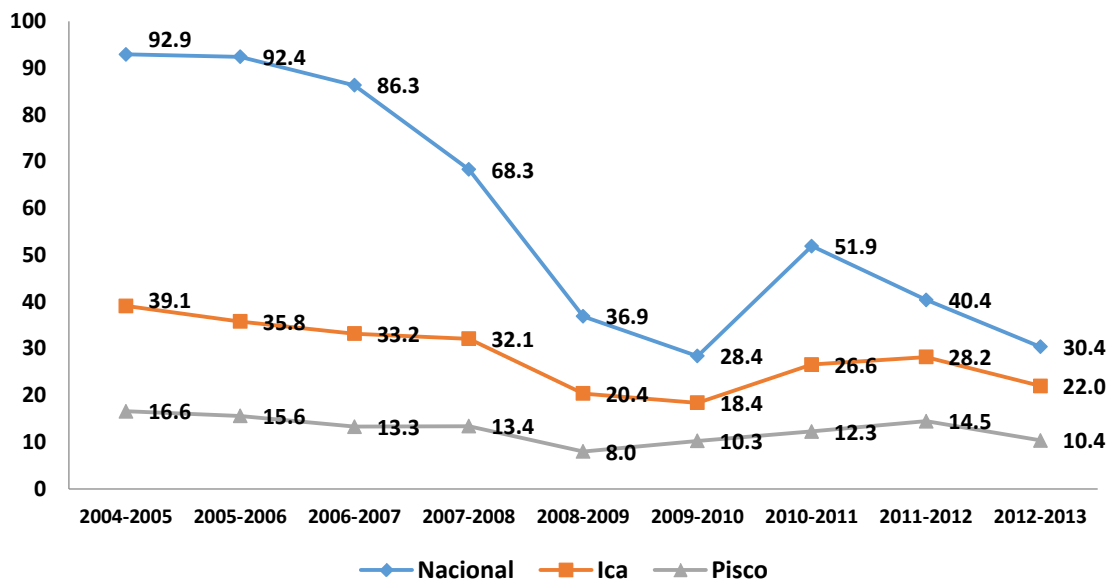
Finalmente, es importante recalcar que no todos los productores algodoneiros entran en el proceso productivo en las mismas condiciones; las principales diferencias radican en la exclusividad de su actividad agrícola algodoneira, la extensión del terreno que se posee, el tipo de tenencia de la tierra, la ubicación geográfica de la parcela, el monto de financiamiento, el acceso a créditos, la calidad de insumos usados para la producción, etc.

a) Superficie sembrada

Según el MINAG, la superficie sembrada de algodón a nivel nacional alcanzó las 30.4 miles hectáreas en el periodo 2012-2013. Esta cantidad es una de las más bajas de los últimos 10 años, situación que evidencia un continuo descenso de la superficie sembrada de algodón a nivel nacional; puesto que se pasó de tener 92.9 miles hectáreas de superficie sembrada en la campaña 2004-2005 a casi un tercio en la campaña 2012-2013. En el departamento de Ica y provincia de Pisco, la situación es bastante similar ya que ha habido un descenso de la superficie sembrada de algodón en esta

última década; pero también se evidencia un cambio en la participación de estas zonas como lugares principales de siembra del algodón, ya que ha ido en aumento la proporción de superficie sembrada del departamento de Ica y provincia de Pisco con respecto al total de la superficie sembrada a nivel nacional.

Gráfico 3. Superficie sembrada de Algodón 2004-2013 (Miles de ha)



Elaboración Propia

Fuente: MINAG – Dirección de Información Agraria: Ica.

Actualmente, según el último Censo Nacional Agrario (IV CENAGRO), la superficie sembrada de algodón a nivel nacional asciende a las 27,140.60¹⁶ hectáreas de cultivo, mientras que en el departamento de Ica y en la zona del Valle de Pisco, es de 22,341.77 y 9,757.57 respectivamente. Es decir, solo en

¹⁶ Si tomamos como referencia la campaña 2011-2012 dada por el CENAGRO; la superficie total de algodón cultivado fue de 22,542.45 has de algodón. Actualmente esta superficie es mucho mayor ya que el momento de aplicación del Censo coincidió con los meses en que generalmente se inician las siembras del algodón en Ica.

el departamento de Ica se concentra más del 80%¹⁷ de la superficie de cultivo de algodón a nivel nacional; esto refleja la participación e importancia del departamento de Ica como lugar estratégico para el desarrollo y consolidación del algodón en el país. Asimismo, participación de la zona de Pisco con respecto al departamento de Ica y el total nacional es de 44% y 32% respectivamente, lo que evidencia un alto grado de concentración de la superficie sembrada de algodón en una sola región del país.

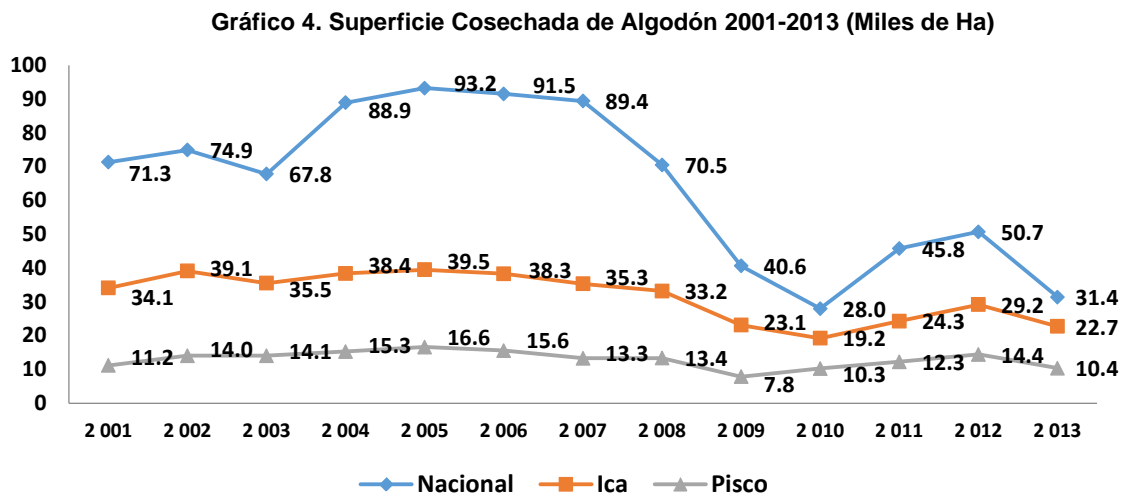
b) Superficie cosechada.

Al igual que la superficie sembrada de algodón, en el ámbito nacional la superficie cosechada de algodón ha venido experimentando un descenso progresivo. Lejos han quedado los años de gloria del algodón, en donde en un periodo la producción nacional llegó a alcanzar las 250,000 hectáreas cosechadas¹⁸; actualmente la superficie cosechada de algodón a nivel nacional escasamente llega a las 30,000 hectáreas, muy por debajo de las cantidad de hectáreas necesarias para cubrir la demanda comercial nacional e internacional y garantizar ganancias a los agricultores. A nivel departamental, Ica y Pisco han experimentado también una disminución en el total de hectáreas cosechadas de algodón, pero cada año ha ganado mayor presencia y

¹⁷ Actualmente el algodón de Ica tiene un 80% de participación a nivel nacional, pero si tomamos como referencia la campaña 2012-2013; esta participación llega a ser un 60% de la superficie nacional. Esto sucede porque en el periodo de aplicación del censo no se consideraban las hectáreas sembradas en el departamento de Piura, ya que en este departamento la siembra generalmente se inicia en los meses de enero y febrero.

¹⁸ Este hecho se dio en el Perú en la década de 1960 debido a las políticas liberales que fomentaban la producción de algodón y a la demanda internacional por su excelente calidad de fibra, lo que propició las exportaciones de este cultivo.

participación dentro del total de superficie cosechada nacional; lo que hace una zona con un gran potencial algodonnero a comparación de otras regiones del País.



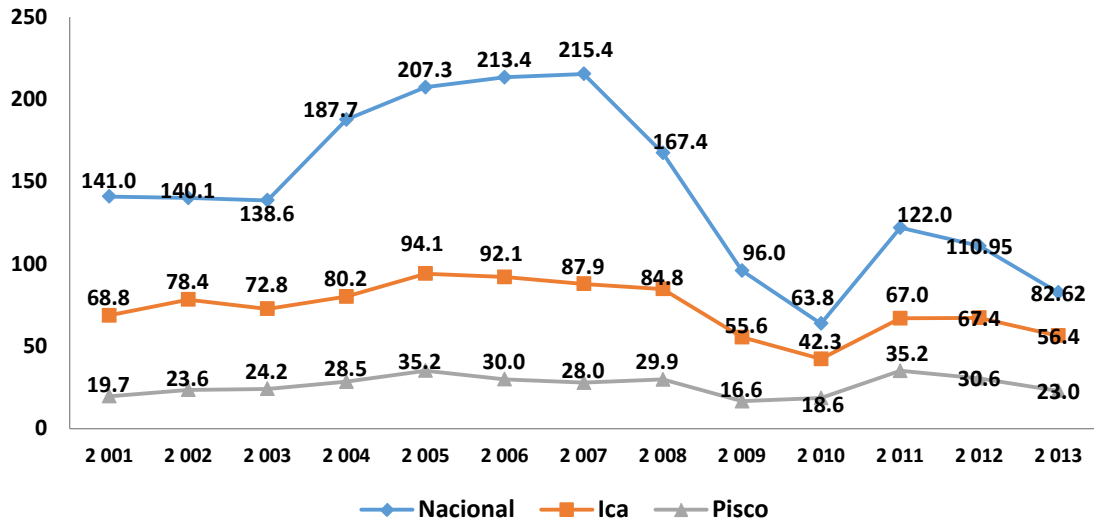
Elaboración propia.
Fuente: MINAG – Dirección Regional Agraria: Ica.

c) Producción de algodón.

La producción del algodón a nivel nacional ha tenido un comportamiento muy irregular, puesto que ha sufrido variaciones importantes en la década pasada; experimentando incrementos considerables en su producción como en el año 2007 en donde se alcanzó las 215,439 toneladas de algodón y bajones repentinos en el año 2010 donde solo se produjo 63,758 toneladas de algodón. En el departamento de Ica, también se presentaron variaciones en torno a la producción de algodón, pero no se modificó el nivel de participación de este departamento en torno a la producción nacional de algodón que se mantuvo alrededor del 50%. De igual manera en la provincia de Pisco, los niveles de

producción experimentaron caídas desde los años 2007 hasta el 2013, solo teniendo una leve mejora en el 2011.

Gráfico 5. Producción de algodón 2001-2013 (Miles de toneladas)



Elaboración Propia.

Fuente: MINAG – Dirección Regional Agraria: Ica.

En relación a los costos de producción del algodón, se requiere cubrir principalmente los costos de preparación del suelo, siembra, mantenimiento del cultivo (labores¹⁹ e insumos²⁰) y la cosecha. Según los datos de la Dirección General de Información Agraria sobre los costos de producción por hectárea del algodón Tangüis para el año 2008 en el Valle de Pisco; se estima un gasto aproximado en preparación del suelo de S/.475 soles, en siembra S/.215 soles, en labores de mantenimiento del cultivo S/.1119 soles, en insumos S/.3575 soles y en cosecha S/.720 soles.

¹⁹ Incluye uso de mano de obra y maquinaria especializada. El costo del jornal agrícola es de S/. 21.46 por día, que incluye CTS + gratificaciones según Ley N° 27360.

²⁰ Incluye principalmente el uso de fertilizantes, foliares, adherentes e insecticidas.

En suma, los costos de producción del algodón en Pisco están valorados en S/6104 por hectárea sembrada (sin incluir otros gastos adicionales), lo que implica que si un agricultor tiene una producción de 70 quintales de fibra de algodón por hectárea sembrada y el quintal se valoriza en S/130; el agricultor puede obtener ganancias de un orden mayor al 30% de su inversión inicial.

3.2. Dinámica comercial del algodón.

En el ámbito de lo comercial, los pequeños agricultores ocasionalmente comercializan de manera directa con fábricas textiles que transforman el algodón de rama en fibra. En este caso, el proceso de comercialización se vincula exclusivamente a la negociación de precios del algodón y a la búsqueda de intermediarios (como acopiadores privados o intermediarios) para que el producto pueda insertarse en mercados nacionales o internacionales, ya sea como semilla, hilo, fibra o textiles. Los medianos productores tienen más posibilidades de comercializar el algodón en rama de manera directa con las desmotadoras, las cuales posteriormente se encargarán de desmotarlo y clasificarlo. Según Revesz (1981), tanto pequeños como medianos productores solo tienen la posibilidad de comercializar el algodón dentro del mercado interno.

Los grandes productores y empresas exportadoras, como la Central de Comercio Algodonero S.A.C²¹, Semillas del Pacífico S.A.C, Alicorp S.A.A;

²¹ En Julio del 2012, esta empresa anunció su retiro definitivo del negocio algodonnero nacional luego de 60 años de continua labor. Lo que puede seguir agravando la situación actual del algodón a nivel nacional, ya que se pueden reducir los mecanismos formales de comercialización del algodón.

representaron conjuntamente en el año 2010 el 82% del valor total de las exportaciones de algodón en el Perú (SUNAT). Son estas empresas los que llegan a vender el algodón desmotado o en fibra clasificada al mercado exterior, debido a su gran poder económico y sus consolidados vínculos comerciales.

Así pues, para cada tipo de productor existen elementos diferenciados al momento de articularse a los mercados existentes; estas diferencias principalmente giran en torno a la calidad de producción, el volumen de la producción entregada, las formas de pago, el precio establecido, el acceso a los mercados y la capacidad de negociación de estos productores.

a) Precios

Existe una gran incertidumbre en relación al precio de venta de algodón por parte de los pequeños agricultores algodoneiros, ya que depende del tiempo en el que se coseche el algodón y a quienes se le venda la producción (algunos compradores pagan mejores precios que otros, dependiendo de la cantidad producida, la calidad de la fibra, el tiempo en que lo solicitan, etc). Para el año 2012 el precio del algodón en chacra esta alrededor de $\text{S}/119.60$ el quintal a nivel nacional, en el departamento de Ica y la provincia de Pisco la situación es muy similar. Por otro lado vemos que el precio en chacra del algodón ha sufrido variaciones importantes en esta última década, llegando a precios de $\text{S}/89.70$ el quintal hasta picos de $\text{S}/201.02$.

Tabla 9. Precio en chacra por en S/. por Quintal de Algodón

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Promedio Total
NACIONAL	89.7	104.9	113.2	97.06	97.06	117.3	122.8	90.62	136.2	201.0	119.6	116.4
ICA	92.0	110.4	123.3	99.82	99.36	128.3	128.3	88.32	141.2	201.9	119.6	120.5
PISCO	91.51	108.0	121.9	95.09	97.32	125.4	123.2	87.05	138.4	197.8	120.3	118.7

Elaboración Propia.

Fuente: MINAG – Dirección Regional Agraria: Ica

b) Mercados.

El algodón al ser un cultivo netamente comercial debe posicionarse en mercados que le permita ser rentable y articularse dentro de las cadenas textiles algodonerías. Según el CENAGRO (2012), en el Perú el 83.3% del algodón se destina predominantemente²² a mercados nacionales y el 18.2% a la agroindustria. En Ica la situación es bastante similar, destinándose un porcentaje ligeramente mayor a la agroindustria (20.5%); pero en Pisco la situación cambia rotundamente, en donde el 52.4% se destina predominantemente al mercado nacional y el 49.8% a la agroindustria (mercado interno). Esta situación en Pisco permite que el algodón pueda llegar a insertarse de manera adecuada a mercados más competitivos y establecer precios de acuerdo a la calidad de fibra producida (Tangüis) y articularse de manera eficiente a la industria textil del algodón y no solo vender en mercados locales.

Tabla 10. Destino de la venta de algodón

	PERU	ICA	PISCO
Mercado nacional	83.3%	81.4%	52.4%
Mercado exterior	0.0%	0.0%	0.0%
Agroindustria	18.2%	20.5%	49.8%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Elaboración propia

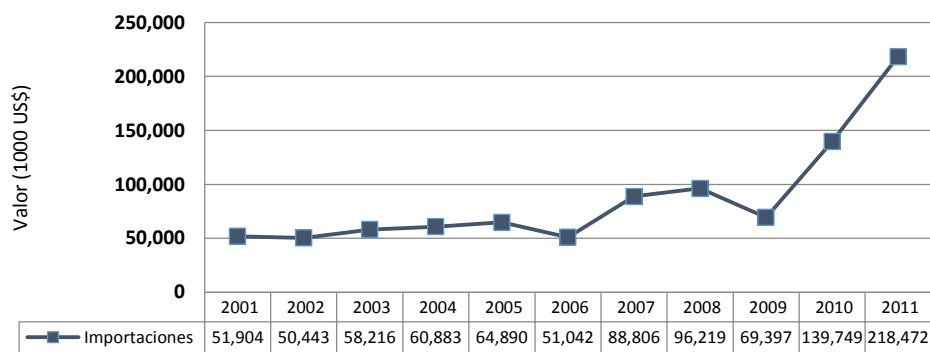
Fuente: Censo Nacional Agropecuario - CENAGRO 2012

²² El CENAGRO 2012, indica a donde será destinada la mayor parte de la producción de aquellos cultivos que el productor aspire a vender. Esta información da luces sobre intenciones del destino de la producción, más no es una evidencia del destino real de la misma.

c) Importación y exportación de algodón.

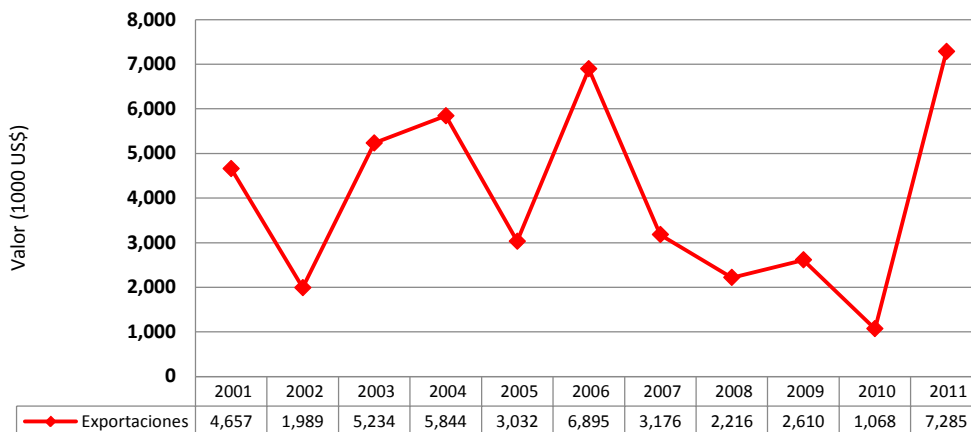
El algodón en Perú se encuentra dentro de un contexto en donde cada año las importaciones de este cultivo crecen constantemente y las exportaciones decaen. Se aprecia que el Perú pasó de importar algodón por un valor de \$51.9 millones en el 2001 a \$218.4 millones en el 2011; es decir un incremento de \$167 millones en importación de algodón. En cambio las exportaciones siguieron una tendencia más irregular en este mismo periodo, en donde se llegó a exportar algodón por un valor promedio de \$4.01 millones.

Gráfico 6. Importaciones de fibra de algodón - Perú



Elaboración propia.
Fuente: FAO-STAT: 2015.

Gráfico 7. Exportaciones de fibra de algodón - Perú



Elaboración propia.
Fuente: FAO-STAT: 2015.

CAPÍTULO III: ASOCIATIVIDAD Y ORGANIZACIÓN. LA COOPERATIVA FIBRAS PERUANAS DEL VALLE DE PISCO

En el presente capítulo se estudia la forma como se organiza y funciona la Cooperativa Agraria de Servicios “Fibras Peruanas” del Valle de Pisco. En primer lugar se define lo que se entiende por una organización social, viendo los alcances y limitaciones de este concepto. En segundo lugar se trabaja los aspectos estructurales de la organización de la cooperativa Fibras Peruanas, analizando las partes que la componen y los actores que se encuentran dentro de la misma. Finalmente, se da cuenta del funcionamiento de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco, señalando la participación de los distintos actores pertenecientes a esta organización.

1. Las organizaciones

Al estudiar a las organizaciones, podemos encontrar definiciones que las conciben como un ente externo al individuo, con fronteras claramente delimitadas, con un orden social preestablecido y con jerarquías definidas. Scott (1995), señala que las organizaciones no solo deben ser definidas como un sistema social cerrado y estático; sino que es indispensable ver a las organizaciones como un sistema que se construye y reconstruye en la acción social dentro de estructuras sociales existentes. Asimismo, las organizaciones pueden definirse como entes que se diseñan y se construyen para hacer algo, es decir cuentan con fines y objetivos que se deben alcanzar a través de las

actividades realizadas por sus miembros (Weber 1969). Otros autores como Barnard (1968) definen a las organizaciones como “un sistema de actividades o fuerzas conscientemente coordinadas de dos o más personas” (p. 78); estas actividades también son deliberadas y con metas a cumplir; donde el papel del individuo es fundamental para el sostenimiento y éxito de la organización. En estas definiciones se enfatizan los objetivos y metas a cumplir de la organización dando importancia por un lado al sistema en sí mismo y por otro lado al individuo.

El definir a las organizaciones únicamente por sus objetivos y metas puede resultar insuficiente. Según Pfeffer (1997), este tipo de definición no da una imagen certera de una organización, ya que pueden existir miembros que no conozcan los objetivos de la organización y a su vez estos objetivos pueden modificarse en el transcurso de la participación de los miembros dentro de la organización; es por eso que propone entender a una organización como un *proceso de organización de sus miembros para su continua existencia*. De igual modo Hall (1996), manifiesta que no todas las actividades de los miembros de una organización están orientadas a la consecución de metas u objetivos, ya que estas pueden ser múltiples y en ocasiones contradictorias.

La definición de las organizaciones al ya no estar centrada en los objetivos (no niega que existan objetivos y metas, sino que considera que estas no la definen en su totalidad); considera otros aspectos importantes a analizar en el estudio de las organizaciones. Silverman (1970), propone una visión fenomenológica de las organizaciones, que se centren en los sistemas de

significado y en las maneras como estos son construidos y reconstruidos en la interacción social. Por su parte Scott (1995) manifiesta que las organizaciones son creaturas de sus distintivos tiempos y espacios, que reflejan no solamente el saber-hacer (*know-how*) de sus miembros sino también las reglas culturales y creencias sociales dentro del ambiente (social o físico) donde realizan sus actividades. Mintzberg (2012), señala que en la definición de las organizaciones no solo se debe considerar aspectos estructurales sino también de funcionamiento, ya que al tener en cuenta ambos podemos dar una mirada más acertada de este fenómeno social.

Siguiendo la definición de Hall (1996), podemos definir a una organización como:

“una colectividad con una frontera relativamente identificable, un orden normativo, niveles de autoridad, sistemas de comunicaciones y sistemas de coordinación de membresías; esta colectividad existe de manera continua en un ambiente y se involucra en actividades que se relacionan por lo general con un conjunto de metas; las actividades tienen resultados para los miembros de la organización, la organización misma y la sociedad”

Esta definición recoge tanto aspectos estructurales como de funcionamiento de las organizaciones. El papel de los objetivos está presente como articulador de las actividades que se realizan dentro de una red de posiciones y roles determinados, existiendo canales y sistemas de comunicación y coordinación que le da el sentido de integridad a la

organización. Asimismo, las actividades que se realizan influyen de diferente manera tanto en la organización, en los individuos y tiene repercusión en la sociedad donde se encuentra. Así pues, la organización es tomada como un actor que se relaciona con sus miembros, su existencia y continuidad dependen de sus miembros más no de individuos particulares²³; y las actividades que realizan sus miembros como parte de la organización tienen resultados reales que se ven evidencian en el aprendizaje, logro de metas, recursos adquiridos, beneficios obtenidos, confianza en la organización y en la consolidación de relaciones personales, económicas y sociales.

En conclusión, en esta tesis definimos o entendemos por organización, a un actor social que tiene una estructura de organización y funciona en un contexto social particular; en donde los miembros que la conforman se relacionan entre sí a través de actividades que se desarrollan y modifican en relación a los objetivos o metas que se plantean como parte de la organización.

1.1. La asociatividad y cooperativismo.

Las organizaciones son heterogéneas, pero dependen de un conjunto de características peculiares compartidas. Como se sabe existen organizaciones que se dedican desde la producción y elaboración de partes informáticas hasta organizaciones políticas; las cuales tienen objetivos diferenciados, actividades particulares, formas de organización propias y una diversidad de personas que la conforman. Pero esta heterogeneidad no hace que estén desvinculadas

²³ Aunque ciertas personas particulares pueden dar los lineamientos iniciales de la organización y ser fundamentales en un determinado tiempo y espacio para que la organización pueda desarrollarse.

entre sí, ya que pueden relacionarse de manera efectiva creando alianzas o cooperando entre sí; generalmente este vínculo se da entre organizaciones que comparten características similares como el caso de las organizaciones agrarias.

Como se sabe en el Perú existe un bajo grado de organización en el agro fundamentalmente vinculado con la pequeña agricultura, ya que solo el 23% de los productores pertenece a una organización o asociación (CENAGRO 2012), lo que dificulta su acceso a insumos, tecnologías, capacitaciones, créditos, etc. Frente a estos problemas la asociatividad se presenta como un mecanismo y estrategia de organización que permite superar los problemas ya mencionados. Pero el tema de la asociatividad no debe tomarse como una fórmula mágica de organización; ya que implica un sistema de organización más amplia que no solo conlleva a la obtención de beneficios económicos, sino que apunta al mejoramiento integral de su calidad de vida.

En este sentido, con el fin de disciplinar su producción, reglamentar o regular los precios, adaptar la oferta a la previsión de la demanda, lograr capacitarse y mejorar sus condiciones de vida; se plantean distintas formas de organización, tales como las sociedades mercantiles, las asociaciones civiles y las cooperativas. En esta investigación me centro en el tipo de organización cooperativista, la cual es definida como “una asociación autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes por medio de una

empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada” (Alianza Cooperativa Internacional 1995).

Asimismo, dentro de las cooperativas existen diferentes tipos que se pueden diferenciar según su estructura organizacional y la actividad económica que realizan. Según su estructura existen las cooperativas de trabajadores (constituida para brindar trabajo a sus socios) y las cooperativas de usuarios o servicios (constituida para brindar servicios a sus socios) y según la actividad económica que realizan podemos distinguir 19 tipos de cooperativas, las cuales abarcan desde cooperativas agrarias hasta cooperativas educativas (PRODUCE 2010). Esta tesis estudia a una Cooperativa Agraria de Servicios; la cual agrupa a personas naturales y tiene la finalidad de brindar servicios a sus socios. Estos socios a su vez son propietarios de los bienes de la cooperativa, por lo que pueden hacer uso de estos servicios orientados a la actividad económica o productiva que desarrollan; en este caso los servicios brindados por la cooperativa están destinados a las actividades de producción y comercialización del algodón por parte de sus miembros.

De igual modo, es fundamental señalar que las cooperativas presentan tanto ventajas como desafíos que tienen que ser afrontados por sus miembros. Según Elgue y Chiaradía (2006), el asociarse en cooperativas, acarrea una serie de ventajas tales como encarar su actividad de manera colectiva, acceder a una mayor escala de producción, adquirir insumos a menores costos, vender su producción a precios más justos, acceder a la ayuda crediticia en mejores condiciones y ofrecer al mercado una mayor variedad de productos. Pero

también plantea desafíos tales como su constitución y sostenimiento en el tiempo, la identificación de sus asociados con el espíritu cooperativo de la organización, los conflictos de intereses que puedan surgir por la desconfianza al interior de la organización o por deficientes manejos que se haga de la misma, etc. Por lo tanto esta experiencia de organización debe tener la capacidad de velar por el balance entre los intereses colectivos y los intereses individuales de sus miembros; así como por el sostenimiento y consolidación de la organización.

2. La cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco.

La conformación de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco ha estado vinculada con las protestas y movilizaciones de organizaciones o asociaciones algodoneras de Pisco y de otras zonas del Perú. Estas organizaciones locales del Valle de Pisco como la asociación “Juan Velazco Alvarado”, “Los Defensores de Cabeza de Toro” y “23 de febrero” y organizaciones de alcance nacional como la “Asociación Nacional de Productores Algodoneros – ANPAL”; marchaban por el descontento que provocó las políticas de reducción arancelaria al algodón (reducción de los precios del algodón entre 6% y 9% en el año 2009), la importación de fibra de algodón en detrimento del algodón exportado (se pasó de importar fibra de algodón por el valor de 69.3 millones de dólares en el 2009 a 218.47 millones en el 2011), la competencia desleal por los subsidios dados al algodón en otros países (principalmente en EEUU y China) y el continuo descenso de la

producción algodonera en estos últimos 20 años. Estas protestas y movilizaciones en muchos casos no articulaban las demandas de todas las organizaciones, aunque tenían como principal estrategia el bloqueo de carreteras para llamar la atención de las autoridades nacionales y así poder iniciar conversaciones y negociaciones en donde se escuchen sus reclamos y se lleguen a plantear soluciones.

Esta relación de las protestas y movilizaciones no implica una causalidad en la conformación de la cooperativa; sino más bien estas marchas sirvieron para que el Estado llegue a establecer prioridades en la agenda nacional acerca del cultivo de algodón. Asimismo, al articular sus acciones en una sola organización que represente a los productores de manera más adecuada; se podría establecer tratos más directos y eficientes con las autoridades nacionales encargadas de fomentar y establecer un programa de apoyo al cultivo del algodón.

Con la conformación de la cooperativa Fibras Peruanas se inicia un ciclo de desarrollo organizativo en esta asociación. En este inicio se espera que se mantenga un clima de armonía y cooperación que asegure un buen desenvolvimiento de sus miembros para afrontar como organización su primera campaña algodonera (2013-2014). Esto no implica que no existan discrepancias u opiniones divergentes entre los miembros de la cooperativa, ya que es parte intrínseca de su desarrollo y más bien pueden ayudar a alinear sus objetivos y acciones hacia horizontes comunes. En experiencias exitosas de cooperativas agrarias, los conflictos y discrepancias que puedan existir no

impiden o frenan su desarrollo, puesto que no se busca suprimir o no hacer visible los conflictos y discrepancias, sino que se crea y brinda a los miembros acceso a mecanismos institucionales o formales que los canalicen.

Fibras Peruanas procura tener en cuenta experiencias previas de asociatividad para minimizar o evitar posibles conflictos que puedan suceder por la naturaleza y desarrollo mismo de este tipo de organización. Es decir, se ha evitado un modelo que colectiviza la propiedad (como sucedía con las cooperativas agrarias en los años '70) y más bien se enfoca en brindar acceso a *servicios* comunes fundamentales (financiamiento, acceso a mercados, infraestructura, etc). Asimismo, se tiene en cuenta que el asociarse es establecer una relación con otros, esto implica generar confianza entre sus miembros y conocer que el éxito de la cooperativa depende directamente del cumplimiento de las responsabilidades de todos. De igual modo, las autoridades o dirigentes deben ser reconocidos como agentes que representan los intereses de la colectividad y gozan de legitimidad por parte de los miembros.

“La existencia de un sentido de propósito en el colectivo de los trabajadores. Comporta éste un compromiso de los trabajadores con la empresa que se expresa en el deseo de mantenerla y perfeccionarla y se sustenta en la existencia de expectativas con respecto a ella: la confianza de que es el vínculo para resolver sus problemas como trabajadores. La identificación no debe ser entendida en un sentido moral de amor y lealtad, sino más bien en el sentido práctico de interés de los trabajadores socios en que la empresa funcione para poder así resolver sus problemas”.
(Caballero: 1978)

Es así, que la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco, surge en el año 2012 por iniciativa del Estado²⁴ a través del Programa de Competitividad de la Cadena Productiva del Algodón de la Dirección General de Competitividad Agraria (DGCA) impulsado por el Ministerio de Agricultura y Riego (MINAGRI). Esta iniciativa dada por el Estado busca fomentar la asociatividad, fortalecer la gestión empresarial, adoptar tecnologías agrarias sostenibles, afianzar su articulación al mercado y mejorar la calidad de vida de los productores algodoneiros en el Perú.

2.1. Programa de Competitividad de la Cadena Productiva del Algodón²⁵

Este programa contempla la organización de productores algodoneiros, ya que tiene como requisito principal que las organizaciones que quieren acceder a este programa tienen que tener como mínimo un total de 300 hectáreas en conjunto, las cuales sean administradas por productores de la misma zona. En este caso la conformación de la Cooperativa Fibras Peruanas se crea para lograr organizar a los productores algodoneiros de la zona del Valle de Pisco y lograr una mayor escala en la producción y comercialización del algodón.

²⁴ A pesar de que se asumen que estas iniciativas vienen dadas por los mismos productores, generalmente se cuenta con el impulso de políticas y planes públicos del Estado. Ver Romero: Las formas asociativas en la agricultura y las cooperativas. (2009).

²⁵ Esta iniciativa pretende mejorar y perfeccionar los programas destinados a subsidiar la producción del algodón en el Perú. Por ejemplo, se han eliminado el bono de S/22.00 por quintal de algodón Tangüis colocado en centros de acopios autorizados, ya que esta iniciativa implicaba subsidios “ciegos” mal focalizados, los cuales no atendían las causas reales de la falta de competitividad de los productores algodoneiros.

Pero, esta iniciativa al nacer desde fuera puede crear desconfianza y generar incertidumbre entre los pequeños agricultores, ya que ellos están asumiendo esta experiencia como propia, poniendo su esfuerzo y tiempo para cambiar la situación en la que se encuentran y contribuir de alguna manera con el desarrollo de la agricultura y del algodón en el valle de Pisco. Por otro lado, algunos sienten que este programa es una responsabilidad y obligación del Estado con los agricultores algodoneiros del Valle de Pisco, ya que de cierta manera compensaría todo el sentimiento de abandono que han manifestado sufrir en estos últimos años.

“La idea nace de funcionarios del MINAG a raíz del bajo precio del algodón [...] para formar las cooperativas y la iniciativa sale de ellos; inicialmente por la cruda experiencia que se ha tenido con las cooperativas en el valle de Pisco, nadie quería pertenecer, pero esta vez se ha creado una cooperativa de servicios, no era similar a lo que se había formado antes, ahora era de servicios” (DIRIGENTE)

“Ahorita estamos en un mundo de competitividad en el que no corre se queda y el que se queda sabes que pierde, el gobierno está en la obligación ahorita en darnos ese programa, incentivarnos para que la agricultura levante y crezca” (AGRICULTOR)

Una vez que se informa a los agricultores y dirigentes de organizaciones locales este interés por formar la cooperativa en el Valle de Pisco, se empezó a empadronar a los productores agrícolas de la zona. Este proceso de

empadronamiento permitió conocer la cantidad de personas que podrían acceder a los beneficios dados por el programa; así como tener un registro de la ubicación de sus parcelas o chacras, la extensión de sus terrenos, los productos que cultivan, etc. Luego de registrar a los miembros, se definía que terrenos iban a ser beneficiados por el programa, ya que este solo permite dar un apoyo por el máximo de cuatro hectáreas a cada productor²⁶.

“Para ser parte de la cooperativa, lo primero es que tenga la chacra, no importa que sea arrendataria o dueño. Yo soy arrendataria, arriendo el terreno de otras personas, no de mi familia” (AGRICULTOR)

“Solamente el apoyo es para cuatro hectáreas, pero si es como ayuda algunos les han dado a sus hijos como arrendados, para que puedan acceder al beneficio” (AGRICULTORA)

Finalmente en este proceso de empadronamiento se elaboraron listas de agricultores por zona de ubicación de sus parcelas y se les asignaron a los ingenieros o técnicos responsables de la supervisión de esos terrenos para la campaña agrícola 2013-2014. Con estas listas se buscó garantizar un registro y control detallado de sus miembros, distribuir las actividades y tareas de los técnicos e ingenieros en relación a los agricultores que tienen a su cargo y facilitar a la dirigencia acciones de coordinación e información entre todos los miembros de la cooperativa.

²⁶ Este programa no beneficia a hogares, puesto que en un mismo hogar pueden existir dos o más productores que puedan llegar a acceder a los beneficios pero por un máximo de 4 hectáreas.

Así pues, se ha descrito de manera breve como es que surge y se empieza a conformar la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco; señalando las particularidades y requisitos que se debían de cumplir para asociarse. A continuación se analiza la estructura y funcionamiento de la cooperativa teniendo en cuenta como se distribuyen y se coordinan las actividades que realizan los miembros dentro de la esta organización.

2.2. La estructura organizacional de la cooperativa Fibras Peruanas.

La cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco, requiere establecer formas de cómo organizarse para poder comunicar, coordinar, controlar y delimitar funciones que le permita llevar a cabo de manera plena las actividades que desarrollan. Una estructura organizacional puede ser pensada como el arreglo de las partes de la organización, las cuales varían en la complejidad y grado de autonomía que se le dan tanto a los miembros como a las partes que estructuran y conforman la organización (Hall 1996).

La estructura de una organización también puede ser vista desde un punto donde se enfatice más las interacciones humanas; ya que estas al producirse y recrearse en la interacción, pueden modificar la estructura organizacional a la cual pertenecen las personas; es decir una estructura que está en continuo surgimiento. Así pues, la estructura de una organización no puede verse como un ente cerrado y ya establecido; puesto que es un espacio en donde la gente interactúa, se ejerce el poder, se toman decisiones y se desarrollan actividades; por lo tanto podría decirse que la estructura de una

organización es “la arena para las acciones organizacionales” (Hall 1996: 53). En este caso al tratarse de una organización agraria, su estructura puede entenderse como “el conjunto de relaciones sociales que se generan a partir de la propiedad de la tierra y de las instalaciones, del trabajo y del destino de la producción”. (Gómez 2000: 11)

Por otro lado, autores como Hall (1996) y Mintzberg (2012), nos dicen que para la formación de la estructura de una organización, en este caso de una cooperativa, se tienen que tener en cuenta tanto factores de contingencia o contextuales como factores de diseño. Los factores contextuales responden principalmente al tamaño de la organización, el ambiente donde opera y el contexto nacional en el cual está inserto, los cuales influirán en diferente medida en el diseño de la organización. Asimismo, la manera en cómo se diseña o estructura una organización dependerá en gran medida del grado de complejidad que se asuma, el nivel de participación en la toma de decisiones de sus miembros y la formalización de reglas, procedimientos y actividades que se den en la organización (Hall 1996), dando espacio también para la libertad de acción y capacidad de los miembros de alterar o modificar el sistema. (Mintzberg 2012)

Así pues, en relación a los factores *contextuales* descritos por Hall (1996) y Mintzberg (2012), podemos afirmar que la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco, al estar conformada por un gran número de miembros (890 aproximadamente), requiere una estructura de organización funcional a sus intereses, la cual le permita cumplir con sus objetivos y sus

actividades vinculadas principalmente al mejoramiento de la calidad de vida e ingresos de los miembros basados en la producción y comercialización del algodón. Estos miembros de la cooperativa no deben entenderse como simples agregados de la organización, ya que tienen la capacidad de influir sobre otros miembros y sus acciones pueden llegar a repercutir en otros miembros o en la organización en sí misma.

De igual modo, el entorno (tanto físico como social) donde se encuentra la cooperativa le brinda tanto restricciones como oportunidades para las acciones de sus miembros (Hall 1996). Este ambiente se refiere principalmente a la infraestructura con la que cuentan y el espacio socioeconómico donde se desenvuelven. Por un lado, la cooperativa Fibras Peruanas, debido a su reciente formación, no cuenta con un local propio, hay cierta carencia de mobiliarios y artículos de oficina; pero por otro lado, el entorno no solo se limita a la parte de la infraestructura de la organización, sino que trasciende más allá de ella, ya que las organizaciones también dependen de los recursos existentes en la zona para su funcionamiento (agua para riego, terrenos aptos para los cultivos, vías de comunicación, etc). Por lo tanto el entorno no solo brinda las condiciones para que se estructure una organización, sino que también puede llegar a afectar o modificar la conformación de la misma (Pfeffer 1982).

Otro factor que llega a condicionar la estructura de una organización es el contexto histórico y cultural nacional en la cual se inserta. Por ejemplo, las organizaciones cooperativistas no son un modelo de organización nueva, sino

que se ha nutrido de experiencias previas para su configuración. En el Perú, la experiencia de la Reforma Agraria tuvo cierto impacto en la manera como se concebían y organizaban las cooperativas en ese entonces. Actualmente esas experiencias nos ayudan a orientarnos como es que se debe construir o modificar modelos de organización cooperativista que tengan en cuenta las particularidades del medio donde se desarrolla, así como las características de las personas que pertenecen a ella.

En relación al *diseño* de organización, se debe tener en cuenta un diseño de puestos, en el cual es necesario delimitar las funciones y el ámbito de acción de cada puesto dentro de la organización. En la cooperativa esta división de puestos y actividades están claramente diferenciadas, por un lado hay puestos de carácter dirigencial o de gestión que se encargan de coordinar las actividades a realizar; hay puestos de carácter técnico-profesional, los cuales se encargan de brindar conocimientos y herramientas técnicas para los miembros en el cultivo del algodón; y existen puestos de carácter operativo, los cuales son asumidos principalmente por los pequeños agricultores de la cooperativa.

Estos puestos no se presentan desarticulados entre sí, sino que existe una estructura de organización que los agrupa, articula y diferencia (Mintzberg 2012). Esto es fundamental para la coordinación del trabajo en la organización y también para la normalización de las actividades que se realizan. En esta agrupación de las unidades de la cooperativa Fibras Peruanas se deben tener en cuenta la complejidad y el tamaño de la organización; ya que es

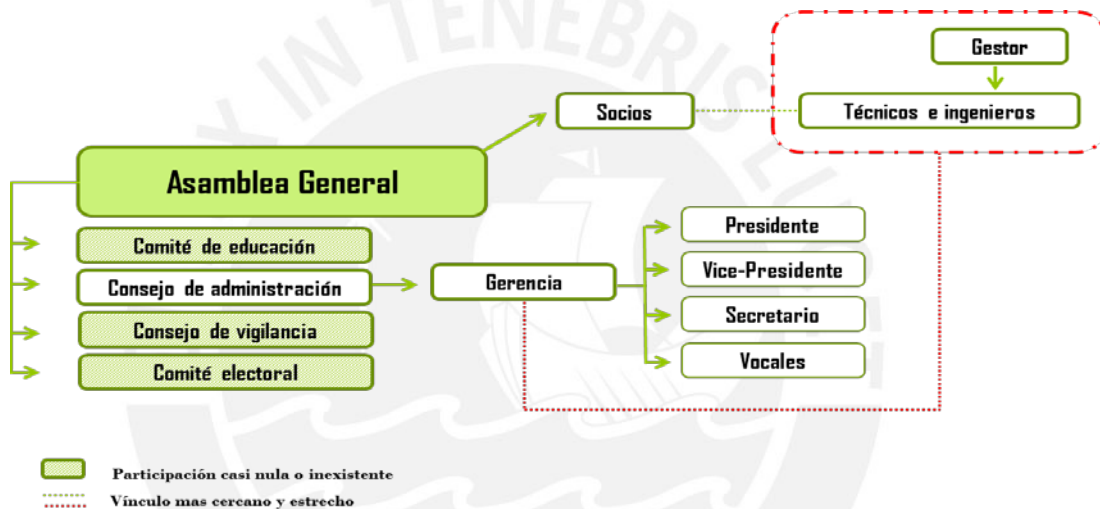
fundamental para garantizar un conocimiento y control de las actividades que se desarrollan. Por ejemplo en la cooperativa Fibras Peruanas, se han agrupado a los *dirigentes* en núcleos administrativos que se encargan de labores de gestión, educación, vigilancia y electorales; siendo las labores de gestión las que tienen mayor presencia e importancia dentro de la cooperativa.

Otra agrupación está referida a la parte *técnica-profesional* de la cooperativa Fibras Peruanas. Según Scott (1995), son el personal más capacitado y que cuenta con mayor conocimiento en las tareas específicas que realizan; esta parte no pertenece al esquema formal de la cooperativa sino que se encuentra paralela a ella, ya que las unidades que la componen (técnicos e ingenieros), responden a otra estructura organizacional provenientes de los núcleos ejecutores del MINAGRI a través del programa de Competitividad de la Cadena Productiva del Algodón. Aquí el Estado aparece como un agente externo a la cooperativa Fibras Peruanas, pero que está en constante relación con la organización, ya que la cooperativa necesita de su presencia. El Estado interviene como un agente que le da legitimidad a la organización y a su vez le brinda apoyo para la obtención de los objetivos y actividades trazadas por parte de sus miembros (Scott 1995).

Finalmente, la parte *operativa* que la componen los socios o pequeños agricultores de la cooperativa Fibras Peruanas. Estos socios pertenecen de manera formal a esta organización y se agrupan dentro de una asamblea general, la cual integra los núcleos directivos y se articula de manera directa con las unidades técnicas o profesionales. La labor de los socios o pequeños

agricultores es fundamental para el sostenimiento de la organización, ya que cuentan con una amplia experiencia en el manejo de cultivo (con lo cual se reduce el control de sus actividades, puesto que estas ya estarían normalizadas o formalizadas como parte de su trabajo y actividad cotidiana) y son actores sociales que tienen como actividad principal a la agricultura.

Gráfico 8. Estructura Organizativa de la Cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco



Elaboración propia.

Así pues, toda estructura organizacional es realmente compleja; es decir no se puede plasmar en un esquema la totalidad de la misma, pero si se puede identificar las partes que la componen y ordenarlas de manera tal que se pueda tener una orientación o lineamientos a seguir para su estudio y comprensión.

2.3. El funcionamiento de la cooperativa Fibras Peruanas.

Para entender el funcionamiento de la cooperativa Fibras Peruanas debemos conocer cómo opera cada parte o división de la estructura

organizacional. Esta división que se hizo de las partes de la organización en donde se identificó a los actores, sus posiciones y sus responsabilidades se realizó de manera analítica, ya que todas las partes guardan un grado de relación entre sí, es decir son interdependientes.

El funcionamiento puede ser visto desde las acciones formales e informales que realizan sus miembros dentro de la cooperativa. Con respecto a las acciones formales, Mintzberg (2012), señala que es fundamental contar con un núcleo de operaciones, los cuales realizan el trabajo de manera directa y se relacionan con la producción de bienes o servicios que pueda ofrecer la organización. En este caso los pequeños agricultores al conformar el núcleo operativo de la cooperativa Fibras Peruanas se dedican a trabajar de manera directa su terreno para la producción de algodón, pero pueden articularse de forma mancomunada para la consecución de sus objetivos, conservando siempre su independencia. (Thompson 1994).

De igual modo los pequeños agricultores son los responsables de garantizar el cumplimiento de los servicios que brinda la cooperativa Fibras Peruanas, puesto que los resultados que logren en la producción y comercialización del algodón serán fundamentales para el desarrollo de la cooperativa. Por otro lado, estos agricultores tienen un débil vínculo con la parte dirigencial; su relación más estrecha se da con los técnicos o ingenieros agropecuarios que la cooperativa ha contratado, ya que estos últimos son quienes supervisan y acompañan de manera más cercana todas las actividades de los pequeños productores vinculadas al cultivo del algodón.

“El vínculo más directo es con los técnicos más que con los dirigentes [...] más que todo uno con los técnicos, con ellos tiene que conversar, más directo es” (AGRICULTOR)

“La cooperativa si se organiza, convocan a reuniones para informarnos cómo va el abono o cómo va el avance sobre los bonos que hemos recibido, pero si nos avisan [...] nuestro técnico nos llaman por nuestro celular y él nos avisa” (AGRICULTORA)

Asimismo, existe un ápice estratégico²⁷ (Mintzberg 2012), que se encarga de supervisar las tareas, relacionarse con el entorno y elaborar estrategias que permitan en cumplimiento efectivo de las actividades realizadas. En este caso, los dirigentes de la cooperativa Fibras Peruanas son los encargados de organizar e informar de las labores o actividades que se realizan en la cooperativa. Son el vínculo más directo que tienen los agricultores con el Estado, ya que a través de los dirigentes se pueden expresar las necesidades de los productores y evitar conflictos que se puedan dar al interior de la cooperativa debido a la falta o demora en la entrega de recursos (financiamientos, insumos, capacitaciones) pactados por el programa de competitividad. Además, procuran que toda acción conjunta sea consensuada entre todos sus miembros, ya que cualquier fragmentación de sus protestas o demandas podrían ser perjudicial para la cooperativa.

Los dirigentes se encargan a su vez de coordinar acciones y elaborar estrategias que permitan que afianzar lazos con el entorno de acuerdo a las

²⁷ El ápice estratégico es un concepto usado por Mintzberg para definir la parte de la organización que se encarga de labores dirigenciales, en donde supervisa, organiza, coordina y comunica las acciones que se desarrollan dentro de una organización a los miembros que la componen.

necesidades que tienen como organización. Esto se evidencia en las alianzas que intentar establecer con desmotadoras, empresas textiles y otros compradores de algodón, para que una vez culminada la campaña algodонера puedan vender el total de su producción y generar ganancias para los pequeños agricultores. En la cooperativa Fibras Peruanas, los dirigentes también realizan labores vinculadas a la producción y comercialización de algodón, con lo que su preocupación por el sostenimiento y éxito de la cooperativa es inherente a ellos.

“Los dirigentes trabajamos unificadamente, compartimos los trabajos tenemos buena comunicación, buena confianza, siempre nos mantenemos en diálogo, cada quince días nos estamos reuniendo [...] todos somos agricultores y estamos apostando a que esto prospere por el bien de nosotros también” (DIRIGENTE)

Asimismo, la cooperativa Fibras Peruanas cuenta con la presencia de un gestor del programa y de los técnicos o ingenieros agropecuarios; los cuales cumplen una labor administrativa y técnica en la cooperativa. Son los encargados de brindar asesoramiento y capacitación a los pequeños agricultores que realizan las actividades fundamentales de la organización, desde un punto de vista técnico o profesional. Ellos coordinan sus acciones en todos los niveles de la organización, por ejemplo el gestor se encarga de coordinar con la parte dirigencial acerca de las acciones a realizar con los recursos que recibe la cooperativa por parte del Estado, los técnicos se encargan de velar por la normalización de las actividades de los agricultores en

el cultivo del algodón y sirven como eje articulador entre la parte dirigencial y los agricultores.

Finalmente, no todo el funcionamiento de la organización se da de manera formal. Si bien la parte formal de la estructura permite ver posiciones, división del trabajo y ejercicio de la autoridad; el funcionamiento real y cotidiano de la organización también se sostiene sobre prácticas informales de sus miembros (Mintzberg 2012).

Al considerar los aspectos informales de la organización, se puede evidenciar la vinculación que existe entre sus miembros en diferentes grados; se llegan a establecer redes de comunicación fundamentales para la coordinación de actividades dentro de la cooperativa. La comunicación informal es necesaria en la organización, ya que la gente necesita en ciertas ocasiones prescindir de aspectos formales del sistema para poder hacer más efectivas sus acciones. Por ejemplo, en la cooperativa Fibras Peruanas ante situaciones de molestia o iniciativas que puedan plantear los pequeños agricultores; muchas veces se necesita comunicar esas inquietudes de manera directa a los dirigentes para llegar a dar soluciones más rápidas y prácticas.

“Si nos apoyamos entre los miembros, por ejemplo cuando el precio del algodón está muy bajo, nos juntamos y hablamos con los dirigentes ellos nos escuchan [...] y nos organizamos con ellos y con todos los miembros para reclamar al gobierno por soluciones” (AGRICULTORA)

Así pues, para entender el papel de los actores dentro del funcionamiento de la organización, se debe tener en cuenta a su estructura organizativa, ya que estos son elementos que están estrechamente ligados e interdependientes y se encuentran en constante interacción.

Los actores dentro de la organización procurarán en gran medida que sus comportamientos sean aceptados y valorados por los otros miembros; y a su vez estos comportamientos sean funcionales a la organización a la cual pertenece. Giddens (1994), a su vez afirma que las acciones de estos actores no se limitan únicamente a su obrar, sino que es un proceso continuo, un fluir en el registro reflexivo del individuo que implica motivaciones, aspiraciones, expectativas, etc. Por lo tanto, para Giddens (1994), esta estructura donde se enmarca la cooperativa, “existe solo en su actualización en las actividades entendidas de sujetos humanos situados, quienes las reproducen como propiedades estructurales de sistemas sociales insertos en segmentos de espacio-tiempo” (p. 328-329). De igual modo al alejarse de todo determinismo “estructural”, busca integrar la capacidad de agencia del individuo con los conjuntos de reglas y recursos que constriñen (o habilitan) las prácticas sociales que el actor lleva a cabo.

En el siguiente capítulo se analizará de manera más detallada la participación de cada uno de los actores de la cooperativa Fibras Peruanas, lo cual nos permitirá tener un mejor entendimiento del funcionamiento de este tipo organización.

CAPITULO IV: LOS ACTORES EN LA ORGANIZACIÓN

En este capítulo se analiza el funcionamiento de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco centrándonos en las acciones productivas y comerciales de los miembros pertenecientes a esta organización. En primer lugar, se define de manera breve que es lo que se entiende por acción social delimitando de manera clara como se aborda este concepto en la presente investigación. En segundo lugar se identifica y diferencia a los agentes y sus acciones que desarrollan dentro de la cooperativa. Finalmente, se ahonda más detalladamente sobre las acciones productivas y comerciales de los pequeños agricultores algodonereros de la cooperativa Fibras Peruanas.

1. La acción social.

Las personas actúan de manera particular y diferenciada según las situaciones en las que se encuentran o en los contextos particulares en los que interactúan. Como se sabe las personas no son meros agentes pasivos, sino que constantemente están estableciendo relaciones, comunicándose, ejerciendo su libertad, decidiendo, etc. El concepto de acción social ha sido usado para definir lo que estas personas hacen en situaciones y contextos sociales determinados. Weber (2006), es uno de los primeros sociólogos en abordar este término, puesto que lo considera como el eje central del estudio de la sociología. Su análisis parte señalando que no toda acción es social, puesto que solamente puede ser considerada acción social cuando la conducta

de las personas está orientada hacia los otros y esta adquiere sentido en la interacción (Weber 2006).

Este concepto también ha sido trabajado por autores como Parsons (1966) que considera que las acciones sociales están enmarcadas dentro de un conjunto de normas y valores coherentes a la voluntad de cada individuo de la sociedad; pero no basta simplemente con la formulación de la norma y su internalización, sino que en el proceso de interacción los actores cristalizan estas pautas o normas para el cumplimiento del orden social. Garfinkel (2006), también sitúa a las acciones sociales de los individuos en un marco de acción que es parte constitutiva de los mismos individuos. Schütz y Luckmann (2003), afirman que las acciones sociales son un conjunto de conductas intencionadas y motivadas, en donde los motivos vienen a ser las razones que explican la acción de los actores ya sea basada en sus experiencias pasadas o razones para lograr algún propósito. Por su parte Goffman (1981), enfatiza el hecho de que toda acción social debe estar situada y la define en relación no solo con los otros sino también con uno mismo.

Así pues, la acción social es compleja. No existe un tipo determinado de acción social, sino que se puede hablar de múltiples acciones sociales que se realizan en situaciones y contextos sociales particulares. Asimismo, un enfoque orientado en las acciones de los individuos nos permite conocer y explicar las distintas respuestas de los actores en circunstancias estructurales similares. Por lo tanto entenderé a la acción social como un proceso de acciones continuas situadas en contextos sociales específicos, las cuales se orientan

hacia otros o se performan en compañía de otros, en donde los actores comparten ciertas normas, valores, motivos y expectativas que adquieren significado en la interacción.

2. Los agentes de la acción social.

Si bien las personas se encuentran y desarrollan sus acciones en organizaciones e instituciones determinadas, éstas no limitan ni constriñen su libertad y capacidad de acción (Giddens 1994). Estas acciones sociales son llevadas a cabo por distintos agentes que buscan desarrollar y desempeñar los distintos roles que juegan como sujetos activos de la sociedad, ya sea desde sus vivencias particulares, su forma de pensar y concebirse como parte de la sociedad, sus motivaciones, expectativas y recursos con los que cuentan. Por lo tanto, al momento de analizar algún tipo de organización es necesario, como afirma Crozier (1990), conocer las dinámicas de la organización y a los actores que dan vida a la misma y alejarnos de esas perspectivas que nos dicen que, por un lado los actores son tomados como individuos con ilimitada libertad y margen de acción y por otro lado son individuos constreñidos a una estructura ya determinada o dada.

Así pues, cada miembro de la organización da sentido al funcionamiento de la misma, cumpliendo determinadas funciones o roles que hacen que esta organización pueda existir, desarrolle sus actividades, cumpla con sus objetivos o metas trazadas y sea sostenible en el tiempo. Según Goffman (1981) y Parsons (1966), este rol puede ser definido como un conjunto organizado de

expectativas de comportamiento en torno a una función o posición social, que implican un conjunto de deberes y derechos que adquiere sentido en la interacción. Sin embargo, Goffman (1981), también prevé la distancia del rol que puede tomar el individuo entre la obligación de su rol dentro de una organización y la efectiva ejecución del mismo. Es decir, la realización de las acciones de las personas dentro de la organización no se reduce al simple cumplimiento de las normas y actividades formales, sino que hay siempre espacio para la realización de otras acciones no contempladas en las funciones previamente dadas por la organización a la que pertenecen.

Por lo tanto, en esta parte se analizará a los actores sociales de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco, centrándonos en sus acciones vinculadas a la producción y comercialización del cultivo del algodón. Ya que al conocer sus acciones no solo se podrá vislumbrar y diferenciar de manera efectiva quienes son y que hacen como miembros de la cooperativa, sino que también se podrá ver el funcionamiento de la misma desde las posiciones que ocupan y roles que desempeñan los miembros y desde las interacciones y relaciones que pueden establecer como agentes sociales.

2.1. El Estado.

Es el principal agente promotor de esta iniciativa de asociatividad y también es un actor importante en el sostenimiento inicial de la cooperativa²⁸.

²⁸ El Estado es un actor que aspira a que la cooperativa gane autonomía y pueda sostenerse por sí misma en un futuro próximo sin intervención de ellos. No pretende extender su participación y presencia por un periodo largo de tiempo.

Según Scott (1995), el Estado es un agente que le da legitimidad a la organización y a su vez les puede brindar apoyo para la obtención de los objetivos y actividades trazadas por parte de sus miembros. El Estado está presente a través de su capacidad legislativa, asignación de recursos y mediante la figura del gestor.

Es así que, en este caso, el Estado tiene como rol principal en de crear condiciones favorables para el mejoramiento del cultivo del algodón en el País (en particular en la zona del Valle de Pisco) y a su vez facilitar los recursos tanto financieros como humanos para que la cooperativa pueda realizar sus funciones de manera adecuada. El gestor, como representante del Estado en esta organización; tiene a su cargo a la totalidad de técnicos e ingenieros agropecuarios de la cooperativa Fibras Peruanas y se encarga de supervisar, acompañar y velar por las actividades propuestas por el Estado a través del programa de Competitividad de la Cadena Productiva del Algodón. Su trabajo consiste en labores administrativas de seguimiento, control y monitoreo constante del desarrollo del programa; trabajando de manera directa con los dirigentes y con los técnicos e ingenieros que tiene a su cargo.

El Estado, si bien no pertenece a la estructura formal de la cooperativa Fibras Peruanas; mediante el gestor desempeña un conjunto de actividades dentro esta organización. Asimismo, cualquier acción, decisión e innovación que se pueda llegar a desarrollar por parte del Estado, representado por el gestor, tendrá repercusión en el funcionamiento de la cooperativa, puesto tiene

capacidad de influir e incluso modificar la manera como se organiza y funciona la cooperativa, dependiendo de los recursos de los que pueda disponer.

2.2. Los dirigentes.

Los dirigentes son el rostro visible de la cooperativa y representan a los pequeños agricultores ante el Estado. Se encuentran dentro de la estructura formal de la cooperativa y son los encargados también de comunicar, coordinar y supervisar las acciones que desarrollan los técnicos/ingenieros y socios dentro de la cooperativa.

Los dirigentes son personas que tienen una amplia experiencia en organizaciones, ya sea como miembros u ocupando algún cargo dirigenal. Actualmente algunos de los dirigentes son parte de otras asociaciones locales de agricultores, (los cuales casi en su totalidad son socios de la cooperativa Fibras Peruanas) por lo que su labor en otras asociaciones puede ser útil para los intereses de la cooperativa, no solo porque puede facilitar acciones de coordinación y comunicación más focalizadas dentro de la asociación a la que pertenecen con aquellos agricultores que también forman parte de la cooperativa, sino que puede incentivar a otros agricultores que cultivan algodón a formar parte de esta nueva experiencia.

La principal labor de los dirigentes es la de entablar *relaciones con el Estado*; para lo cual realizan constantes viajes a las ciudades de Pisco, Ica y Lima. En estos viajes se reúnen con funcionarios del MINAGRI para dar sus impresiones acerca de cómo se viene implementando el programa de

Competitividad de la Cadena Productiva del Algodón dentro de la cooperativa Fibras Peruanas y también acuden a capacitarse para así dirigir de mejor manera la cooperativa y orientar sus esfuerzos a la solución de las demandas concretas de los pequeños agricultores. Además se encargan de regular y controlar las posibles disputas o conflictos que puedan generarse al interior de la cooperativa debido a la demora en la entrega del financiamiento a los productores por parte del programa (principalmente los destinados a la compra de insumos, contratación de mano de obra y maquinaria).

Otras labores que realizan son las vinculadas a las *acciones de comunicación y coordinación*; dentro de estas acciones se contempla informar a agricultores de las reuniones que se dan en la cooperativa, las charlas o capacitaciones sobre el manejo y cuidado del cultivo del algodón, la entrega de insumos, etc. Esta es una labor muy importante, ya que permite llevar el mensaje a todos los agricultores de las acciones que se viene realizando en la cooperativa y coordinar con ellos futuras reuniones o actividades a realizar.

Finalmente existen *labores de supervisión*, en donde se tiene en cuenta los informes de avance de campaña que elaboran los técnicos e ingenieros agropecuarios de manera quincenal. Estos informes son revisados y discutidos de manera conjunta entre todos los dirigentes y el gestor a cargo del programa de competitividad; esto permite conocer e identificar de manera inmediata los problemas o fallas que puedan ir presentándose durante la campaña de algodón.

2.3. Los técnicos e ingenieros agropecuarios.

Los técnicos e ingenieros constituyen la parte profesional de la cooperativa (Scott 1995), ya que son los principales encargados de normalizar las tareas de producción del cultivo del algodón y asesorar técnicamente en el manejo del cultivo del algodón.

Sus actividades se pueden dividir en dos partes, una administrativa y una de trabajo de campo. En la parte *administrativa* su principal labor es tener el registro actualizado de los agricultores que tienen a su cargo, así como velar por el cumplimiento de los requerimientos que se van presentando para la compra de semillas, pesticidas, fertilizantes, fungicidas, maquinaria y mano de obra en beneficio de los pequeños agricultores. Asimismo, presentan un informe quincenal de las visitas de campo y un informe mensual general sobre el avance y las condiciones del cultivo del algodón en la zona del Valle de Pisco.

“En la parte administrativa es la elaboración de los informes de las visitas de campo, hacer el requerimiento de los insumos, empezando desde la semilla, desinfectantes, fertilizantes, pesticidas, etc. Ahí se hace el requerimiento, con la firma correspondiente de cada agricultor para que se haga el requerimiento al programa [...] y hacen el desembolso correspondiente a través de AGROBANCO para que se les atienda en los insumos” (INGENIERO AGROPECUARIO)

En la parte de *visitas de campo*, sus principales tareas consisten en acompañar todo el proceso productivo del algodón de los pequeños

agricultores que tienen a su cargo. Se realizan visitas de campos quincenales a cada agricultor y se ve en qué situación se encuentra sus parcelas de algodón. Asimismo, se evalúa los posibles daños que puede tener la planta y también hacen una labor de prevención, en donde se orienta al agricultor los pasos a seguir desde el control de una determinada plaga hasta cuestiones más técnicas como: la cantidad de insumos a utilizar, la manera como fertilizar su terreno, etc.

“En el campo, es llegar y verificar si los agricultores han hecho los trabajos que requiere el cultivo del algodón, como riego, abonamiento, fertilizado. Y si no están cumpliendo hacerles saber que tienen que hacer” (TÉCNICO AGROPECUARIO)

“Primero evaluamos los campos, los cultivos y evaluamos la sanidad; es decir los daños que tiene la planta ocasionados por el gusano de tierra, el pulgón, los elliotis, el picudo, la mosca blanca. Es un trabajo integrado, ya que no solo entra sanidad sino también manejo de cultivo [...] y se debe recomendar el buen abonamiento porque es la base para su producción” (TÉCNICO AGROPECUARIO)

Si bien estas labores de los técnicos e ingenieros en gran parte están normadas, siempre existe un espacio para realizar acciones que se presentan en el momento de su labor y no están anteriormente contempladas. Una de las principales labores que realizan de manera permanente, ya sea estando en la cooperativa realizando labores administrativas o en la chacra visitando a los

agricultores, es de establecer una comunicación constante con los socios. Incluso sin estar de manera presente en estos dos espacios, la comunicación con sus agricultores es constante (en cualquier día de la semana y en cualquier momento del día), ya que muchos de ellos se comunican a través de correo electrónico o llamadas al celular del técnico o ingeniero para pedirle asesoramiento o para que le informe del avance de sus requerimientos.

En total existen seis (6) técnicos agropecuarios que supervisan un total de 342 pequeños agricultores en 1058 hectáreas de algodón. Por su parte los ocho (8) ingenieros agropecuarios supervisan un total de 548 pequeños agricultores en 1650 hectáreas de algodón. Asimismo, las actividades que realizan tienen una diferente carga de trabajo; ya que en promedio cada ingeniero agropecuario tiene a su cargo a 69 agricultores con 206 hectáreas de cultivo de algodón, mientras que los técnicos trabajan con 57 agricultores en 176 hectáreas de cultivo de algodón.

Esta diferencia no solo tiene que ver con la cantidad de agricultores o hectáreas que tienen a su cargo, sino también con el grado de confianza o responsabilidad que les asigna el gestor del proyecto para llevar a cabo las labores administrativas, de asesoramiento y capacitación técnica a los agricultores de la cooperativa Fibras Peruanas.

Tabla 11. Técnicos e ingenieros agropecuarios de la Cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pischo

	AGRICULTORES A SU CARGO	HECTÁREAS A SU CARGO
TECNICO AGROPECUARIO 1	54	170
TECNICO AGROPECUARIO 2	52	158
TECNICO AGROPECUARIO 3	68	212
TECNICO AGROPECUARIO 4	55	171
TECNICO AGROPECUARIO 5	59	180
TECNICO AGROPECUARIO 6	54	167
INGENIERO AGROPECUARIO 1	85	265
INGENIERO AGROPECUARIO 2	73	210
INGENIERO AGROPECUARIO 3	65	202
INGENIERO AGROPECUARIO 4	82	230
INGENIERO AGROPECUARIO 5	51	154
INGENIERO AGROPECUARIO 6	77	237
INGENIERO AGROPECUARIO 7	49	150
INGENIERO AGROPECUARIO 8	66	202
TOTAL	890	2708

Elaboración propia.

Fuente: Padrón de técnicos e ingenieros de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

2.4. Los socios.

Se le denomina socios a aquellos agricultores que estrictamente cumplen con labores de producción y comercialización del algodón y no ocupan cargos directivos ni realizan labores administrativas dentro de la cooperativa. Su ámbito de acción está en la chacra donde cultivan el algodón y su vínculo más estrecho se da con los técnicos e ingenieros agropecuarios, ya que son ellos con quienes comparten más tiempo y conocen de las actividades propias realizadas en la chacra.

En conclusión, si bien las acciones de los directivos, ingenieros, técnicos y socios aún no están del todo delimitadas, existen ciertos lineamientos a seguir en donde cada uno, basado en su experiencia y en el conocimiento que tiene, aporta a brindar alternativas de solución para la mejora del cultivo del

algodón en el Valle de Pisco. Asimismo, se debe entender que las personas que participan en la cooperativa están iniciando un proceso de trabajo bajo una forma de asociación cooperativista, en donde poco a poco se van a ir clarificando las funciones a seguir de cada uno de sus miembros, interiorizando prácticas que sean beneficiosas para el pequeño agricultor.

Actualmente no se han dado situaciones que puedan denotar un escenario de conflictividad dentro de la cooperativa pero si se puede evidenciar posibles situaciones de conflicto o tensión *latente* si es que no se respetan o se desvirtúan los propósitos con los que fue concebida la cooperativa. Por ejemplo, *debe haber una correspondencia entre el esfuerzo y los beneficios que reciben cada asociado*; si se establecen preferencias por uno u otro miembro en torno al acceso y recepción del financiamiento, crédito, insumos o capacitaciones brindados por el programa o si no se establecen responsabilidades claras entre los socios; se podría llegar a un clima generalizado de descontento y desconfianza que impediría el desarrollo de la cooperativa.

Asimismo, si los miembros (en especial los pequeños productores) no se sienten *representados* por la cooperativa no tendrán espacios o canales para expresar sus opiniones y demandas. No se sentirán parte de una colectividad o comunidad que vele por los intereses del grupo como de cada uno de sus miembros. Esto implica a su vez que los canales democráticos de elección de sus representantes estén abiertos y se renueven en el tiempo que determine la

cooperativa; así aquellas personas que tengan nuevas ideas que sean beneficiosas para la cooperativa puedan llegar a plasmarlas de manera formal y legítima.

Finalmente un factor que podría llevar al menor crecimiento o estancamiento de la cooperativa y pueda generar conflictividad se vincula directamente con la *sobrevaloración de las expectativas* que tienen los productores de los beneficios de programa. Según la encuesta aplicada a los pequeños productores de la cooperativa, el 40% afirmó que no continuarían con esta experiencia de asociatividad si no llegan a obtener los beneficios que el programa ofrece. A pesar de esto, los resultados generales en términos de producción (mejores rendimientos) y comercialización (diversificación de compradores) fue favorable para la cooperativa Fibras Peruanas y casi la totalidad de sus miembros continua cultivando algodón durante la campaña 2014-2015.

Así pues, todo proceso de desarrollo organizativo implica la aparición de tensiones al interior de la cooperativa y estas tensiones pueden conllevar a la generación de cambios. Como afirma Bonfiglio y Agreda (2014), para que estos cambios sean beneficiosos a la cooperativa se tiene que procurar en lo posible que: (1) exista una correspondencia entre el esfuerzo de los miembros y recompensas que brinda la cooperativa, (2) que los costos no monetarios (pérdida de autonomía y dependencia de otras personas) compensen las ganancias del asociarse, (3) exista equilibrios de poder al interior de los asociados, (4) haya un reconocimiento por parte de los asociados de la

autoridad de los dirigentes, (5) y se tenga en cuenta de la escala particular de cada uno de los productores para dimensionar la escala general de la cooperativa.

Por lo tanto, para tener una visión más clara y general de cómo funciona la cooperativa basándome en las acciones de sus miembros, se ha considerado ciertos aspectos que nos ayudan a entender su papel o rol dentro de la cooperativa. En este sentido, podemos identificar el tipo de actividad principal que realizan, las razones para la realización de su acción, los recursos con los que cuentan, su capacidad de decisión dentro de la cooperativa, el tipo de conocimiento que manejan, su relación con las otras personas pertenecientes a la cooperativa y el marco situacional donde desarrollan sus acciones.

Tabla 12. Acciones principales de los agentes de la Cooperativa

	ESTADO	DIRIGENTES	TÉCNICOS E INGENIEROS	SOCIOS
ACCIONES PRINCIPALES	Facilitar y acompañar las acciones de implementación del proyecto.	Comunicar, coordinar y supervisar las acciones que desarrollan los técnicos/ingenieros y socios de la cooperativa.	Actividades administrativas y de seguimiento de los beneficios dados por el programa de competitividad. Brindar asesoría y capacitación técnica a los pequeños agricultores.	Acciones de producción de algodón y búsqueda de mercados para su comercialización.
RAZONES PRINCIPALES	Dar apoyo a organizaciones cooperativistas y mejorar la situación del algodón en el país.	Mejorar la situación del algodón en el valle de Pisco, mejorar sus ingresos, tener una mejora en su calidad de vida y demostrar que esta experiencia de organización puede ser beneficiosa.	Mejorar la situación del algodón en el valle de Pisco, adquirir experiencia en el manejo del cultivo del algodón y obtener ingresos económicos.	Mejorar su producción de algodón, obtener mayores ingresos económicos, mejorar su calidad de vida.

	ESTADO	DIRIGENTES	TÉCNICOS E INGENIEROS	SOCIOS
RECURSOS DISPONIBLES	Financiamiento brindado por el MINAG a través del programa de competitividad - DGCA y gestores con amplio conocimiento del sector agrícola.	Experiencia en otras organizaciones de la zona. Tierras para cultivar el algodón, local de la cooperativa, y contactos con funcionarios del estado u otras organizaciones.	Conocimiento de la zona de trabajo y de los productores a su cargo. Movilidad propia (moto) para acceder a lugares alejados donde trabajan los pequeños agricultores.	Tierras donde trabaja el cultivo del algodón, apoyo familiar, insumos brindados por el programa, capacitaciones y asesorías técnicas recibidas.
CAPACIDAD DE DECISIÓN	Influencia en las decisiones sobre distribución y entrega de los beneficios dados por el programa de competitividad.	Influencia en decisiones vinculadas a la organización de la cooperativa y desarrollo de actividades dentro de la misma.	Autonomía sobre el asesoramiento a los productores, dependiendo de la zona de cultivo y del productor que tienen a cargo.	Influencia en la toma de decisiones sobre la producción de su cultivo y elección de sus representantes dentro de la cooperativa.
TIPO DE CONOCIMIENTO	Conocimiento especializado basado en su formación profesional.	Conocimiento sobre el manejo del cultivo y experiencia en el conocimiento del funcionamiento de organizaciones agrarias.	Conocimiento especializado sobre la actividad agrícola, basado en su formación profesional o técnica.	Conocimiento especializado sobre el cultivo del algodón basado en su experiencia.
RELACIÓN CON OTROS AGENTES	Relación más directa con los técnicos/ingenieros y dirigentes de la organización.	Relación directa con el gestor y los técnicos/ingenieros.	Relación estrecha con los pequeños agricultores y con el gestor encargado del programa de competitividad.	Relación estrecha con técnicos/ingenieros, y otros agricultores cercanos al lugar donde viven o trabajan su cultivo.
MARCO SITUACIONAL DE SU ACCIÓN	Ámbito de acción se desarrolla en el local de la cooperativa. No pertenece de manera formal a la estructura organizacional de la cooperativa.	Ámbito de acción es en las chacras y en el local de la cooperativa, pertenecen de manera formal a la cooperativa.	Ámbito de acción es en las chacras con los pequeños agricultores y en el local de la cooperativa. No pertenecen de manera formal a la cooperativa.	Ámbito de acción es en las chacras, pertenecen de manera formal a la cooperativa y viven de manera permanente dentro del Valle de Pischo.

Elaboración propia.

3. Los pequeños agricultores algodoneros.

En esta sección se analiza de manera detallada a los pequeños agricultores socios de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco. En primer lugar defino quienes son basándome en los conceptos de agricultura familiar, pequeña agricultura y en la información recogida en el trabajo de campo. En segundo lugar, se analiza la dinámica productiva y comercial del algodón, señalando las distintas etapas donde los pequeños agricultores desarrollan sus acciones. Finalmente, se pone en balance aquellas certezas e incertidumbres con las que tienen que lidiar día a día los pequeños agricultores en la realización de sus acciones productivas y comerciales vinculadas al cultivo del algodón.

3.1. Agricultura familiar y pequeña agricultura.

En gran parte de la literatura los conceptos de pequeña agricultura y agricultura familiar son tomados como sinónimos. Schejtman (2008) afirma que a raíz de estas confusiones teóricas desde la década del 70 se ha empezado a elaborar tipologías de este segmento de productores, para dar cuenta de la heterogeneidad de la pequeña producción agrícola y de la agricultura familiar.

Por un lado la definición de la agricultura familiar ha sido objeto de debate en estos últimos años. Estos esfuerzos por definir y caracterizar a la agricultura familiar, han hecho aparecer no solo diferencias en el enfoque teórico usado, sino que las diferencias se centran de manera mucho más marcada en las consideraciones prácticas al momento de identificar a aquellas personas que

realmente están dedicadas a este tipo de agricultura (Maletta 2011). Por ejemplo no se pueden copiar criterios clasificatorios de otras regiones de Latinoamérica para caracterizar a la agricultura familiar en nuestro país, ya que pueden existir problemas si tomamos al pie de la letra otras clasificaciones sin entender el contexto específico que estamos analizando.

Para esto, Maletta (2011), propone que el límite de extensión del terreno de la Agricultura Familiar dependerá de que ésta pueda -como mínimo- suministrar cada año al hogar (familia) los ingresos requeridos para cubrir sus necesidades básicas (con posibilidad de acumular un excedente productivo) y tener una buena calidad de vida. Otras características que señala, refieren a que el tipo de mano de obra será predominantemente familiar sin excluir que se pueda contratar mano de obra asalariada permanente o eventual, las principales fuentes de ingresos deberán provenir de su actividad agropecuaria y parte de la producción estará destinada al mercado. En este sentido se puede distinguir a la agricultura familiar en dos grandes tipos: la pequeña producción comercial y la agricultura familiar campesina.

Por otro lado, para definir a la pequeña producción agrícola se parte por identificar variables clasificatorias basadas principalmente en la extensión del terreno, el destino de su producción, uso de mano de obra, tipo de riego, tipo de financiamiento, tecnologías utilizadas, etc. (Plaza 2006). En este sentido, se puede establecer de manera analítica ciertos grupos que al interior de los mismos sean homogéneos y compartan características similares, pero a su vez se distingan de otros grupos que cuenten con características particulares.

En la literatura se pueden encontrar diversos ejemplos de clasificación de la pequeña producción; por ejemplo Schejtman (2008), organiza de manera general una tipología de pequeños productores basados en una lógica campesina y otro grupo basados en una lógica empresarial; pero aclara que esta clasificación podría ampliarse llegando a considerar una mayor especificidad entre categorías. Asimismo, CEPES (2002) clasifica a la pequeña agricultura diferenciando a pequeños agricultores empresariales, no empresariales y de economías campesinas. En esta clasificación además se considera características de extensión de terreno, uso de mano de obra, tipo de riego y destino de su producción.

Así pues, si bien la agricultura familiar y pequeña producción no son conceptos iguales, pero comparten ciertas características y pueden llegar a traslaparse. En la presente tendré principalmente como referencia a la clasificación de la pequeña agricultura propuesta por la CEPES (2002), identificando que características son relevantes para elaborar una tipología que permita ver dentro de esta clasificación, las especificidades propias de la pequeña producción agrícola.

3.2. Pequeños agricultores algodoneros del Valle de Pisco.

Los pequeños agricultores de la Cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco son personas dedicadas a la producción y comercialización del cultivo del algodón. En esta categoría se incluyen a los dirigentes, ya que también son

productores de algodón y están participando dentro del programa de competitividad propuesto por el Estado a través del MINAGRI - DGCA.

Entre los requisitos iniciales para asociarse a la cooperativa se consideraron aspectos vinculados a la residencia del agricultor, el lugar de tenencia de su terreno y su actividad algodonera. Es decir los miembros tienen que residir de manera permanente en Pisco y disponer de algún terreno agrícola dentro de esta misma provincia. Además, aquellas personas que posean tanto título de propiedad, constancia de arrendamiento o constancia de herencia del terreno son considerados aptos para formar parte de la cooperativa Fibras Peruanas.

“Para ser parte de la cooperativa, lo primero es que tenga la chacra, no importa que sea arrendataria o dueño. Yo soy arrendataria, arriendo el terreno de otras personas, no de mi familia” (AGRICULTORA)

Asimismo, se consideró asociar a los agricultores como productores individuales. Es decir, para acceder a los beneficios del programa se tomó como referencia a cada productor individual más no al hogar donde vive el productor. Esto posibilita que dentro de un mismo hogar puedan existir varios beneficiarios del programa, y cada uno de ellos tiene responsabilidad sobre el terreno a su cargo. Es aquí donde los pequeños agricultores hacen uso de diversas estrategias para maximizar sus oportunidades y sacar el mayor provecho a los beneficios brindados por el programa. Por ejemplo, un pequeño productor que posee 7 hectáreas para el cultivo de algodón, solo podrá acceder al programa por un máximo de 4 hectáreas; pero las otras 3 hectáreas

generalmente las “arrienda” un miembro del hogar o familiar cercano, con lo que se asegura que el total de hectáreas de algodón que posee su hogar o familia lleguen a acceder de manera íntegra a los beneficios del programa.

*“Solamente el apoyo es para cuatro hectáreas, pero si es como ayuda [...] algunos les han dado a sus hijos o familiares como arrendados, para que puedan acceder al beneficio”
(AGRICULTORA)*

3.2.1. Perfil sociodemográfico de los pequeños agricultores algodoneiros.

Para tener una imagen más clara y detallada de las características de estos productores; se elaboró una encuesta con un muestreo no aleatorio proporcional (basándome en el padrón de socios de la cooperativa), en donde se buscó representar a los agricultores según su distrito de residencia, edad y sexo.

En base a esta información podemos afirmar ciertas tendencias que ocurren dentro de la cooperativa Fibras Peruanas. Por ejemplo la encuesta nos brinda una imagen general de los productores relacionados a su sexo, edad, nivel educativo, lugar de residencia, años dedicándose a la agricultura, experiencia en el cultivo del algodón, composición de su hogar, etc.

La cooperativa está conformada por alrededor de 890 miembros y la mayor parte (alrededor del 60.0%) son hombres que residen en los distritos de Humay e Independencia; en estos distritos se concentra casi el 90% de los productores de la cooperativa. Asimismo, los centros poblados de donde

proviene la mayoría de productores son Dos de Mayo, Fundo Abril ubicados en Humay y Cabeza de Toro, Santa Isabel y Santa Beatriz en Independencia.

En relación al nivel educativo podemos decir que del total de personas encuestadas pertenecientes a la cooperativa, un 54.5% tiene secundaria incompleta o menos, un 35.7% tiene secundaria completa y solo un 9.8% tiene estudios superiores (técnicos o universitarios). Estos datos no difieren mucho de los resultados brindados por el CENAGRO²⁹ 2012 para la provincia de Pisco en general y para los distritos de Humay e Independencia en particular. Por lo tanto se evidencia que estos productores en cierta medida cuentan con un capital de conocimiento que les permite desempeñarse de manera adecuada en su actividad productiva, puesto que podrán negociar mejor y pondrán en práctica las capacitaciones o asesorías recibidas, etc.

Tabla 13. Nivel educativo del Productor Algodonero

	Frecuencia	%
Ninguno	1	0.9 %
Primaria incompleta	14	12.5 %
Primaria completa	15	13.4 %
Secundaria incompleta	31	27.7 %
Secundaria completa	40	35.7 %
Técnica completa	8	7.1 %
Superior universitaria incompleta	1	0.9 %
Superior universitaria completa	2	1.8 %
Total	112	100.0

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

En relación a la edad, los productores tienen en promedio 47 años de edad. Se observa que el 92% de los encuestados tiene más de 30 años y el

²⁹ Según el CENAGRO, en los distritos de Independencia y Humay alrededor del 62% de productores algodoneiros tiene secundaria incompleta o menos, un 27% tiene secundaria completa y un 11% cuenta con estudios superiores.

50% más de 45 años. Esto evidencia que un gran número de personas edades mayores son los principales responsables de la realización de las actividades productivas y comerciales relacionadas al cultivo del algodón.

Tabla 14. Edad del productor algodonero según sexo

	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
De 18 a 29 años	4	5.3 %	5	13.5 %	9	8.0 %
De 30 a 44 años	29	38.7 %	18	48.6 %	47	42.0 %
De 45 años a más	42	56.0 %	14	37.8 %	56	50.0 %
Total	75	100.0 %	37	100.0 %	112	100.0 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Asimismo, dentro de este grupo de productores encuestados se observó que más del 80% se ha dedicado por más de 10 años a la agricultura y en particular al cultivo del algodón. Es importante ver que esta tendencia nos indica que los productores que siguen apostando por este producto son los que en su mayoría personas mayores de 45 años y que vienen sembrando algodón desde hace mucho tiempo.

Tabla 15. Edad de los productores y tiempo dedicándose al cultivo del algodón

	Edad							
	18 a 29 años		30 a 44 años		45 años a más		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Menos de 11 años	9	100.0%	21	44.7%	4	7.1%	34	30.4%
11 a 20 años	0	0.0%	21	44.7%	18	32.1%	39	34.8%
21 a 35 años	0	0.0%	5	10.6%	21	37.5%	26	23.2%
36 a 50 años	0	0.0%	0	0.0%	9	16.1%	9	8.0%
51 años a más	0	0.0%	0	0.0%	4	7.1%	4	3.6%
Total	9	100.0%	47	100.0%	56	100.0%	112	100.0%

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Asimismo, los hogares en donde viven los jefes de parcela encuestados están conformados en su mayoría por 4 miembros, en donde el

hogar más numeroso tiene 8 miembros. Esto se puede contrastar también con los resultados del CENAGRO 2012 a nivel de la provincia de Pisco para los pequeños productores, en donde casi el 80% de hogares cuenta con 5 miembros o menos y solo el 0.45% cuenta con 10 miembros o más. Además, si se toma como referencia al Censo Agropecuario de 1994, donde la gran mayor parte de hogares estaba conformada entre 4 a 9 miembros, se puede afirmar que se ha experimentado un cambio significativo en la composición familiar del hogar.

Tabla 16. Miembros en el hogar del productor algodonero

	Frecuencia	%
1 miembro	5	4.5 %
2 miembros	14	12.5 %
3 miembros	21	18.8 %
4 miembros	40	35.7 %
5 miembros	22	19.6 %
6 miembros	8	7.1 %
8 miembros	2	1.8 %
Total	112	100.0

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Finalmente, es preciso considerar que estos pequeños agricultores están insertos dentro de una cadena productiva del algodón, en donde los procesos de producción y comercialización son claves para el sostenimiento de la cadena productiva, el mejoramiento de los ingresos y calidad de vida de los pequeños agricultores.

3.2.2. Producción del algodón.

El proceso de producción del algodón es una parte central de la actividad agrícola de los pequeños productores de la zona del valle de Pisco. No todos entran en el proceso productivo en las mismas condiciones; las principales diferencias radican en la tenencia de tierra; ya que podemos encontrar aquellos productores que son propietarios del terreno (terreno comprado o adquirido por herencia) y otros que arriendan el terreno (terrenos alquilados generalmente para una campaña agrícola). Esto evidencia no solo diferencias que existen al interior del grupo de los pequeños productores agrícolas, sino que implica una mayor inversión o gasto de aquellos productores que no poseen terrenos propios. Asimismo, otros factores que inciden en la producción del algodón son aquellos relacionados a la ubicación geográfica de la parcela, el clima y la calidad de insumos usados para la producción.

El ciclo vegetativo del algodón (cultivo transitorio agroindustrial) generalmente empieza entre los meses de Agosto u Octubre y termina en los meses de Abril o Mayo; dependiendo de la zona donde se esté cultivando el algodón. Se inicia con la preparación y arado del terreno, seguido de las labores de siembra, abonamiento, riego, fumigación de plagas, cosecha y quema. En cada una de estas etapas hay elementos claves que se deben atender; por ejemplo el arado y preparación del terreno se realiza fundamentalmente con maquinaria contratada, esto garantiza una

homogeneidad en la profundidad de los surcos del terreno y permite que la planta tenga un espacio adecuado donde germinar.

Luego se procede con las labores de siembra, la cual constituye una fase fundamental en el desarrollo del cultivo. Es en esta etapa donde el agricultor tiene mayor poder de decisión sobre su cultivo, ya que dependiendo de las características del suelo y fuentes de agua próximas, escogerá que tipo de semilla y que cantidad es la adecuada para sembrar. En este caso la cooperativa Fibras Peruanas incentiva el uso de semillas certificadas, las cuales se adquieren a un menor precio³⁰ ya que se compran en bloque en base a los requerimientos de los pequeños agricultores.

Las labores de abonamiento dependen también están en función del tipo de suelo en donde se cultiva y de su capacidad de absorción de agua. El agricultor generalmente se rige por su experiencia previa para realizar estas actividades, pero actualmente la cooperativa, a través de sus técnicos e ingenieros agropecuarios, brinda recomendaciones acerca de estas prácticas y depende mucho del agricultor tomarlas e introducirlas como parte de su proceso productivo, puesto que en algunos casos hay cierto temor en cambiar la manera como se ha venido trabajando este cultivo.

El riego constituye una de las labores principales en el proceso productivo del algodón, ya que se debe suministrar la dosis adecuada de agua para que el cultivo germine; puesto que un exceso o falta de agua en el cultivo es perjudicial para la planta. Asimismo, es una de las etapas que causa mayor

³⁰ La cooperativa adquiere a S/.190 el saco de semillas certificadas. El costo unitario del saco de semillas certificadas de algodón en otras tiendas comerciales pueden llegar a estar entre los S/.200 y S/.220 soles.

incertidumbre entre los productores ya que no saben si el caudal de agua será suficiente para garantizar el riego de su cultivo en el tiempo adecuado, puesto que si hubiera algún retraso, la planta podría germinar deficientemente produciendo bellotas muy pequeñas o arruinar gran parte de la producción.

Finalmente, los pequeños agricultores tienen que estar supervisando constantemente su terreno, verificando si existe algún tipo de problema que pueda estar afectando su cultivo (como plagas, mala hierba, etc). Una vez que el cultivo haya terminado su proceso germinativo, el agricultor debe empezar con la cosecha. Durante esta etapa el agricultor debe procurar que el recojo de algodón sea lo más cuidadoso posible ya que la aparición de hojas, pajas u otra materia extraña afectara la calidad del cultivo. Una vez terminada la campaña agrícola, el producto es mantenido en sacos para su posterior venta.

Así pues, dentro del proceso de producción del algodón intervienen tanto factores que son controlados por los mismos agricultores como factores que escapan de su control. En todas las etapas el agricultor tiene poder de decisión sobre la manera como se maneja su cultivo, pero a su vez depende del apoyo o gestiones realizadas por la cooperativa para la obtención de ciertos productos o insumos y el acceso a capacitaciones o asesoramiento técnico. Asimismo, el tiempo es un recurso limitado y su uso refleja el grado de preferencia de una actividad sobre otra (Becker 1965); es decir, por un lado los agricultores dependen de como gestionan su tiempo en relación al ciclo agrícola del algodón, ya que un retraso en algunas de las etapas puede ser perjudicial para las siguientes etapas. Por otro lado, también existe cierto grado de preferencia

en las actividades donde se debe asignar mayor tiempo, pudiendo un agricultor tener mayor dedicación y participación más activa en las actividades de siembra que en las actividades de cosecha de su cultivo.

3.2.3. Comercialización del algodón.

En el ámbito comercial, los pequeños agricultores ocasionalmente venden de manera directa con fábricas que transforman el algodón de rama a fibra, hilo o textiles. En este caso, el proceso de comercialización se vincula exclusivamente a la negociación de precios del producto y a la búsqueda de intermediarios (como acopiadoras o desmotadoras) para que luego el producto pueda insertarse en mercados nacionales o internacionales.

En relación al precio, los agricultores consideran que hay una desproporción entre el tiempo y esfuerzo invertido en la producción de algodón con los precios existentes en los mercados. Además, como productores individuales tienen ciertas limitaciones en buscar compradores o relacionarse con desmotadoras o empresas textiles, a su vez tienen escaso margen de negociación de precios. Pero poco a poco con esta experiencia de asociatividad están logrando acceder a más compradores y alcanzar precios que se ajusten a la realidad del mercado.

“Ese siempre es el problema el precio, más que la producción es el precio [...] siempre llegamos a alcanzar la cantidad (de producción); porque nosotros invertimos y cuando vamos a cosechar para vender no recibimos lo que hemos invertido y estamos perdiendo” (AGRICULTORA)

“Para vender el producto, si la cooperativa llega a arreglar un buen precio le venderíamos a ellos, pero si no, tendríamos que vender a un particular o al mejor postor; a veces el particular puede ofrecer más que la cooperativa”
(AGRICULTOR)

Así pues, los pequeños agricultores no mantienen un vínculo individual directo con las fábricas o empresas que usan y procesan esta fibra de algodón; a pesar de que los pequeños productores son un elemento clave en el sostenimiento de la cadena productiva, no pueden negociar de manera directa con estas fábricas industriales o empresas textiles. Lo que busca la cooperativa es que esa brecha se reduzca, para que así puedan comercializar de manera directa, ya no como productores individuales sino de manera colectiva bajo el nombre de la cooperativa Fibras Peruanas.

3.3. Certezas e incertidumbres

Al momento asociarse y formar parte de la cooperativa, los pequeños agricultores señalan que existen hechos concretos con los que tienen que lidiar; en algunos casos teniendo un amplio conocimiento e información de estos hechos, pero en otros casos no.

Entre las *certezas* que se identificaron, la mayoría de estas se relacionan principalmente al ámbito de la producción del algodón. En primer lugar, se ven en la necesidad de seguir cultivando algodón debido a la escasez de agua de

la zona, ya que el algodón es un producto bien adaptado a las condiciones ecológicas, geográficas y ambientales del Valle de Pisco. En segundo lugar, hay un conocimiento adecuado de los gastos que tienen que realizar para empezar con la producción del algodón, puesto que si el productor carece de semillas, abono o algún otro insumo es imposible comenzar con la campaña agrícola. En tercer lugar, los pequeños agricultores saben que el algodón que producen tienen que comercializarlo en su totalidad, debido a que es un producto que no está destinado para autoconsumo; esto hace que los pequeños productores deban buscar nuevos y mejores mercados para la comercialización del algodón.

En relación a las *incertidumbres*, los pequeños agricultores manifiestan que no cuentan con información necesaria que les permita saber cuáles son las posibilidades de ganancia o pérdida en la presente campaña, lo cual genera cierto malestar y desconcierto por el precio de venta del algodón que tendrán que alcanzar al final de la campaña, el cual debe permitirles recuperar su inversión y generarles ganancias. En segundo lugar, existe incertidumbre en torno a los tiempos de la recepción de beneficios por parte del programa de competitividad, lo cual perjudica enormemente a su producción ya que los agricultores por un lado se ven obligados en comprar los insumos por cuenta propia o por otro lado demorar su producción hasta la llegada de estos insumos. Es fundamental respetar los tiempos para garantizar la producción; todo debe hacerse en su momento, tanto para el sembrado de las semillas, el riego de los cultivos, el control de plagas y la cosecha del algodón. Finalmente, existe cierto desconcierto si la experiencia de los miembros como parte de la

cooperativa continuará consolidándose y perdurando en el tiempo, no se tiene muy claro que pasará con la cooperativa si la presente campaña agrícola 2013-2014 fracasa en términos de rentabilidad monetaria y mejora de la productividad para los pequeños agricultores.

Así pues, la relación entre las certezas e incertidumbres que se tienen sobre la producción y comercialización del algodón hace que los agricultores se replanteen sus objetivos iniciales y a su vez elaboren estrategias que les permitan mejorar su producción, generar mayores ingresos y tener una mejor calidad de vida. Pero el que existan incertidumbres no necesariamente representa algo negativo, ya que las personas o los miembros asociados pueden valerse de estas incertidumbres para visibilizar aquellos aspectos que afectan directamente a la producción y comercialización del algodón y así poder proponer soluciones para la mejora del cultivo del algodón en la zona del Valle de Pisco.

CAPITULO V: ASOCIATIVIDAD COOPERATIVISTA Y LA PRIMERA CAMPAÑA ALGODONERA

1. La experiencia de asociatividad cooperativista.

Dentro del ámbito agropecuario, la asociatividad es definida como la “organización formal y legal de los productores agrarios bajo diferentes modelos de organización” (MINAG 2012). Estos modelos de organización pueden verse plasmados a través de la conformación de cooperativas, empresas, sociedades civiles, etc.

En este estudio analizamos una experiencia de asociatividad basada en el cooperativismo; centrándonos en la organización y funcionamiento de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco. Se pudo observar que si bien los pequeños agricultores se encuentran dentro de esta organización, sus acciones tanto productivas y comerciales no se ven limitadas ni constreñidas por la organización a la que pertenecen (Giddens 2006); sino que en base a su experiencia, conocimientos o aspiraciones pueden ser agentes decisivos e influyentes en el sostenimiento y éxito de la cooperativa. Por lo tanto es fundamental que los pequeños productores gestionen su propio desarrollo situados dentro de “esquemas de organización que posibiliten su continuidad, más allá de algún programa público que los impulse con créditos y asistencia de técnicos y profesionales.” (Elgue y Chiaradía 2006)

Las cooperativas pueden distinguirse según sus modalidades; por un lado existen las cooperativas de servicios y por otro lado la de trabajadores.

Las primeras son las encargadas de *brindar servicios* a sus socios (como servicios de compra, crédito, ventas, capacitaciones, etc.) y las segundas están constituidas para *brindar algún trabajo* a sus socios (PRODUCE 2010). Estas cooperativas se enmarcan dentro de la Ley General de Cooperativas y están impulsadas por la Ley N° 29271; que promociona y fomenta la conformación de estas organizaciones en el Perú. Actualmente, bajo este marco institucional, el Estado está volviendo a apostar por las cooperativas como una forma de organización que posibilite la solución de los distintos problemas del sector agrícola, en especial de la pequeña agricultura peruana.

A pesar de que las experiencias de asociación basadas en cooperativas no son nuevas, éstas no constituyen un sistema de organización ampliamente practicado por los agricultores en el Perú; a pesar de esto si se pueden encontrar experiencias exitosas de estos modelos de organización. Entre los casos más exitosos se encuentran las cooperativas agrarias cafetaleras, las cuales en el año 2010 llegaron a exportar 4 millones 947 mil quintales de café por un valor de 888 millones de dólares. También se encuentran las cooperativas de cacao, las cuales exportaron más de 14000 toneladas de cacao por un valor de 68 millones de dólares (MINAG 2010).

El éxito de estas experiencias está basado principalmente en la consolidación de su organización, su gran volumen y calidad de producción, la rentabilidad de sus cultivos y el acceso a mercados nacionales e internacionales. Estos factores contribuyen a que se reduzcan los riesgos de producir individualmente, se garantice los volúmenes requeridos por el

mercado local e internacional, se establezcan precios justos en las negociaciones de comercialización de los cultivos y se consoliden las relaciones con los mercados existentes.

En esta sección, se describe la experiencia concreta de los agricultores de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco en la campaña algodонера 2013-2014, analizando las razones de su pertenencia y viendo que elementos (más allá de lo económico) pueden contribuir al sostenimiento y consolidación de esta organización.

1.1. Los pequeños agricultores organizados.

La gran mayoría de los pequeños agricultores miembros de la cooperativa Fibras Peruanas no han formado parte alguna otra organización anteriormente; solo algunos dirigentes o personas que se han dedicado por muchos años al cultivo del algodón han tenido experiencia previa en otras organizaciones o asociaciones de la zona del Valle de Pisco. Del total de productores encuestados, podemos observar que el 92% no ha tenido experiencia previa en una organización, siendo esta campaña (2013-2014) su primera experiencia como productores asociados.

Tabla 17. Experiencia previa en organizaciones según años dedicados al cultivo del algodón

	De 10 años a menos		De 11 a 15 años		De 16 a 20 años		De 21 a 35 años		De 36 años a más		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Si	1	2.9%	0	0.0%	1	5.9%	5	19.2%	2	15.4%	9	8.0%
No	33	97.1%	22	100.0%	16	94.1%	21	80.8%	11	84.6%	103	92.0%
Total	34	100%	22	100%	17	100%	26	100%	13	100%	112	100%

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Esta situación hace que tengamos en cuenta ciertos aspectos. En primer lugar, es una experiencia en donde los agricultores tienen que *vencer la desconfianza* que genera el aventurarse en un proyecto colectivo, en donde sus acciones y esfuerzos particulares repercutirán en el desarrollo, fortalecimiento y sostenimiento de la cooperativa.

*“Inicialmente por la cruda experiencia que se ha tenido con las cooperativas en el valle de Pisco, nadie quería pertenecer, pero esta vez se ha creado una cooperativa de servicios, no era similar a lo que se había formado antes, ahora era de servicios”
(DIRIGENTE)*

En segundo lugar, esta experiencia constituye un proceso de *aprendizaje* para los pequeños productores, ya que tienen que aprender a desarrollar sus prácticas de cultivo del algodón dentro de un contexto organizacional específico. Son actores que vienen con conocimientos y experiencias particulares en el manejo de este cultivo, pero ahora tendrán que trabajar de manera conjunta con los dirigentes, técnicos e ingenieros agropecuarios para reforzar sus conocimientos y ayudar a potenciar sus acciones individuales en coordinación con los demás pequeños productores que también son parte de la cooperativa.

“Con la cooperativa lo principal es cambiarle la mentalidad al agricultor, porque entrar en cooperativa fue muy duro para nosotros, ahora vamos con la mentalidad de bajar el costo de producción porque podíamos comprar en bloque [...] ya que la cooperativa se ha formado sin fines de lucro, el agricultor puede

comprar al precio justo, porque se tienen que cuidar los costos de producción” (DIRIGENTE)

Finalmente, esta experiencia es tomada como una oportunidad de demostrar que el cultivo del algodón aún sigue vigente a pesar de su progresivo decaimiento en términos de superficie sembrada y producción a nivel nacional, acompañado del aumento de las importaciones de fibra a nivel internacional. No obstante de estas adversidades, el departamento de Ica y la provincia de Pisco han experimentado en esta última década un aumento progresivo de su participación algodонера con respecto al total nacional.

Tabla 18. Producción de algodón en Miles de Toneladas (t)

Año	Nacional (1)	Ica (2)		Pisco (3)	
		Producción	% de 2 en 1	Producción	% de 3 en 1
2001	141.0	68.8	48.79 %	19.7	13.98 %
2002	140.1	78.4	55.96 %	23.6	16.84 %
2003	138.6	72.8	52.53 %	24.2	17.45 %
2004	187.7	80.2	42.73 %	28.5	15.19 %
2005	207.3	94.1	45.39 %	35.2	17.00 %
2006	213.4	92.1	43.16 %	30.0	14.05 %
2007	215.4	87.9	40.81 %	28.0	12.99 %
2008	167.4	84.8	50.66 %	29.9	17.87 %
2009	96.0	55.6	57.92 %	16.6	17.34 %
2010	63.8	42.3	66.30 %	18.6	29.20 %
2011	122.0	67.1	54.92 %	35.1	28.80 %
2012	110.9	67.4	60.71 %	30.6	27.56 %
2013	82.6	56.4	68.25 %	23.0	27.84 %

Elaboración Propia.

Fuente: MINAG - Dirección de Información Agraria: Ica.

1.2. Asociándose en cooperativas.

El decidir asociarse en cooperativas es un proceso que los pequeños agricultores del Valle de Pisco están dispuestos a seguir para mejorar su producción, obtener mayores ingresos, mejorar su calidad de vida, hacer que el

cultivo del algodón renazca y que la cooperativa Fibras Peruanas sea sostenible a través del tiempo.

En primer lugar, este proceso de asociarse responde a solucionar uno de los principales desafíos de la pequeña producción agrícola, la cual se relaciona a la poca organización de este grupo de pequeños productores. El Estado a través del Plan Estratégico Sectorial Multianual del Ministerio de Agricultura 2012-2016, ha diseñado una serie de políticas específicas que buscan fomentar la organización de los productores que posibilite una mejor gestión, coordinación y comunicación con *instituciones públicas o privadas* que promuevan y fomenten el desarrollo de los pequeños productores agrícolas y que incentiven el cultivo del algodón en esta zona.

“El ser socio de una cooperativa es ventajoso, en este caso porque tenemos el apoyo del gobierno; pero en caso que el gobierno no nos de apoyo, la organización independientemente puede gestionar con cualquier otra entidad” (AGRICULTOR)

En segundo lugar, este proceso está vinculado también a crear condiciones favorables para que los pequeños agricultores puedan *competir* en mercados locales, regionales e internacionales. Esto implica no solo buscar que se organicen, sino también darles las herramientas adecuadas para que puedan acceder de manera más eficiente a los mercados, incrementar sus precios de venta, tener mayores oportunidades de financiamiento y crédito, implementar tecnologías adecuadas para el cultivo del algodón y generar valor agregado en su producción.

“Ahorita estamos en un mundo de competitividad en el que no corre se queda y el que se queda sabes que pierde, el gobierno está en la obligación ahorita en darnos ese programa, incentivarnos para que la agricultura levante y crezca” (AGRICULTOR)

“Somos cooperativa, porque como cooperativa podemos obtener mayores beneficios [...] como cooperativa estamos exonerados de impuestos y aparte el gobierno nos protege” (DIRIGENTE)

“La ventaja de ser miembro de la cooperativa es que me están dando un apoyo con los préstamos y que no es tanto interés; porque cuando sacas préstamo con otra empresa para ayuda te cobran el doble o el triple; solo tu cosecha sería para pagarles a ellos [...] solo trabajas para el prestamista” (AGRICULTORA).

“El precio varía, depende de los grandes, ellos ponen precio. Pero con la cooperativa pueden cambiar las cosas, pueden ayudar a subir el precio” (AGRICULTOR)

“Ese siempre es el problema el precio, más que la producción es el precio [...] siempre llegamos a alcanzar la cantidad (de producción); porque nosotros invertimos y cuando vamos a cosechar para vender no recibimos lo que hemos invertido y estamos perdiendo” (AGRICULTORA)

“Nosotros tenemos y conocemos a quienes compran algodón y los llamamos antes de vender para saber el precio, entonces ahí está la competencia, porque tú vas viendo quien está comprando más” (AGRICULTORA)

Finalmente, el asociarse responde a lograr la *sostenibilidad* del cultivo del algodón, puesto que este cultivo es el principal medio y sustento de vida de estos pequeños agricultores. Ya que si se continúa sembrando constantemente algodón de calidad durante cada campaña, se podrán establecer acciones y políticas públicas con perspectivas a corto, mediano y largo plazo que ayuden al desarrollo del cultivo del algodón en el país.

“Si no hubiera apoyo de este año del gobierno con la cooperativa de repente no sembraba algodón [...] por el apoyo un año más a ver qué pasa, vamos a ver con los resultados generales; si este programa se logra mantener y se logra mejorar entonces se puede continuar” (AGRICULTOR)

Así pues, las razones por las que los pequeños agricultores están apostando para el desarrollo de la cooperativa responden por un lado a intereses personales y por otro lado a intereses institucionales promovidos por el Estado. Los intereses personales se basan principalmente en aspectos económicos (mejores precio de venta, mayor vinculación con los mercados, acceso a créditos y financiamiento), los cuales deben ser respaldados y acompañados del éxito en la producción y comercialización del algodón. El estado está interesado que esta experiencia se cristalice, porque al estar los pequeños agricultores organizados se puede focalizar y dirigir de manera más eficiente las políticas públicas destinadas al sector agrícola en general y al cultivo del algodón en particular. También implica que esta experiencia al ser exitosa, llegue a ser sostenible en el tiempo y tenga un impacto directo sobre la

economía local y regional, fortaleciendo el mercado del cultivo del algodón, generando valor agregado al producto y contribuyendo al desarrollo de una producción en escala.

1.3. Más allá de lo económico.

Las razones principales por la que los pequeños productores deciden asociarse en cooperativas están orientadas hacia aspectos económicos. Las condiciones estructurales que promueven su organización apuntan a dar beneficios en términos de acceso a crédito, reducción de impuestos, condonación de deudas, etc. Por ejemplo, el decreto legislativo que promueve la asociatividad y competitividad (DL N° 1020)³¹ está enfocado principalmente en el acceso a crédito, olvidando otros aspectos fundamentales que verdaderamente promuevan la asociatividad entre productores. Asimismo, la Ley que promueve la organización de productores agrarios en Cooperativas (Ley 29972)³², enfatiza los beneficios relacionados a la exoneración de impuestos para aquellos agricultores asociados cuyos ingresos netos no superen las 20 UIT³³, también reduce el impuesto a la renta de 30% a 15% en las operaciones monetarias realizadas por la cooperativa y apoya el pago de deudas de los productores agrarios organizados en cooperativas. Pero más allá de estas razones existen otros aspectos a considerar que también son

³¹ Ver: *El espejismo de la asociatividad*. En: Revista Agraria N°105, marzo 2009.

³² Ver: *Las cooperativas: La apuesta del gobierno para la inclusión del productor agrario*. En: Revista Agraria N°147, enero 2013.

³³ Las UIT son Unidades Impositivas Tributarias, cuyo valor es de S/. 3700.

importantes al momento de analizar esta experiencia asociativa de la cooperativa Fibras Peruanas.

En primer lugar, es necesario remarcar el *contexto* donde realizan su producción. Éste no solo permite que la producción de algodón sea viable en la zona del Valle de Pisco, sino que también evidencia que la práctica recurrente de los pequeños productores en el sembrado del algodón se deba más que todo a aspectos sociales, ecológicos y geográficos.

Es decir, para considerar el sostenimiento y éxito de la cooperativa, debemos conocer también las condiciones y razones de porque el algodón es un cultivo que se ha venido sembrando históricamente en el Valle de Pisco y sigue perdurando hasta el día de hoy. De las personas encuestadas el 67.86% manifiesta que se dedican al algodón porque es un cultivo que no consume mucha agua, el 37.50% porque se adapta al clima de la zona o por costumbre y el 29.46% porque es un cultivo de fácil manejo agronómico. Asimismo, un 21.43% manifiesta que se dedican al algodón porque es un cultivo rentable, un 8.04% señala que requiere poco capital y un 7.14% porque existe una alta demanda del mercado.

Tabla 19. Razones por la que se dedica al cultivo del algodón

	N	%
No consume mucha agua	76	67.86 %
Se adapta al clima de la zona	42	37.50 %
Por costumbre	42	37.50 %
Fácil manejo agronómico	33	29.46 %
Es rentable	24	21.43 %
Requiere poco capital	9	8.04 %
Alta demanda del mercado	8	7.14 %
Otro	2	1.79 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Por lo tanto, el sostenimiento y éxito de la cooperativa no solo debe considerar aspectos económicos sino también aspectos sociales, geográficos y ecológicos que posibilitan su existencia y permanencia. A pesar de que estos aspectos son difíciles de controlar o modificar, deben ser tenidos en cuenta al momento de iniciar el proceso productivo del algodón.

Debe existir un conocimiento pleno de los volúmenes de agua requerido por el cultivo (si es demasiada o escasa el agua con la que se riega el cultivo puede perjudicar a la producción), las zonas donde puede desarrollarse esta actividad (climas con temperaturas excesivas mayores a los 35° y temperaturas muy bajas menores a los 20° grados son perjudiciales para la planta). De igual modo, las prácticas desarrolladas en la chacra también deben ser abordadas con un adecuado conocimiento del cultivo, ya que si bien el algodón no necesita mucho cuidado ni supervisión, los tiempos en los que se realicen las actividades de preparación del terreno, abono, fumigación, riego, cosecha, etc; deben ser atendidas en momentos específicos; ya que una demora o retraso perjudicará la producción.

En segundo lugar, el interés de los agricultores de Fibras Peruanas por asociarse responde a un deseo de que la cooperativa intervenga en el *mejoramiento de los procesos* de producción y comercialización del algodón. De los pequeños agricultores encuestados, podemos observar que existe una mayoría que si piensa que la cooperativa tendrá un rol directo sobre la producción y comercialización del algodón.

Tabla 20. Rol de la cooperativa en la producción y comercialización del algodón

	Si		No		Total	
	N	%	N	%	N	%
¿La cooperativa ayudará a mejorar la producción del algodón?	105	93.8%	7	6.3%	112	100.0%
¿La cooperativa lo ayudará a mejorar las ventas del algodón?	94	83.9%	18	16.1%	112	100.0%

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Dentro del aspecto *productivo*, si bien gran parte de los encuestados manifestó que la cooperativa incide de manera directa en la reducción de los costos de producción (58.10%); los aspectos de capacitación (61.90%), calidad de los insumos usados (52.38%) y control de plagas (51.43%) son aspectos que la cooperativa busca atender, ya que la rentabilidad en la producción va más allá de la reducción de costos; ya que la rentabilidad también depende del conocimiento que desarrollen y plasmen los agricultores en sus acciones productivas cotidianas. Asimismo, el uso adecuado de insumos, una supervisión rigurosa de cultivo y las posibles plagas que puedan llegar a afectar al algodón, también tendrán influencia sobre la producción de algodón.

Tabla 21. Producción: Aspectos que está promoviendo la cooperativa

	N	%
Brindando capacitaciones a los agricultores	65	61.90 %
Reduciendo los costos de producción	61	58.10 %
Usando insumos adecuados para el cultivo	55	52.38 %
Haciendo un mayor control de plagas	54	51.43 %
Conociendo las fechas óptimas para sembrar	28	26.67 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

En relación a la *comercialización* del algodón, se evidencia que el 79.79% de los encuestados manifiesta un interés por que la cooperativa establezca precios más justos en la venta del algodón. Esto no significa el incremento de los precios de venta, sino que implica que se le asigne el valor real al algodón (precios justos). Por lo tanto también hay un sentido de justicia, retribución y valorización del trabajo de los pequeños agricultores al momento de poner este cultivo en el mercado. Asimismo, el establecer vínculos y alianzas con compradores, posibilita que los pequeños agricultores se muestren más entusiasmados a continuar con esta experiencia asociativa.

Tabla 22. Venta: Aspectos que está promoviendo la cooperativa

	N	%
Establecer precios más justos	75	79.79 %
Contactar compradores	29	30.85 %
Vender de manera más directa sin intermediarios	27	28.72 %
Otros	1	1.06 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Finalmente, si bien el interés por participar de esta experiencia de asociatividad no responde íntegramente a aspectos económicos, estos si son relevantes. Así pues, si bien el contexto, los aspectos de generación de conocimientos, el buen manejo agronómico del cultivo y el acceso a mercados se manifiestan como acciones que acompañan los aspectos económicos, estos no se muestran como marginales. Estos aspectos que no son íntegramente económicos constituyen una parte fundamental del éxito y sostenimiento de la cooperativa Fibras Peruanas, ya que si solo se considera lo económico y se

deja todo a la “acción del mercado” no se podrán conocer en que otros aspectos pueden existir fallas o puntos débiles que atender.

2. Asociatividad para cambiar.

El asociarse en cooperativas plantea diversos desafíos y oportunidades para los pequeños agricultores. Esta experiencia de asociatividad busca solucionar principalmente la falta de organización de la pequeña producción agrícola, el limitado acceso a sistemas formales de crédito, la débil articulación a mercados y la escasa capacitación o asistencia técnica a los productores. Entonces el asociarse implica acciones a desarrollar para atender estos puntos débiles en la pequeña agricultura; en donde la cooperativa Fibras Peruanas se muestra por un lado como un *agente* que crea condiciones favorables para un mejor desarrollo de las acciones productivas y comerciales de los miembros y por otro lado como un *recurso* valioso que hacen uso los pequeños agricultores para acceder a beneficios que como productores individuales les sería difícil o imposibles.

Por lo tanto, el asociarse implica modificar esquemas de pensamiento y acciones vinculadas a su labor cotidiana. La presencia de la cooperativa es clave para entender y analizar las acciones que vienen desarrollando los agricultores en la campaña algodonera (2013-2014) en referencia a las acciones realizadas en las anteriores campañas. En esta sección se describe los principales cambios en las acciones productivas y comerciales de los pequeños agricultores que se vienen dando en la campaña 2013-2014 en

relación a la campaña anterior (2012-2013), teniendo en cuenta no solo sus acciones presentes, sino también lo que esperan lograr en base a esta experiencia de asociatividad.

2.1. Cambios en acciones productivas y comerciales de los productores

La acción social es compleja, múltiple y se realiza en situaciones y contextos sociales particulares. En este caso al analizar las acciones productivas y comerciales de los pequeños agricultores de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco, se verá en que aspectos la cooperativa está modificando las acciones de los pequeños agricultores en la presente campaña algodонера (2013-2014) con relación a la anterior (2012-2013).

2.1.1. Producción

Dentro del proceso productivo los principales cambios que se han evidenciado a raíz de la presencia de la cooperativa corresponden a la totalidad de superficie de algodón sembrada y producida, los insumos utilizados, la asistencia técnica o capacitaciones recibidas y el acceso a financiamiento.

a) Superficie sembrada y cantidad producida.

De las personas encuestadas, se observa que el total de la superficie sembrada de algodón se ha incrementado en 1.6% en relación a la campaña anterior. Este cambio (aunque sea mínimo) en la superficie sembrada de

algodón puede llegar a evidenciar que se están creando las condiciones agronómicas necesarias para el cultivo del algodón y que se está continuando con la tendencia de crecimiento en la superficie sembrada de algodón en toda la provincia de Pisco; puesto que desde la campaña 2008-2009 a la campaña 2012-2013 la superficie sembrada de algodón en esta zona se ha incrementado en términos absolutos en 6500 hectáreas y en términos relativos en 55.17%.

A pesar de que del total de agricultores encuestados manifestaron tener un incremento mínimo de su superficie sembrada de algodón; se puede apreciar que con casi la misma superficie de terreno para cultivo se espera lograr una mayor producción de algodón con respecto a la campaña 2012-2013. En general, del total de las personas encuestadas, se espera aumentar en un 6.7% la cantidad de algodón por hectárea producida con respecto a la campaña anterior. Asimismo, dentro de los agricultores que han sembrado entre 1 a 2.9 ha de algodón, esperan incrementar su producción en 6.20%, de los que sembraron de 3 a 4.9 ha en 6.40% y los que sembraron de 5 ha a más en 9.45%.

Tabla 23. Superficie sembrada según producción de algodón

	Cantidad producida campaña 2012-2013 (1)	Cantidad esperada a producir campaña 2013-2014 (2)	% de incremento de 2 en 1
	Quintales por ha (Media)	Quintales por ha (Media)	%
De 1 has a 2.9 has	53.50	57.04	6.20 %
De 3 has a 4.9 has	50.38	53.83	6.40 %
De 5 has a 10 has	45.99	50.79	9.45 %
Total	50.74	54.36	6.65 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Para que esta situación sea posible, todos los miembros de la cooperativa Fibras Peruanas tienen que trabajar de manera conjunta con los dirigentes, técnicos e ingenieros y así tener a tiempo los insumos que les permitan tener una buena producción como contar con el asesoramiento oportuno de los técnicos o ingenieros. Un agricultor resume de manera concisa este anhelo:

*“Esperamos lograr mayor producción, mas rendimiento, buena fibra; ya que si nos dan los insumos a tiempo y el técnico esta cuando uno lo necesita, todo saldrá viable”
(AGRICULTOR).*

b) Insumos utilizados

La importancia de utilizar los insumos adecuados para la producción es vital, ya que no solo ayuda a obtener una mejor calidad de fibra y una mayor producción de algodón; sino que también ayuda al mantenimiento del terreno donde se cultiva, evitando daños producidos por plagas y otros costes económicos que pudiera generar el uso de insumos inadecuados (o su carencia) en el proceso productivo del algodón.

De las personas encuestadas, se aprecia que el principal cambio promovido por la cooperativa es el uso de semillas certificadas para el cultivo, ya que el total de agricultores han adquirido semillas certificadas para la presente campaña a diferencia de la campaña 2012-2013 en donde aproximadamente un 10% hacía uso de semillas no certificadas. Asimismo, se

ha impulsado el uso de herbicidas, fungicidas, abono y otros insumos para que la producción de algodón crezca y mejore su calidad de fibra.

c) Asistencia técnica y capacitación.

Más allá de los cambios presentados en el uso de insumos, el principal aporte de la cooperativa es la presencia de los técnicos e ingenieros en el acompañamiento, asesoramiento y capacitación a los pequeños agricultores en el proceso de producción del algodón. Estos cambios, implican modificaciones en las labores de los pequeños agricultores, ya que para la obtención de insumos deben coordinar con la cooperativa los requerimientos necesarios para su producción, también los técnicos e ingenieros refuerzan los conocimientos previos que tienen los agricultores y generan nuevos conocimientos que son beneficiosos para el cultivo.

*“En la parte de visita de campo es hacer una visita cada 15 días a cada agricultor, para ver cómo avanza su cultivo y en función a ello darle sus recomendaciones técnicas”
(INGENIERO)*

“En la parte administrativa es la elaboración de los informes de las visitas de campo, hacer el requerimiento de los insumos, empezando desde la semilla, desinfectantes, fertilizantes, pesticidas, etc. Ahí se hace el requerimiento, con la firma correspondiente de cada agricultor para que se haga el requerimiento al programa [...] y hacen el desembolso correspondiente a través de AGROBANCO para que se les atienda en los insumos” (INGENIERO)

Asimismo, esta experiencia de asociatividad está promoviendo que casi la totalidad de los agricultores encuestados pertenecientes a la cooperativa accedan a asistencia técnica. En la campaña 2012-2013, algunos agricultores recibían asistencia técnica; ya sea de manera particular o por alguna otra institución especializada, mientras que en la campaña 2013-2014, los agricultores tienen la posibilidad de acceder a asistencia técnica promovida principalmente por la cooperativa.

Tabla 24. ¿Recibió asistencia técnica?

	Campaña pasada (2012-2013)		Campaña actual (2013-2014)	
	N	%	N	%
Si	51	45.5 %	111	99.1 %
No	61	54.5 %	1	.9 %
Total	112	100.0 %	112	100.0 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Tabla 25. ¿De quién recibió asistencia técnica?

	Campaña pasada (2012-2013)		Campaña actual (2013-2014)	
	N	%	N	%
Promovido por la cooperativa	0	0.00 %	108	97.3 %
Institución externa a la cooperativa	43	84.3 %	3	2.7 %
Personas particulares	8	15.7 %	0	0.00 %
Total	51	100.0 %	111	100.0 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

d) Financiamiento.

El dinero usado por los pequeños agricultores para financiar cada hectárea de su cultivo de algodón no ha variado considerablemente de una campaña a otra. Del total de encuestados se puede ver que en promedio han

recibido préstamos por el valor de S/. 2,792.66³⁴ por hectárea sembrada; monto similar usado en la campaña 2012-2013. Esta situación puede llegar a evidenciar que el monto usado para financiar³⁵ la producción del cultivo de algodón no se ven modificados por la presencia de la cooperativa, ya que el algodón requiere de un costo monetario básico (alrededor de los S/. 6,000) para su producción.

Tabla 26. Financiamiento recibido según superficie de algodón sembrada

	Monto campaña 2012-2013	Monto campaña 2013-2014
	Promedio (S/.) por ha	Promedio (S/.) por ha
De 1 has a 2.9 has	3129.55	3279.29
De 3 has a 4.9 has	2420.02	2687.08
De 5 has a 10 has	2359.85	2172.54
Total	2623.96	2792.66

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Más allá del monto usado para financiar el cultivo del algodón, el cambio más importante es la presencia y acceso al financiamiento brindado por el programa de Competitividad de la Cadena Productiva del Algodón a través de la cooperativa Fibras Peruanas, el cual se viene mostrando como una alternativa favorable para los agricultores.

Asimismo, se puede evidenciar que el financiamiento dado por bancos, acopiadores o utilizando recursos propios han pasado a un segundo plano. Ya que la cooperativa a través del préstamo de programa de competitividad:

³⁴ El programa de Competitividad de la Cadena Productiva del Algodón brinda un bono no reembolsable de S/.1130 por hectárea y un préstamo de S/.2360 por hectárea a una tasa de interés de 16%. En total los productores pueden acceder a un financiamiento por un monto total de S/.3490 por hectárea.

³⁵ En el financiamiento se ha considerado el monto promedio recibido (préstamos). No se considera los recursos propios de los pequeños productores.

reduce los intereses de los préstamos, brinda préstamos no reembolsables³⁶, genera ganancias en la producción y permite acceder a créditos de manera colectiva y ya no de manera individual.

“La ventaja de ser miembro de la cooperativa es que me están dando un apoyo con los préstamos y que no es tanto interés; porque cuando sacas préstamo con otra empresa para ayuda te cobran el doble o el triple; solo tu cosecha sería para pagarles a ellos [...] solo trabajas para el prestamista” (AGRICULTORA).

Del total de encuestados, se observa que en la campaña anterior el 48.2% utilizaba recursos propios para financiar su campaña algodonera, mientras que en la presente campaña solo lo hace un 25%. Igualmente el financiamiento a través de préstamos de bancos ha pasado de 48.2 % a 7.1% de una campaña a otra y el préstamo de acopiadores paso de 17.0% a 8.0%.

Tabla 27. Pequeños agricultores que han recibido financiamiento según fuente

	Campaña pasada (2012-2013)		Campaña actual (2013-2014)	
	N	%	N	%
Recursos propios	54	48.2 %	28	25.0 %
Préstamo de bancos	54	48.2 %	8	7.1 %
Préstamo programa competitividad	0	0.0 %	106	94.6 %
Préstamo de acopiadores	19	17.0 %	9	8.0 %
Total	112	100.0 %	112	100.0 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

³⁶ Los préstamos no reembolsables son asignados a través del programa de competitividad a los miembros de la cooperativa. Este préstamo se manifiesta en insumos, mano de obra o maquinaria (no en dinero en efectivo) para la producción de algodón.

2.1.2. Comercialización.

Dentro del proceso de comercialización del algodón, los cambios más resaltantes debidos a la presencia de la cooperativa se centran en el acceso a compradores y al mayor margen de negociación para establecer un precio de venta del algodón.

a) Venta del cultivo.

El precio de venta del cultivo de algodón es una preocupación constante que genera mucha incertidumbre a los pequeños agricultores de la cooperativa. En primer lugar, hay un deseo o anhelo que el precio del algodón se incremente para que cubra los gastos realizados en la campaña y genere ganancias.

“Lo que quisiéramos que el precio del algodón llegue a los 160 o 170 para que compense los gastos que se hace en el campo” (AGRICULTORA)

“Este año ha estado S/. 120 el quintal de algodón, para nosotros es baratísimo [...] pero hace tres años llego a S/. 170 ese fue un precio bueno y no creo que se vuelva a repetir [...] ahora con la cooperativa esperamos vender a S/. 180 eso depende de los directivos no tanto del agricultor” (AGRICULTOR)

“El precio varía, depende de los grandes, ellos ponen precio. Pero con la cooperativa pueden cambiar las cosas, pueden ayudar a subir el precio” (AGRICULTOR)

En segundo lugar, estos anhelos sobre el precio de venta no cambian mucho dependiendo de las hectáreas sembradas de algodón por cada productor. Del total de encuestados, vemos que en términos generales el precio de algodón por hectárea fue de S/.127.37 en la campaña pasada y en la campaña actual con la presencia de la cooperativa se espera llegar a los S/.143.97 por hectárea, lo cual significa un incremento de un 11.53% en el precio de venta del quintal de algodón.

Tabla 28. Precio de venta por quintal de algodón, según superficie sembrada

	Campaña 2012-2013 (1)	Esperado Campaña 2013-2014 (2)	% de incremento de 2 en 1
	Media	Media	%
De 1 has a 2.9 has	127.24	141.79	10.26%
De 3 has a 4.9 has	127.33	144.05	11.60%
De 5 has a 10 has	127.76	148.47	13.94%
Total	127.37	143.97	11.53%

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Finalmente, además de subir el precio de venta del algodón (fibra), también se buscará para las siguientes campañas (2014-2015 en adelante) generar valor agregado al producto. Es decir, al transformar el algodón en hilo, tela o prendas, se podrá obtener mejores precios; ya que sería un producto con un alto valor agregado y por lo tanto las ganancias generadas para los pequeños agricultores serían mayores.

“Nosotros esperamos con esta cooperativa en función a los requerimientos establecidos, que todo llegue a tiempo [...] y la perspectiva sería ya no vender nuestro producto en rama sino venderíamos en fibra, tela y prendas, pero siempre y cuando se den las condiciones” (DIRIGENTE)

“Los objetivos son bajar el precio del algodón y tratar de vender el algodón ya no en rama sino en fibra [...] a largo plazo queremos transformar nuestro producto en hilo y poder exportar” (DIRIGENTE)

b) Compradores.

La búsqueda de compradores es otro aspecto que genera incertidumbre entre los pequeños agricultores, ya que el algodón es un producto destinado totalmente a la venta. El establecer contacto con personas o entidades que compren algodón para su posterior transformación; es necesario tener la certeza que se pueda conseguir un buen precio y que hayan compradores que puedan adquirir el total de la fibra de algodón producida por los pequeños agricultores. Puesto que si no se llegara a vender el total de la producción a un precio justo, se desvalorizaría el producto y no se generarían ganancias para los agricultores.

Asimismo, la decisión de escoger como compradores a personas particulares, acopiadores, desmotadoras, empresas textiles, etc; depende de quienes paguen los mejores precios. Actualmente, muchos agricultores

piensan que la cooperativa será la que ofrecerá los mejores precios para la compra del algodón y por lo tanto será a esta a la que venderían su producto.

“Yo pienso vender al mejor postor [...] porque ahora no tengo conocimiento que la cooperativa vaya a comprar el algodón, si ellos compraran algodón nosotros le vendiéramos; porque yo sé si ellos comprarán lo harían a buen precio; pero creo que este año si comprarán”
(AGRICULTORA)

De igual modo, con la presencia de la cooperativa los anhelos de llegar a un mayor número de compradores está presente; es decir se busca diversificar a los compradores, en donde puedan incluso llegar a vender a empresas textiles o empresas exportadoras de algodón. De las personas encuestadas podemos ver que en la campaña 2012-2013, solo se vendía el algodón principalmente a la desmotadora, a acopiadores y a compradores particulares. En la campaña actual (2013-2014) se espera diversificar el acceso a sus compradores, en donde la mayor parte de la venta se espera que este destinada a la cooperativa, empresas textiles o exportadoras.

Tabla 29. Compradores de algodón en el Valle de Pisco

	Campaña 2012-2013		Esperado en campaña 2013-2014	
	N	%	N	%
Persona particular	16	14.29 %	13	11.61 %
Acopiadores	20	17.86 %	5	4.46 %
Empresa textil	0	0.00 %	3	2.68 %
Desmotadora	90	80.36 %	49	43.75 %
Exportadores	0	0.00 %	2	1.79 %
Cooperativa	0	0.00 %	60	53.57 %
Total	112	100.00	112	100.00 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Así pues, con la presencia de la cooperativa se están empezando a evidenciar ciertos cambios en el proceso de producción y comercialización del algodón. Estos cambios implican tanto las acciones que vienen desarrollando los pequeños agricultores de la cooperativa como aquellas acciones que esperan realizar. En lo productivo se espera producir una mayor cantidad de algodón, se está recibiendo capacitaciones o asesoría técnica y se ha diversificado las fuentes de financiamiento; en donde la cooperativa, a través del programa de competitividad, es la principal fuente de crédito.

En lo comercial, se espera incrementar los precios de venta, generar valor agregado al producto y contactar con compradores que paguen un precio justo por el cultivo. Estos cambios productivos y comerciales no solo deben ser entendidos como acciones que la cooperativa realiza a favor de sus miembros, sino que debe entenderse que estos cambios también son fruto de las acciones propias de sus miembros; es decir no hay una influencia unilateral de la cooperativa hacia sus miembros. Asimismo, al entender estas modificaciones como un proceso continuo, existen siempre contingencias y contradicciones que deben ser resueltas de manera efectiva tanto por la cooperativa como por sus miembros.

3. Un futuro común.

A raíz de esta experiencia se está empezando a consolidar una forma de organización para la producción y comercialización colectiva del algodón en la zona del Valle de Pisco. Esta experiencia significa que se tiene que pensar a la

producción y comercialización de algodón de manera global en donde el éxito de la cooperativa se vea reflejado en el desarrollo del cultivo, en la mejora de ingresos por parte de los pequeños agricultores y en el mejoramiento de su calidad de vida.

En primer lugar, el sostenimiento de la cooperativa dependerá bastante del *compromiso colectivo* que tengan los pequeños agricultores con esta experiencia de asociatividad. A pesar de que los cambios no puedan llegar a afectar de manera significativa a todos los miembros y no se puedan ver en esta primera campaña (2013-2014); se tiene que pensar que este proceso recién empieza y cada pequeño agricultor debe de enfocar y orientar sus esfuerzos a conseguir una buena cosecha.

“Espero que le vaya bien a la cooperativa, porque no se sabe en lo que puede terminar, porque recién estamos empezando y tenemos que ir a paso lento para saber a dónde llegaremos”
(AGRICULTOR)

Asimismo, de las personas encuestadas podemos observar que existe un grupo mayoritario (56.3%) que afirma que continuarían perteneciendo a la cooperativa a pesar de no llegar a tener éxito en la presente campaña. Pero también hay un 40.2% de encuestados que ya no seguirían apostando por la cooperativa, si esta experiencia no les muestra resultados favorables para ellos. Esto evidencia que la organización como colectivo, aún está en un proceso de consolidación y que es necesario que el éxito global de la

cooperativa refleje el éxito individual de los pequeños productores, ya que si no fuera así la cooperativa se verá debilitada y no podría mantenerse en el tiempo.

**Tabla 30. Si no tuviera éxito en esta campaña,
¿Seguiría perteneciendo a la cooperativa?**

	Frecuencia	%
Si	63	56.3 %
No	45	40.2 %
No sabe	4	3.6 %
Total	112	100.0 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

En segundo lugar, la consolidación y sostenimiento de la cooperativa también se verá reflejado en la *mejora de la producción, rendimiento y rentabilidad* del cultivo de algodón en el Valle de Pisco. Es decir, si esta experiencia de organización continua y los pequeños agricultores siguen apostando por sembrar de manera colectiva; se llegará a mejorar y potenciar la producción de algodón en el Valle de Pisco.

Del total de pequeños agricultores encuestados, la gran mayoría (95.5%) manifiesta que el cultivo del algodón en el Valle de Pisco se verá beneficiado tanto en aspectos de producción, rendimiento y rentabilidad. En unos últimos informes brindados por el MINAGRI a través de la Dirección General de Competitividad Agraria (DGCA), se sabe que en la provincia de Pisco, el rendimiento promedio de algodón en el 2014 oscilo entre los 52 quintales de algodón fibra por hectárea, cifra superior a lo registrado en campañas anteriores.

Tabla 31. ¿Esta experiencia cooperativista ayudará a la mejora del cultivo del algodón en el Valle de Pischo?

	Frecuencia	%
Si	107	95.5 %
No	4	3.6 %
No sabe	1	0.9 %
Total	112	100.0

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

En tercer lugar, los esfuerzos que hagan los miembros desde la cooperativa y desde su actividad cotidiana vinculada al cultivo del algodón, deben permitir darles una *mejor calidad de vida* a los pequeños agricultores. Esta mejora en su calidad de vida se entiende como la generación de ganancias en el cultivo del algodón, la seguridad de obtener compradores y acceder a precios justos y la certeza de poder planificar su vida en relación a la actividad algodонера.

Del total de encuestados solo el 35.7% considera que el cultivo del algodón si le permite tener una buena calidad de vida, mientras que el 53.6% piensa lo contrario y un 10.7% no da una opinión al respecto. Pero si vemos más a detalle, podemos observar que no todos los pequeños productores se dedican de manera exclusiva al cultivo del algodón, es decir realizan otras actividades económicas (28.6%). Dentro de este grupo de agricultores encuestados, solo un 28.1% considera que el algodón si les permite tener una buena calidad de vida, mientras que aquellos agricultores que no realizan otras actividades económicas, un 38.8% manifiesta que este cultivo si le permite contar con una buena calidad de vida.

Tabla 32. Calidad de vida de los pequeños productores y exclusividad de su actividad agrícola algodонера

	Actividad agrícola algodонера NO EXCLUSIVA	Actividad agrícola algodонера EXCLUSIVA
% de productores que afirman que la agricultura “SI” les permite tener una buena calidad de vida	28.1%	38.8%

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Finalmente, el Estado a través del MINAGRI ha hecho explícito que si este programa no es exitoso, es decir si el cultivo del algodón no mejora los ingresos de los productores; hay la posibilidad de implementar un “Plan de Reconversión Productiva” en donde el foco de atención este en la instalación de nuevos cultivos con “vocación agroexportadora”. En la zona de Chincha³⁷ ya existe el interés de llevar a cabo este plan de reconversión productiva debido a los bajos ingresos que genera el algodón en esta zona. En total se planea reconvertir 254 hectáreas de algodón las cuales son administradas por pequeños productores pertenecientes a 10 organizaciones de esta provincia.

“Nosotros esperamos que la cooperativa siga y que venga más ayuda del estado, que nos ayuden más [...] y también esperamos con el pasar del tiempo podamos comprar nuestra propia chacra, porque la chacra es como una pequeña empresa, ya que siempre que tú la tengas te va a dar, siembres maíz algodón o pallar el campo siempre te va a dar” (AGRICULTOR)

³⁷ Según la Agencia Agraria de Noticias esta iniciativa se realiza en el marco de un plan piloto de “Reconversión del cultivo del Algodón” desarrollado por varias instituciones como la Asociación de Proveedores de Insumos Agropecuarios (APIA), AGROBANCO, el programa de compensaciones para la competitividad (AGROIDEAS) y la Dirección General de Competitividad Agraria (DGCA).

CAPITULO VI: ALCANCES, LÍMITES Y RETOS DE UNA EXPERIENCIA DE ASOCIATIVIDAD

Habiendo ya analizado el papel de los pequeños agricultores algodoneiros y la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco dentro de una experiencia de asociatividad; podemos afirmar que este estudio constituye una iniciativa que: (1) brinda una imagen histórica del cultivo del algodón a nivel nacional y resalta la relevancia y participación del algodón en el departamento de Ica y en la zona del Valle de Pisco; (2) analiza a la cooperativa Fibras Peruanas y a sus miembros – en especial a los pequeños productores – como agentes que se influyen mutuamente; (3) identifica que elementos en las acciones productivas y comerciales son relevantes para estos agentes, señalando las certezas e incertidumbres de su actividad algodoneira cotidiana; (4) analiza las modificaciones en las acciones productivas y comerciales de los pequeños agricultores algodoneiros de la cooperativa Fibras Peruanas, comparando la campaña 2012-2013³⁸ con la campaña 2013-2014.

En base a los temas tratados e información recogida podemos identificar los posibles alcances, limitaciones y retos que tiene que afrontar la cooperativa Fibras Peruanas y sus miembros en las campañas algodoneiras venideras. En primer lugar, se abordará las contingencias y posibilidades que brinda el contexto en donde se desarrolla la cooperativa Fibras Peruanas. En segundo

³⁸ En esta campaña (2012-2013), los productores algodoneiros del Valle de Pisco no estaban organizados dentro de la Cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco, recién en la campaña 2013-2014 se hace efectiva su organización.

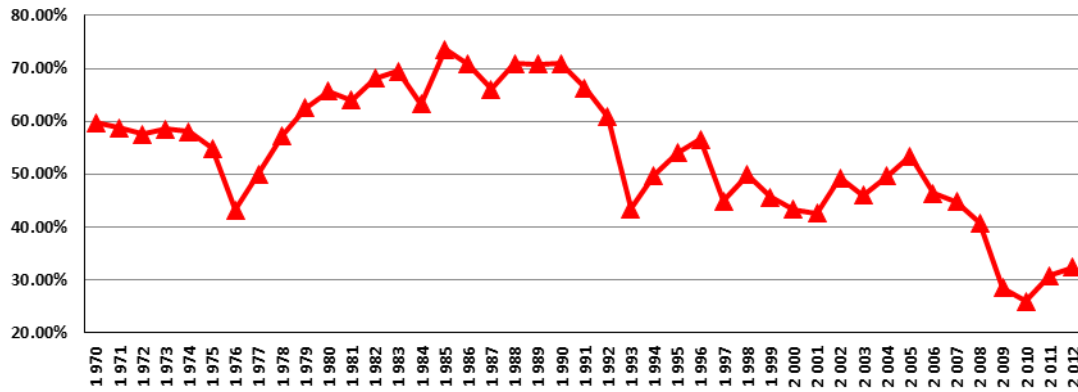
lugar, se analizará los principales cambios en las acciones productivas y comerciales algodoneras de los productores y se describirá el rol de los agentes involucrados en este proceso. Finalmente, se realizará un resumen y balance de esta experiencia de asociatividad, señalando que aspectos son fundamentales y críticos que deben ser abordados para que la cooperativa Fibras Peruanas y sus miembros logren consolidarse y sostenerse en el tiempo.

1. Ica y el Valle de Pisco, ¿territorios algodoneros?

Históricamente en Ica la actividad agrícola ha estado estrechamente vinculada con el cultivo del algodón. Si tenemos en cuenta la superficie cosechada de algodón en Ica entre los años 1970 al 2012 en relación a la superficie cosechada del total de otros cultivos³⁹ existentes en la zona, observamos que la participación del algodón en Ica ha ido disminuyendo. En el periodo de 1970-1992 la superficie cosechada del algodón representaba en promedio el 62% del total de la superficie cosechada de los otros cultivos existentes, entre los años 1993 y 2006 osciló entre un 44% y 52% para que posteriormente decayera a un 32% en el año 2012. En el Valle de Pisco la situación es bastante similar; según el CENAGRO, en el año 2012 la participación de la superficie de algodón en Pisco representaba el 33.1% del total de superficie de otros cultivos existentes en esta provincia.

³⁹ Se tomó en cuenta la superficie cosechada de los cultivos reportados por el INEI durante el periodo comprendido entre los años 1970-2012.

Gráfico 9. Porcentaje de participación de la superficie cosechada de algodón en relación al total de superficie cosechada de otros cultivos en el departamento de Ica (1970-2012)



Elaboración propia.

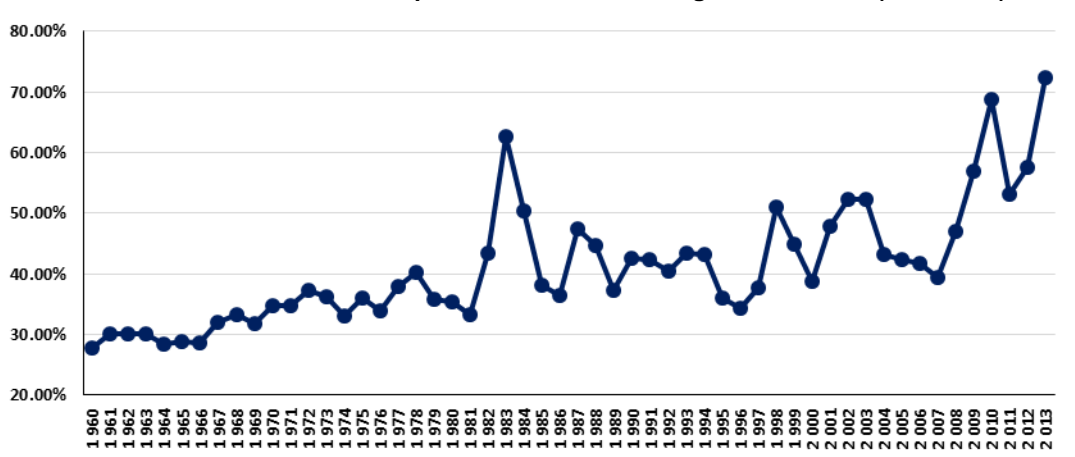
Fuente: Sistema de Información Regional para la toma de decisiones - INEI

En contraste a esta situación, el algodón en Ica y en el Valle de Pisco ha ido creciendo en importancia con relación a la superficie cosechada de algodón a nivel nacional. Según el Dirección Regional Agraria de Ica⁴⁰ en el año 2013, Ica concentró el 72.35% de la superficie cosechada de algodón a nivel nacional y el 60.71% de la producción de algodón, siendo Pisco la provincia que produjo aproximadamente un 27% del total nacional, teniendo un rendimiento aproximado de 2100 kg/ha. Esta situación que experimenta el departamento de Ica es inédita; ya que antes del año 2010, solo el 44% de la superficie sembrada, el 50% de la superficie cosechada y 47% de la producción nacional de algodón provenía de este departamento. Esto evidencia un cambio en la recomposición del sector algodonero en el Perú, en donde se ha tenido un decaimiento progresivo del área sembrada y cantidad producida de algodón en distintos departamentos del país como Lima, Piura y Ancash; pero a su vez el

⁴⁰ Series Históricas Agrícola – Compendio Estadístico 1960 – 2013.

departamento de Ica y la provincia de Pisco se han posicionado como lugares de gran importancia algodонера a nivel nacional.

Gráfico 10. Porcentaje de participación de la superficie cosechada de algodón en Ica con relación al total de superficie cosechada de algodón nacional (1960-2012)



Elaboración propia.

Fuente: MINAG – Dirección de Información Agraria Ica

Por lo tanto, si se ve el algodón dentro de toda la cartera de cultivos en el departamento de Ica o en el Valle de Pisco, se puede afirmar que: (a) actualmente no es un cultivo que goce de exclusividad en estas zonas, (b) su importancia relativa en el departamento de Ica y Valle de Pisco ha ido decayendo progresivamente a través de los años dando paso al incremento de la superficie de otros cultivos como esparrago o maíz⁴¹ (c) se está experimentando una reconversión productiva del algodón por otros cultivos más rentables. En cambio sí se ve la presencia del algodón en Ica y en el valle de Pisco con respecto al algodón a nivel nacional se puede decir que: (a) el departamento de Ica y la provincia de Pisco dos zonas estratégicas para el desarrollo del algodón por lo que toda acción o intervención que se haga en

⁴¹ Aparte del maíz y esparrago, también se ha diversificado la cartera de cultivos existentes en la zona.

estos lugares impactará en la situación del algodón a nivel nacional, (b) a pesar de reducirse en términos absolutos la superficie sembrada y cosechada de algodón en Ica y en el Valle de Pisco, se ha incrementado su participación relativa con respecto al total nacional, (c) su rendimiento (kg/ha) es mayor que el promedio nacional y el más alto en los últimos 40 años.

Así pues, a pesar del decaimiento de la participación del algodón en Ica y en el Valle de Pisco con respecto a los demás cultivos existentes, este sigue siendo uno de los principales cultivos en estas zonas. Por otro lado, en Ica y en el Valle de Pisco el algodón sigue perdurando y cada vez más su existencia se concentra en estas zonas. En este sentido, si podríamos hablar de Ica y el Valle de Pisco como territorios algodoneiros, ya que más allá de la extensión, producción y rendimiento de este cultivo en estas zonas; los productores de estos lugares manifiestan que el algodón es uno de los pocos cultivos que está bien adaptado a las condiciones ecológicas y geográficas de la zona y además constituye (en muchos casos) su principal sustento de vida.

2. Asociatividad en el agro peruano

En el Perú la actividad agrícola se encuentra fragmentada, según el CENAGRO 2012, solo un pequeño grupo de las unidades agropecuarias existentes están bajo la forma de personas jurídicas (0.6%) y el 99.4% de las UA se encuentran bajo el régimen de personas naturales. Asimismo, el 22.9% de estos productores se encuentran afiliados a alguna asociación, comité o cooperativas de productores; siendo estos productores quienes llegan a

acceder en mayor medida a capacitaciones, asistencia técnica o créditos en comparación con los productores que no se encuentran organizados.

Tabla 33. Capacitación, asistencia técnica y crédito según pertenencia de los productores a una asociación, comité o cooperativa - PERÚ

		¿Pertenece a alguna asociación, comité o cooperativa de productores/as?	
		Si	No
¿Ha recibido capacitación?	Si	17.6%	5.7%
	No	82.4%	94.3%
	Total	100.0%	100.0%
¿Ha recibido Asistencia técnica?	Si	12.3%	2.9%
	No	87.7%	97.1%
	Total	100.0%	100.0%
¿Realizó gestiones para obtener un préstamo o crédito?	Si	18.1%	6.5%
	No	81.9%	93.5%
	Total	100.0%	100.0%
¿Obtuvo el préstamo o crédito que gestionó?	Si	94.4%	86.9%
	No	5.6%	13.1%
	Total	100.0%	100.0%

Elaboración propia.

Fuente: Censo Nacional Agropecuario - CENAGRO 2012

Como podemos observar, los productores organizados son los que reciben o acceden a capacitaciones, asistencia técnica o crédito. Pero a pesar de esto, aún el porcentaje de productores que logran acceder a estos beneficios sigue siendo muy bajo independientemente de su pertenencia a alguna organización, esto se ve acompañado de la sensación de desamparo que existe entre los productores organizados. Según el CENAGRO 2012, el 40% de productores afirma no haber obtenido ningún beneficio de su experiencia como parte de una asociación. Esta situación es bastante similar en el departamento de Ica y en la provincia de Pisco, en donde aquellos que no pertenecen a una organización tienen menos oportunidad de contar con capacitaciones, asistencia técnica o crédito.

Así pues, aún hay un gran porcentaje de productores que no se encuentran asociados o no pertenecen a alguna organización (73.1%); por lo tanto los múltiples esfuerzos que se hagan para poder organizar a estos productores tienen que estar acompañados de un acceso efectivo y mayor a sistemas de crédito, capacitación, asesoramiento técnico y mercados; ya que el asociarse implica no solo acceder a estos servicios, sino que debe buscar la generación de conocimientos vinculados a la actividad agrícola.

La experiencia de asociatividad llevada a cabo por la cooperativa Fibras Peruanas, sirve como una oportunidad para que los productores se vinculen a una economía de escala y construyan experiencias conjuntas de asociatividad que no dependan únicamente con el vínculo formal del productor con la organización; sino que se fomente de manera efectiva un trabajo conjunto de todos los agricultores organizados, en donde el beneficio económico no sea el único factor que sostenga a la organización, sino que se tome conciencia de la importancia de otros elementos en el proceso de producción y comercialización de este cultivo.

El algodón es un producto que necesita de una gran escala para ser sostenible, por lo que resulta fundamental que los agricultores estén asociados. Según el CENAGRO 2012, en Pisco el 41.3% de los productores algodoneiros no pertenecen a una organización, es decir siguen produciendo de manera individual un cultivo que necesita tener una escala mayor para ser rentable. Los productores de algodón que si se encuentran asociados (58.7%) siguen sembrando de manera individual pero sostenidos por una organización.

Estas organizaciones se encargan de lograr la escala demandada por el mercado (el 100% de la producción de algodón es destinada a la venta) y así poder generar mayores beneficios para los productores.

3. Diversos agentes: acciones comunes y complementarias.

Los principales agentes que deben comprometerse con esta iniciativa son la cooperativa y sus miembros. El Estado⁴² se presenta como impulsor de esta iniciativa de asociatividad, su labor se enmarca dentro de una serie de programas que fomentan el desarrollo de la competitividad y asociatividad del agro en el país.

El programa de Competitividad de la Cadena Productiva del Algodón, constituye una de estas iniciativas que se da a través de la Dirección General de Competitividad Agraria (DGCA), la cual tuvo asignado aproximadamente un 4.5% del total del presupuesto del MINAGRI en el año 2013⁴³ para llevar a cabo programas que promuevan la competitividad agraria, el acceso a mercados, financiamiento, etc. A pesar de los recursos limitados que destina el Estado a estas iniciativas, la cooperativa Fibras Peruanas ve como una oportunidad contar con el apoyo del Estado desde sus inicios, ya que les garantiza disponer de mayores recursos y oportunidades para desarrollarse. Pero esta presencia del Estado no asegura necesariamente el cumplimiento

⁴² Dentro del Plan Nacional de Diversificación Productiva se busca fortalecer aquellos cultivos con potencial de exportación y apoyar a los clusters en el sector agroindustrial. El algodón puede enmarcarse dentro de estas iniciativas estatales, lo cual posibilita su desarrollo e inserción a mercados competitivos.

⁴³ En los años 2011, 2012, 2013, 2014 y 2015 el Presupuesto Institucional de Apertura (PIA) del MINAGRI fue de 1054, 1014, 1461, 1544 y 1159 millones de soles respectivamente. En el 2015 el presupuesto del MINAGRI se redujo en un 26% en comparación del año 2014.

cabal de lo propuesto en los lineamientos del programa de competitividad; por lo que la cooperativa y sus miembros son los que deben tomar mayor protagonismo, apropiándose de esta iniciativa en su totalidad.

Esta experiencia de asociatividad posibilita que la cooperativa Fibras Peruanas y sus miembros (en especial los pequeños productores) puedan:

- (a) situarse dentro de una estructura organizacional funcional a sus intereses,
- (b) realizar sus actividades de manera conjunta,
- (c) generar conocimiento compartido y
- (d) reducir las incertidumbres vinculadas a la producción y comercialización del algodón.

3.1. La cooperativa Fibras Peruanas.

Se presenta como un agente colectivo de un sector estratégico de producción de algodón. En esta parte se señala las principales posibilidades y limitaciones de la cooperativa como agente en el proceso de comercialización y producción de algodón.

En primer lugar, la cooperativa al contar con un soporte organizativo, permite desarrollar a los pequeños productores una verdadera economía de escala; ya que uno de los principales retos del agro en general es hacer frente a la atomización de la producción de ciertos cultivos (como el algodón) que necesitan tener una escala mayor para su sostenimiento. A su vez, la cooperativa al delimitar y formalizar las funciones a realizar por cada uno de los miembros, se tiene un mayor control y conocimiento de las responsabilidades

que les toca asumir a cada uno de los pequeños agricultores de esta organización.

En este sentido, la realización de las funciones no debe relacionarse únicamente con la consecución de los objetivos de la cooperativa Fibras Peruanas, sino que esta experiencia posibilita un aprendizaje continuo de los miembros en cada una de las acciones que realizan como parte de la cooperativa. De igual modo, la formalización no implica una rigidez de la organización ni de las actividades de sus miembros; sino que permite que se generen cambios en el proceso de consolidación de la cooperativa; en donde el éxito de la misma no dependa únicamente de individuos particulares sino que pueda trascender más allá de los miembros que la conforman. Por lo tanto es fundamental que los pequeños productores asuman que ya no son agentes aislados, sino que tienen que saber que se encuentran dentro de una estructura organizacional y un entramado de relaciones sociales, las cuales posibilitan el desarrollo de sus acciones⁴⁴.

En segundo lugar, la cooperativa Fibras Peruanas al realizar sus acciones de producción y comercialización del algodón de manera conjunta, permite conocer las facilidades y dificultades que experimentan los pequeños productores de la cooperativa en su realización. Por ejemplo, con la encuesta aplicada a los pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas, se observó que hubo un incremento de 1.5% en la superficie sembrada de algodón de la campaña 2012-2013 a la campaña 2013-2014.

⁴⁴ Ver en Orlando Plaza (2014) más información sobre el marco de referencia de la acción.

También se encontró que estos productores esperaban incrementar en promedio un 7.9% la cantidad producida de algodón y mejorar en un 11.1% su rendimiento con casi la misma superficie sembrada de este cultivo. En efecto, con esta experiencia asociativa el conjunto de pequeños productores ha podido experimentar una mejora general en torno a la productividad del cultivo del algodón; ya que según los resultados oficiales del Programa de Competitividad de la Cadena Productiva de Algodón⁴⁵, en la zona del Valle de Pisco se ha logrado producir aproximadamente 52 quintales de algodón por hectárea (cifra muy cercana a lo esperado producir por los pequeños agricultores encuestados) y en algunos casos la producción llegó hasta picos de 70 quintales por hectárea.

Tabla 34. Superficie sembrada y cantidad producida: Campaña 2013-2014

	Campaña 2013-2014
Superficie sembrada (hectáreas) reportada por los ingenieros y técnicos agropecuarios de la cooperativa Fibras Peruanas.	2,708
Cantidad promedio que se espera producir (quintales por hectárea) reportada en la encuesta por los productores de la cooperativa Fibras Peruanas.	54.30
Cantidad promedio producida en el Valle de Pisco (quintales por hectárea) reportada por el programa de Competitividad de la Cadena Productiva del Algodón.	52.00*
*Existen algunas zonas en Pisco donde la producción de algodón ha llegado a 70 quintales por hectárea.	

Elaboración propia

⁴⁵ En el Valle de Pisco existen dos cooperativas que forman parte del Programa de Competitividad de la Cadena Productiva de Algodón, una de ellas es la Cooperativa Fibras Peruanas y la otra es la Cooperativa Fermín Tangüis; esta última tiene una menor cantidad de productores algodoneiros asociados que la Cooperativa Fibras Peruanas.

Asimismo, de la campaña 2012-2013 a la campaña 2013-2014, se ha logrado que casi la totalidad de pequeños productores de la cooperativa reciban capacitación y asistencia técnica. Las capacitaciones generalmente son brindadas por el MINAGRI a través de profesionales especializados en el conocimiento del algodón, estas se realizan de manera periódica a solicitud de los dirigentes de la cooperativa o por iniciativa del MINAGRI, la principal intención de estas capacitaciones es complementar el conocimiento previo que tienen los pequeños productores en el cultivo del algodón y así poder encontrar las soluciones más óptimas y las que mejor se adecuen a las necesidades del cultivo en la zona del Valle de Pisco. La asistencia técnica la brindan principalmente los técnicos e ingenieros de la cooperativa y esta actividad es realizada en la misma zona donde los pequeños agricultores cultivan el algodón. Es una actividad que se realiza de manera directa y cercana con el productor en donde se evalúa la situación actual del cultivo y se brindan sugerencias para su mejora.

La presencia de la cooperativa también ha posibilitado a los pequeños productores el acceso a diversas fuentes de financiamiento, disminuyendo los pequeños agricultores que se financian con recursos propios o por medio de acopiadores y aumentando los pequeños agricultores que acceden a crédito formal otorgado por la cooperativa a través del programa de competitividad. De igual modo, dado que el algodón es un producto destinado totalmente para la venta, la cooperativa posibilita el acceso al conjunto de productores a compradores y mercados más consolidados (desmotadoras o empresas textiles) los cuales a su vez permiten integrarlos a cadenas de valor

algodoneras. A su vez, amplia el margen de negociación del precio de venta del cultivo, exigiendo que se paguen los precios establecidos por el mercado nacional o internacional, y no se desvalorice el algodón como cultivo.

Tabla 35. Aspectos de producción y comercialización del algodón

	ANTES (Campaña 2012-2013)	DESPUÉS (Campaña 2013-2014)
PRODUCCIÓN	Nula o poca experiencia de los productores como parte de una organización	Los productores están organizados y forman parte de la cooperativa
	Costos de producción asumidos totalmente por el productor	Reducción de los costos de producción a través del crédito gestionado como cooperativa
	Compra y uso de semillas no certificadas como productores individuales	Compra y uso de semillas certificadas como cooperativa
	Financiamiento a través de recursos propios o créditos informales	Mayor acceso y uso del financiamiento y crédito formal como cooperativa
	Acceso limitado de los productores capacitaciones y asistencia técnica	Se brinda capacitaciones y asistencia técnica de manera permanente como cooperativa
	Rendimiento promedio de 50 quintales por hectárea de algodón	Rendimiento promedio de 52 quintales por hectárea de algodón
COMERCIALIZACIÓN	Acceso limitado al mercado como productores individuales	Mayor acceso al mercado como cooperativa
	Escaso margen de negociación como productor del precio de venta del algodón	Mayor margen de negociación del precio de venta del algodón como cooperativa

Elaboración Propia.

Si bien es cierto que hay cambios importantes en la manera como los pequeños productores están afrontando sus acciones de producción y comercialización del algodón, aún está en proceso de formación la capacidad de llevar a cabo por cuenta propia el sostenimiento y consolidación de la cooperativa. Puesto que no solo es fundamental mejorar las condiciones estructurales donde enmarcan su actividad sino que se debe generar verdaderamente capacidades en los productores para que sean ellos mismos quienes continúen con esta experiencia de asociatividad. De igual modo, si se

concibe únicamente a la cooperativa Fibras Peruanas como un agente que posibilita a los pequeños productores acceder apoyo monetario y estar exentos de impuestos⁴⁶, esta experiencia no podrá consolidarse ni sostenerse. La cooperativa tiene que mostrarse como un agente que buscar en generar conocimiento, reforzar capacidades y promover la autonomía en los pequeños productores algodonereros del Valle de Pisco.

Finalmente, los productores tienen que tomar esta experiencia como propia. Un gran paso que están dando los productores es el asociarse como cooperativa, pero se tiene que cuidar que esta asociación no solo sea por cumplir ciertos requerimientos formales, sino que tienen que ejercer su pertenencia a través de sus acciones y no constituirse como agentes pasivos que solo esperan recibir lo que la cooperativa o el Estado pueda otorgarles.

3.2. Los pequeños productores.

Los pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas son agentes fundamentales en el desarrollo de sus acciones productivas y comerciales y en la consolidación de la cooperativa. En esta parte se discute el rol de estos agentes, analizando los cambios más resaltantes que han experimentado y los retos que tienen que afrontar como parte de la cooperativa Fibras Peruanas.

⁴⁶ Según la Ley General de Cooperativas DS N° 074-90-TR, los socios que sus ingresos netos no superen las 20 UIT están exonerados del impuesto a la renta.

En primer lugar, debemos tener en cuenta la experiencia y saberes previos de los pequeños agricultores en el manejo del algodón. De la información recogida en las encuestas y en las entrevistas, se sabe que su dedicación al cultivo en mención no es reciente. Los productores en la cooperativa tienen en promedio 47 años de edad y más de 15 años dedicándose a este cultivo y en este tiempo han sabido acumular una serie de conocimientos vinculados a su proceso productivo.

Actualmente, se brinda capacitaciones y asistencia técnica de acuerdo a las necesidades e intereses particulares de los pequeños productores de la cooperativa, en donde los técnicos e ingenieros en cada visita que realizan a las parcelas de los productores buscan establecer un diálogo más que imponer ideas o soluciones basados en su propio criterio. Pero, aún estas prácticas no están interiorizadas por la totalidad de técnicos o ingenieros de la cooperativa Fibras Peruanas, ya que depende bastante de la continua relación y comunicación que establezcan ellos con los productores. Una iniciativa que podría implementarse para llegar a consolidar este aspecto son las llamadas “Escuelas de Campo de Agricultores – ECAS”; las cuales buscan fomentar las capacidades, habilidades y actitudes que ayuden al mejoramiento de las acciones agrícolas y organizativas de los productores.

En segundo lugar, para generar capacidades en los pequeños productores de la cooperativa se debe conocer (además de las características comunes que comparten) sus particularidades. Es decir no asumir que todos los productores de la cooperativa son un grupo homogéneo; al interior de ellos

existen diferencias en torno a la exclusividad de su actividad agrícola, la tenencia del terreno, superficie sembrada de algodón, recursos con los que cuenta, etc. Al considerar estas diferencias se podrá entender las necesidades y aspiraciones particulares de cada pequeño agricultor como productor individual y como miembro de la cooperativa. Por ejemplo, un 33% de productores de la cooperativa encuestados son mujeres, el 28.6% manifestaron dedicarse a otra actividad económica además de la agricultura; un 53.1% de las parcelas para cultivar algodón están en arriendo y un 29.5% tienen menos de 3 hectáreas de algodón sembrado en la presente campaña algodонера 2013-2014.

Tabla 36. Productores de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco

	%
% de productores mujeres	33.00 %
% de productores que se dedican a otra actividad económica	28.60 %
% de productores que tienen menos de 3 has de algodón sembrado	29.50 %
% de parcelas que están en arriendo	53.10 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

Finalmente, no se debe perder de vista la relación de los productores con el contexto (normativo y territorial) donde realizan su actividad agrícola; el cual pone limitaciones pero también provee oportunidades para el desarrollo del cultivo en el valle de Pisco. En relación al contexto normativo, las leyes vigentes que fomentan la asociatividad y competitividad⁴⁷ de los productores agrarios están enfocadas principalmente en los aspectos económicos.

⁴⁷ Véase “El espejismo de la asociatividad”. En *La Revista Agraria*, Lima, N°105, 2009.

Anteriormente han existido iniciativas legislativas para regular y normar la actividad de los productores algodoneros; por ejemplo en el año 2005 se promulga la Ley N°28600 que creaba el Programa Nacional de Promoción a la Formalización del Comercio Algodonero; el cual brindaba un reintegro a los productores que vendieran el algodón en rama a una empresa desmotadora y en el año 2006 se promulga la Ley N°28811 para la creación del Programa de Compensaciones para Productores de Algodón, Maíz Amarillo Duro y Trigo, el cual tenía como objetivo compensar a los productores nacionales por la rebaja en los aranceles originados por los acuerdos comerciales de Perú y EEUU (TLC). Ambas leyes fueron derogadas, puesto que muchos productores y asociaciones algodoneras (principalmente la Asociación Nacional de Productores Algodoneros del Perú-ANPAL) manifestaron su descontento y rechazo a estas leyes, ya que no abordaban de manera integral la problemática de los productores y del algodón en el país.

Actualmente, la Ley N°29972 que promueve la inclusión de los productores agrarios a través de las cooperativas, ampliando su capacidad de negociación y fomentando una economía de escala que les permita insertarse competitivamente en el mercado; deja muchas dudas de su focalización y cuáles serían los principales beneficios que gozarían los productores. Laureano del Castillo (2013) analiza esta ley y señala que los socios pertenecientes a cooperativas están exentos de impuestos si sus ingresos netos no superan 20 unidades impositivas tributarias (UIT), la cooperativa reduce de 15% a 30% el impuesto a la renta sobre los ingresos u operaciones comerciales realizada por sus socios, las ventas y prestaciones de servicios de sus socios no están

gravadas por el impuesto general a las ventas (IGV) y establece mecanismos de regulación de la deuda tributaria de las cooperativas sea en el estado en que se encuentre su deuda. Estos beneficios considerados por la Ley N° 29972 da énfasis a incentivos económicos para asociarse, pero no hace explícito otros tipos de incentivos vinculados a la generación de conocimiento, acceso a información, uso de tecnologías, entre otros.

Las condiciones ecológicas del lugar son también factores a tener en cuenta por parte de los productores, ya que el acceso al agua, el clima y las condiciones del suelo reducen o amplían las opciones de cultivos que pueden sembrarse en la zona del valle de Pisco (cartera de cultivos). Por ejemplo, en la encuesta aplicada a los agricultores de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco, el poco consumo de agua de este cultivo (67.86%) y su adaptación al clima de la zona del valle de pisco (37.50%) se presentan como las razones fundamentales por lo que estos productores de la cooperativa se dedican a esta actividad; siendo estas razones las que se vinculan estrechamente a las condiciones ecológicas y geográficas de su producción.

Asimismo, el sembrar algodón por costumbre (37.50%) y su fácil manejo agronómico (29.46%) son razones vinculadas a sus prácticas agrícolas. En cambio, las razones vinculadas a factores de mercado, precio y financiamiento se presentan como las menos importantes al momento de sembrar algodón. Lo que la cooperativa debe modificar es esta situación; en donde las razones principales para su cultivo no sean las condiciones ecológicas ni su experiencia en el cultivo; sino que apunte a su rentabilidad, su competitividad y otros

factores que permitan reducir las incertidumbres acerca de la comercialización del cultivo.

Tabla 37. Razones por la que se dedica al cultivo del algodón

	N	%
No consume mucha agua	76	67.86 %
Se adapta al clima de la zona	42	37.50 %
Por costumbre	42	37.50 %
Fácil manejo agronómico	33	29.46 %
Es rentable	24	21.43 %
Requiere poco capital	9	8.04 %
Alta demanda del mercado	8	7.14 %
Otro	2	1.79 %

Elaboración Propia.

Fuente: Encuesta aplicada a pequeños productores de la Cooperativa Fibras Peruanas 2014.

4. Hacia una tipología del productor algodonero.

Esta experiencia de asociatividad nos deja bastantes preguntas pero también nos brinda una oportunidad de aproximarnos de manera más detallada a los productores de la cooperativa Fibras Peruanas y a la situación del algodón en el Perú.

Se reconoce la iniciativa del Estado y de los productores algodoneros de la zona del Valle de Pisco para enrumbarse en una experiencia asociativa, pero también es cierto que estas iniciativas no deben quedar simplemente en programas o proyectos sino que se debe pensar en una política agraria integral en donde no solo se parta de las condiciones de producción de los productores sino también centrar las políticas agrarias en las personas.

En el análisis de las entrevistas y de la encuesta aplicada a los pequeños productores algodoneros de la Cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco se pudo identificar los principales problemas que afrontan y las

acciones productivas y comerciales que están desarrollando para dar solución a estos problemas. En base a esta información se ha construido de manera analítica una clasificación de los productores aldoneros que dé cuenta de su heterogeneidad, considerando aspectos como extensión del terreno agrícola, capacidad tecnológica, relación con el mercado y exclusividad de su actividad agrícola

Tabla 38. Propuesta de tipología del sector aldonero en el Perú.

DIMENSIÓN	DESCRIPCIÓN	VARIABLES	OPERACIONALIZACIÓN
EXTENSIÓN AGRICOLA	Se considera la superficie de algodón de cada productor agrario. En este se requiere homogeneizar la superficie aldonera en unidades de superficie equivalente tanto para la costa, sierra y selva. En este caso como la totalidad de superficie aldonera en el país es de riego, se podría estandarizar en una única medida, teniendo como referencia las hectáreas de riego de la costa (HRC).	Superficie agrícola sembrada.	Nivel de escala de la unidad agropecuaria: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Muy pequeña [Menor a 1 ha] ▪ Pequeña [1 a 3 ha] ▪ Pequeña transición [3 a 5 ha] ▪ Pequeña excedentaria [5 a 10 ha]
RELACIÓN CON EL MERCADO	Se considera información vinculada con el destino de lo vendido de su producción, el acceso a fuentes de financiamiento y a crédito.	Destino de lo vendido (mercado nacional o agroindustria). Gestión y obtención de crédito.	Relación: <ul style="list-style-type: none"> ▪ Débil ▪ Regular ▪ Fuerte
NIVEL TECNOLÓGICO	Se considera tanto los insumos, prácticas, maquinaria e infraestructura agrícola vinculada al cultivo del algodón. Este indicador es importante conocer porque refleja el grado de competitividad y modernización del sector aldonero en el país.	Uso de insumos agrícolas: pesticidas, semillas certificadas, fungicidas, etc; uso de tractores, energía eléctrica, etc.	Nivel tecnológico <ul style="list-style-type: none"> ▪ No Tecnificado ▪ En proceso ▪ Tecnificado

Elaboración Propia.

Así pues la tipología del sector aldonero peruano tendría 36 grupos esenciales: 4 grupos por extensión agrícola, 3 grupos de relación con el mercado y 3 grupos de nivel tecnológico (4 por 3 por 3).

Tabla 39. Tipología del sector algodonero Perú.

EXTENSIÓN	NIVEL TECNOLÓGICO	RELACIÓN CON EL MERCADO	GRUPO
Muy pequeña (1)	No Tecnificada (1)	Débil (1)	111
		Regular (2)	112
		Fuerte (3)	113
	En proceso (2)	Débil (1)	121
		Regular (2)	122
		Fuerte (3)	123
	Tecnificada (3)	Débil (1)	131
		Regular (2)	132
		Fuerte (3)	133
Pequeña (2)	No Tecnificada (1)	Débil (1)	211
		Regular (2)	212
		Fuerte (3)	213
	En proceso (2)	Débil (1)	221
		Regular (2)	222
		Fuerte (3)	223
	Tecnificada (3)	Débil (1)	231
		Regular (2)	232
		Fuerte (3)	233
Pequeña en transición (3)	No Tecnificada (1)	Débil (1)	311
		Regular (2)	312
		Fuerte (3)	313
	En proceso (2)	Débil (1)	321
		Regular (2)	322
		Fuerte (3)	323
	Tecnificada (3)	Débil (1)	331
		Regular (2)	332
		Fuerte (3)	333
Pequeña Excedentaria (4)	No Tecnificada (1)	Débil (1)	411
		Regular (2)	412
		Fuerte (3)	413
	En proceso (2)	Débil (1)	421
		Regular (2)	422
		Fuerte (3)	423
	Tecnificada (3)	Débil (1)	431
		Regular (2)	432
		Fuerte (3)	433

Elaboración Propia.

5. Investigación en el sector algodonero.

Existe una débil producción de investigaciones académicas y estudios genéticos para la mejora del algodón en el Perú. Las investigaciones sobre la situación del algodón en el Perú están centradas bastante en un análisis de la cadena textil; en donde proveen información valiosa sobre la situación de todos los participantes de esta cadena; pero descuida el análisis de la dinámica

productiva y comercial de los principales elementos de la cadena: los agricultores. Las investigaciones académicas no solamente deben dar cuenta de casos aislados sobre algún determinado tema agrícola; sino que deben considerar los procesos estructurales que enmarquen cada investigación, resaltando la relevancia general del caso particular analizado.

Asimismo, la cada vez menos consideración por la calidad del algodón producido puede continuar agravando la crisis actual en la que se encuentra el algodón. La calidad de fibra del algodón Tangüis es mundialmente reconocida por todos, pero el estancamiento de investigaciones para el mejoramiento genético de la fibra hace que perdamos una ventaja comparativa con otras variedades de algodón que son importados de países como la India, Estados Unidos o China.

CONCLUSIONES

A partir del análisis realizado sobre la situación del algodón y de los miembros de la Cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco se desprenden las siguientes conclusiones:

- El algodón constituye un producto que debe ser revalorizado. Es conocido el gran potencial de este cultivo debido a su excelente calidad de fibra, su adaptabilidad a climas áridos o secos y sus bajos requerimientos de agua para ser cultivado. Estos factores brindan las condiciones propicias para continuar con su producción, pero éstos tienen que estar acompañados de otros elementos que dependan también de la capacidad de gestión de la cooperativa Fibras Peruanas así como de los conocimientos, aptitudes y recursos de los sus miembros organizados.
- La revalorización del algodón no solo implica ampliar su superficie agrícola de siembra. La experiencia del algodón en el Perú y en particular en el valle de Pisco estuvo marcada de importantes innovaciones tecnológicas (una de ellas llevada a cabo por Fermín Tangüis en 1911) que hicieron que solo entre los años de 1918 a 1930, la superficie de este cultivo se incrementará en términos absolutos en 49,592 hectáreas con un crecimiento promedio anual del 29%. Es decir, las políticas agrícolas destinadas a revalorizar el algodón deben considerar también investigaciones en la mejora genética del

cultivo, lo que permitiría tener mejores rendimientos y rentabilidad; así como reducir los tiempos entre la siembra y cosecha, lo cual generará mayores incentivos para seguir apostando por este cultivo.

- Las alternativas de reconversión productiva no son excluyentes a la revalorización del algodón en el Valle de Pisco. Actualmente, se está haciendo uso de superficie agrícola para sembrar otros cultivos que puedan ser más rentables que el algodón (como la quinua), pero a una menor escala y en otros lugares donde hay una presencia poco importante de algodón (Cañete y Chincha). Asimismo, hemos visto que no solo con ampliar la frontera agrícola del algodón se tiene un mejor rendimiento o rentabilidad de este cultivo, ya que existen otros factores más importantes como la organización de los pequeños productores, uso tecnologías, manejo agronómico adecuado del cultivo, capacitaciones, asistencia técnica, etc que impactan de manera más directa en la mejora del algodón.
- El asociarse en organizaciones permite reducir incertidumbres y ampliar las certezas de los miembros en relación producción y comercialización del algodón en el Valle de Pisco. *Los dirigentes* cuentan con un soporte organizativo de mayor escala (cooperativa Fibras Peruanas) y pueden articular de manera más directa y concreta las demandas de los productores algodoneros. Asimismo, generan canales de comunicación formales con los representantes del Estado y con actores comerciales claves. *Los pequeños*

productores reducen las incertidumbres que les genera producir de manera individual (atomización de la producción, precios bajos, falta de recursos, poco acceso a capacitaciones, asistencia técnica, escaso conocimiento de la actividad de otros productores) y amplían sus certezas en torno a la escala de su producción, compra de insumos, negociación de precios, acceso a financiamiento y acceso a compradores.

- La cooperativa Fibras Peruanas está empezando a cambiar la situación de los miembros y del algodón en el Valle de Pisco. El principal reto de la cooperativa es que su labor no se limite simplemente a perpetuar la situación actual de los miembros sino que debe lograr sostenerse por cuenta propia. Actualmente, la cooperativa se está empezando posicionar como un agente legítimo que promueve la formalización de la producción y comercialización del algodón en el Valle de Pisco, genera conocimiento entre sus miembros (revalorizando también sus saberes previos), mejora la eficiencia técnica de los pequeños productores en el tratamiento del cultivo (desde las actividades de siembra hasta el almacenamiento) y establece vínculos directos con el Estado y otras organizaciones.
- Desde los mismos pequeños productores también se están generando cambios vinculados principalmente a sus acciones productivas y comerciales. En relación a la producción, hay una tendencia en la mejora del rendimiento por hectárea del cultivo, existen mayores fuentes de

financiamiento, se tiene acceso a insumos, capacitaciones y asistencia técnica de manera regular. En relación a la comercialización, se puede evidenciar cambios en el establecimiento de un precio más justo de venta del algodón y la posibilidad de los pequeños productores a acceder a un número diversificado de compradores. En este último aspecto, la cooperativa Fibras Peruanas presenta mayores dificultades, ya que los elementos de comercialización podrían tomarse como externos o no controlados, ya que también están estrechamente vinculados a factores de coyuntura económica internacional, demanda del mercado o políticas de estado. A pesar de esto, es importante recalcar que si bien la cooperativa facilita el adecuado desarrollo de estas acciones, los pequeños productores con sus acciones son los que verdaderamente propician estos cambios.

- Con estas modificaciones en las acciones de los pequeños productores de la cooperativa Fibras Peruanas no solo se espera que se consoliden cambios en aspectos vinculados a una mejora de la *producción* y productividad de este cultivo (ayudar a que la agricultura pase de ser un sector de baja productividad a un sector de mediana productividad). También se busca implementar mejoras tecnológicas en la actividad agrícola (considerando mejoras en sus prácticas cotidianas e implementación de infraestructura agrícola adecuada) y construir vínculos sólidos entre los miembros, donde se socialice las experiencias y aprendizajes de su labor agrícola. En relación a la *comercialización* no solo se busca acceder a precios más justos y a una

diversidad de mercados; sino que se apunta a que el agente principal de negociación y comercialización sea la cooperativa, reduciendo el número de intermediarios hasta llegar al comprador final.

- Es importante que las acciones de los miembros no solo se basen en el cumplimiento cabal de sus funciones, sino que se consolide y articule los vínculos ya existentes entre ellos; en donde estas acciones respondan a procesos más generales de producción y comercialización del algodón. Asimismo, la cooperativa es un agente que está haciendo que estos cambios se institucionalicen y lleguen a ser interiorizados por sus miembros, ya que solo así se podrán sostener todos los esfuerzos que se viene haciendo desde el Estado y principalmente desde los mismos productores.
- Finalmente esta investigación realiza una descripción detallada de los pequeños productores algodoneiros de la cooperativa Fibras Peruanas del Valle de Pisco, analizando su primera experiencia como productores organizados. Está pendiente la construcción de una tipología general de los pequeños agricultores algodoneiros a nivel nacional que considere su escala agrícola, su relación con el mercado y nivel tecnológico; para así poder identificar si el estar asociado o pertenecer a una organización –vinculado a este cultivo– puede llegar a tener un impacto positivo en su escala de producción, acceso al mercado y uso de tecnologías agrícolas.

BIBLIOGRAFÍA:

ALFARO, Julio.

1997 *Pequeña agricultura en el Perú: presente y futuro*. Lima: PACT-PERU.

BARNARD, Chester.

1968 *The functions of the executive*. Cambridge: Harvard University Press.

BECKER, Gary.

1965. "A theory of the allocation of time". *The Economic Journal*, Volume 75, N°299, pp. 493–517.

CENTRO PERUANO DE ESTUDIOS SOCIALES (CEPES)

2012 "Editorial: Cadena algodonera, ¿de interés nacional?". *La Revista Agraria*, Lima, N° 140, p. 3

2007 "Los productores del algodón en su laberinto". *La Revista Agraria*, N°87 pp.10-11.

2002 *La economía campesina en la última década*. Lima: CEPES: PROAPA.

CHAYANOV, Alexander.

1974 *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva visión.

COMUNIDAD ANDINA DE NACIONES (CAN)

2011 *Agricultura familiar agroecológica campesina en la comunidad andina. Una opción para mejorar la seguridad alimentaria y conservar la biodiversidad*.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)

2013 *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe*. Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO).

CROZIER, Michel.

1990 *El actor y el sistema. Las restricciones de la acción colectiva*. México: Alianza Editorial

CUETO, Marcos

1999 *Innovación en la agricultura: Fermín Tangüis y el algodón en el Perú*. Lima: Universidad del Pacífico. Centro de Investigación (CIUP).

DIRECCIÓN GENERAL COMPETITIVIDAD AGRARIA (DGCA)

2012 Principales Aspectos de la Cadena Agroproductiva. Lima: Centro de Documentación Agraria (CENDOC).

ELGUE, Mario y CHIARADÍA, Claudia.

2007 *Formas Asociativas para la Agricultura Familiar: Elementos para el análisis funcional y normativo de las distintas formas jurídicas*. Buenos Aires: Prodernea.

FAFCHAMPS, Marcel y PENDER, Jhon.

1997 "Precautionary Saving, Credit Constraints, and Irreversible Investment: Theory and Evidence from Semi-arid India". *Journal of Business and Economic Statistics*, volume 15, pp. 180-194.

- GIDDENS, Anthony.
1994 *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Argentina: Amorrortu Editores.
- GOFFMAN, Erving.
1981 *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- GOMEZ, Sergio.
2001 Marco Teórico-Methodológico para el análisis de las organizaciones rurales en Chile.
- HALL, Richard H.
1996 *Organizaciones: estructuras, procesos y resultados*. Naucalpan de Juárez: Prentice Hall Hispanoamericana.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (INEI)
2012 IV Censo Nacional Agropecuario.
2007 XI Censo Nacional de Población y VI de Vivienda
- KLARÉN, Peter
2004 *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Lima: Institutos de Estudios Peruano (IEP).
- MALETTA, Héctor.
2011. "Tendencias y perspectivas de la Agricultura Familiar en América Latina". En *Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP)*, Santiago, Documento de trabajo N° 1.
- MALPICA, Carlos.
1987 *Los dueños del Perú*. Lima: Talls. Grafs. P. Guerra.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA Y RIEGO (MINAGRI)
2012 Plan Estratégico Sectorial Multianual Perú 2012-2016.
- MINISTERIO DE LA PRODUCCIÓN (PRODUCE)
2009 Manual para la Gestión Empresarial de la Cooperativas de Servicios.
- MINTZBERG, Henry.
2012 *La estructuración de las organizaciones*. Barcelona: Ariel.
- MOGROVEJO, Rodrigo, VANHUYNEGEM, Philippe y VÁSQUEZ, Miguel.
2012 *Visión panorámica del sector cooperativo en Perú: El renacimiento de un modelo*. La Paz: OIT, Oficina de la OIT para los Países Andinos.
- ORÉ, Teresa.
2005 *Agua bien común y usos privados: riego, Estado y conflictos en La Achirana del Inca*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial: Walir.
- ORREGO, Juan Luis
1989 "Los primeros años del Perú Republicano" *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, volumen 15, pp. 179-197.

- PARSONS, Talcott.
1966 *El sistema social*. Madrid: Revista de Occidente.
- PFEFFER, Jeffrey
1997 *New directions for organization theory: problems and prospects*. New York: Oxford University Press.
- PLAZA, Orlando y CHIRIBOGA, Manuel.
1998 "Desarrollo rural microregional y descentralización". En Plaza, O (editor). *Desarrollo rural: enfoques y métodos alternativos*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- PLAZA, Orlando.
2006 "Perú: el impacto de las políticas de ajuste sobre los campesinos y pequeños productores rurales: un estudio de casos en cuatro regiones". Pontificia Universidad Católica del Perú: CISEPA, Documento de trabajo. Lima.
- PRIALÉ, Pedro.
1978 *La problemática de algodón en el Perú: producción y comercialización, período 1956-1978*. Tesis de licenciatura en Ciencias Sociales con mención en Economía. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Sociales.
- REVESZ, Bruno.
1995 "Espacios rurales y sociedad nacional. Ponencia de balance". Ponencia presentada en *Seminario Permanente de Investigación Agraria (SEPIA)*. Cajamarca.
1982 *Estado, algodón y productores agrarios*. Piura: Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA).
- ROCHABRÚN, Guillermo.
1994 "¿Mirando el campo con ojos urbanos?". *Seminario Permanente de Investigación Agraria (SEPIA)*, Lima, volumen 5, pp.17-31.
- ROMERO, Beatriz.
2009 "Las formas asociativas en la agricultura y las cooperativas". *Revista Estudios Agrarios*, México, D.F, N° 41, pp. 37-66.
- SILVERMAN, David
1970 *The Theory of Organisations: a sociological framework*. London: Heineman Educational Books.
- SCHETJMAN, Alexander.
2008 "Alcances sobre la agricultura familiar en América Latina". En *Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMISP)*, Santiago, Documento de trabajo N° 21.
- SCOTT, W. Richard
1995 *Institutions and organizations*. Thousand CA: SAGE.
- TRIVELLI, Carolina, ESCOBAL, Javier y REVESZ Bruno.
2006 *Pequeña agricultura comercial: dinámica y retos en el Perú*. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES).

VALCÁRCEL, Marcel.

2003 *Nuevas relaciones sociales entre los productores, la industria agroexportadora y las ONG en el sector agrario peruano. Estudio del sistema de producción de los espárragos entre 1980 y 2000.* Lovaina: Universidad Católica de Lovaina.

VERGARA, Ricardo.

1992 “La ciudad y el campo: ¿una danza eterna?”. *Debate Agrario*, Lima, N° 13, pp. 175-192.

WEBER, Max.

1969 *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva.* México, D.F: Fondo de Cultura Económica.



ANEXOS

ANEXO 1: ENCUESTA A PEQUEÑOS PRODUCTORES DE LA COOPERATIVA FIBRAS PERUANAS DEL VALLE DE PISCO.

Nro de Encuesta

ENCUESTA A PEQUEÑOS PRODUCTORES ALGODONEROS DE LA COOPERATIVA FIBRAS PERUANAS DEL VALLE DE PISCO

A. UBICACIÓN DE LA VIVIENDA.

- A1. Dirección: _____
- A2. Referencia: _____
- A3. Centro poblado: _____
- A4. Distrito: _____

REGISTRO DE LA ENCUESTA:

Encuestador: _____

Supervisor: _____

Fecha: / / 2014

N°	A5. NOMBRE DE LOS MIEMBROS DEL HOGAR	A6. PARENTESCO	A7. SEXO		A8. EDAD	A9. ULTIMO NIVEL EDUCATIVO
			H	M		
1			1	2		
2			1	2		
3			1	2		
4			1	2		
5			1	2		
6			1	2		
7			1	2		
8			1	2		

A7: 1=Jefe del Hogar, 2=Cónyuge, 3=Hijos, 4=Padre/Madre, 5=Yerno/Nuera, 6=Nietos, 7=Otros.

A8: 1=Ninguno, 2=Primaria incompleta, 3=Primaria completa, 4=Secundaria incompleta, 5=Secundaria completa, 6=Superior no universitaria, 7=Superior universitaria, 8=Posgrado

B. EXPERIENCIA EN AGRICULTURA.

B1. Tiempo dedicándose a la agricultura (años): _____

B2. Tiempo dedicándose al cultivo del algodón (años): _____

B3. ¿Por qué motivos siembra algodón? (MÚLTIPLE)

- | | | | |
|----------------------------------|--------------------------|-----------------------------|--------------------------|
| 1. Por costumbre | <input type="checkbox"/> | 5. Alta demanda del mercado | <input type="checkbox"/> |
| 2. Es rentable | <input type="checkbox"/> | 6. Fácil manejo agronómico | <input type="checkbox"/> |
| 3. No consume mucha agua | <input type="checkbox"/> | 7. Requiere poco capital | <input type="checkbox"/> |
| 4. Se adapta al clima de la zona | <input type="checkbox"/> | 8. Otro _____ | <input type="checkbox"/> |

B4. Sembró algodón la campaña pasada: 1. Si 2. No

B5. Realiza otra actividad aparte de la agricultura: 1. Si 2. No

C. EXPLOTACIÓN AGRÍCOLA.

C1. ¿Cuántas parcelas o lugares de cultivo de algodón posee? _____

Nº	C2. UBICACIÓN DE LAS PARCELAS	C3. HECTAREAS DE LAS PARCELAS			C4. TENENCIA	C5. FUENTE DE AGUA
		Total	Dedicadas a algodón	Participan del proyecto		
1						
2						
3						
4						

C4. 1= Propia, 2= Arrendada, 3=Herencia, 4= Otro: _____

C5. 1= Lluvia, 2= Río, 3=Pozo, 4= Reservorio, 5= Otro: _____

C6. Principales ventajas de sus terrenos

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

C7. Principales problemas de sus terrenos

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____

D. SIEMBRA DEL CULTIVO.

D1. Superficie sembrada (ha) de algodón

- a. Campaña pasada: _____
- b. Campaña actual: _____

D2. Fecha de siembra:

- a. Campaña pasada: Mes Año
- b. Campaña actual: Mes Año

D3. Tipo de semilla usada:

- | | | | |
|-------------------|--------------------------|---|--------------------------|
| | Campaña pasada | - | Campaña actual |
| 1. Certificada | <input type="checkbox"/> | | <input type="checkbox"/> |
| 2. No certificada | <input type="checkbox"/> | | <input type="checkbox"/> |
| 3. No sabe | <input type="checkbox"/> | | <input type="checkbox"/> |

Nº	D4. ACTIVIDADES REALIZADAS EN LA PRESENTE CAMPAÑA	D5. TIPO DE TRACCIÓN USADA	D6. CONTRATÓ TRABAJADORES PAGADOS		D7. ¿TUVO TRABAJADORES NO PAGADOS?		D8. ¿QUIENES ERAN LOS TRABAJADORES NO PAGADOS?
			SI	NO	SI	NO	
1	Preparación del terreno		1	2	1	2	
2	Arado del terreno		1	2	1	2	
3	Abonamiento		1	2	1	2	
4	Siembra		1	2	1	2	
5	Riego		1	2	1	2	
6	Fertilización		1	2	1	2	
7	Control de plagas		1	2	1	2	
8	Despunte		1	2	1	2	
9	Cosecha		1	2	1	2	
10	Quema		1	2	1	2	

D5. 1= Manual, 2= Animal, 3=Mecánica

D8. 1= Familiares, 2=Amigos, 3=Usted mismo, 4=Otro.

D9. Insumos utilizados: (MÚLTIPLE)

	Campaña pasada	-	Campaña actual
1. Abono	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
2. Urea	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
3. Pesticidas	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
4. Fungicidas	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
5. Fertilizantes	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
6. Otro: _____	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>

D8. Recibió asistencia técnica

a. **Campaña pasada:** 1. Si 2. No (Si es NO pasar a D10)

b. **Campaña actual:** 1. Si 2. No (Si es NO pasar a D10)

D9. ¿De quién recibió asistencia técnica?

	Campaña pasada	-	Campaña actual
1. Promovido por la Cooperativa	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
2. Institución externa a la cooperativa	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
3. Otro: _____	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>

D10. Financiamiento de la campaña pasada (MÚLTIPLE)

	Monto (S/.)
1. Recursos propios	<input type="checkbox"/> _____
2. Préstamo programa Competitividad	<input type="checkbox"/> _____
3. Préstamos de bancos	<input type="checkbox"/> _____
4. Préstamo de la cooperativa	<input type="checkbox"/> _____
5. Préstamo de acopiadores	<input type="checkbox"/> _____
6. Otros: _____	<input type="checkbox"/> _____

D10. Financiamiento de la campaña actual (MÚLTIPLE)

	Monto (S/.)
1. Recursos propios	<input type="checkbox"/> _____
2. Préstamo programa Competitividad	<input type="checkbox"/> _____
3. Préstamos de bancos	<input type="checkbox"/> _____
4. Préstamo de la cooperativa	<input type="checkbox"/> _____
5. Préstamo de acopiadores	<input type="checkbox"/> _____
6. Otros: _____	<input type="checkbox"/> _____

PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN:

E1. Cantidad producida: (Quintales)

a. En la campaña pasada: _____

b. Producción esperada en la campaña actual: _____

E2. Rendimiento por parcela: (Quintales x ha)

a. En la campaña pasada: _____

b. Rendimiento esperado en la campaña actual: _____

E3. Destino de la producción de algodón:

	Campaña pasada	-	Campaña actual
1. Venta	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
2. Semilla	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
3. Autoconsumo	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>
4. Otro.	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>

E4. Precio de venta (Por quintal- 1º Calidad):

a. Precio de venta en la campaña pasada: _____

b. Precio que espera obtener en la campaña actual: _____

E5. ¿A quién vendía el algodón producido en la campaña pasada?

1. Persona particular	<input type="checkbox"/>	4. Desmotadora	<input type="checkbox"/>
2. Acopiadores	<input type="checkbox"/>	5. Exportadores	<input type="checkbox"/>
3. Empresa textil	<input type="checkbox"/>	6. Otro: _____	<input type="checkbox"/>

E6. ¿A quién espera vender el algodón actualmente?

1. Persona particular	<input type="checkbox"/>	5. Exportadores	<input type="checkbox"/>
2. Acopiadores	<input type="checkbox"/>	6. Cooperativa	<input type="checkbox"/>
3. Empresa textil	<input type="checkbox"/>	7. Otro: _____	<input type="checkbox"/>
4. Desmotadora	<input type="checkbox"/>		

F. CONSIDERACIONES FINALES.

F1. ¿Anteriormente ha pertenecido a otra organización?

1. Si 2. No (Si es NO pasar a F2)

a. ¿Cuál?: _____

b. ¿Cuánto tiempo estuvo?: _____

F2. ¿La cooperativa lo ayudará a mejorar la producción del algodón?

1. Si 2. No (Si es NO pasar a F4)

F3. ¿En qué aspectos?

- 1. Reduciendo los costos de producción
- 2. Haciendo un mayor control de plagas
- 3. Usando insumos adecuados para el cultivo
- 4. Brindando capacitaciones a los agricultores
- 5. Conociendo las fechas óptimas para sembrar
- 6. Otros: _____

F4. ¿La cooperativa lo ayudará a mejorar las ventas del algodón?

1. Si 2. No (Si es NO pasar a F6)

F5. ¿En qué aspectos?

- 1. Contactando compradores
- 2. Estableciendo precios más justos
- 3. Vender de manera más directa sin intermediarios
- 4. Otros: _____

F6. ¿En qué temas la cooperativa está influyendo? (MÚLTIPLE)

- 1. Mejora la cantidad de producción
- 2. Mejora de la calidad de la producción
- 3. Apertura a nuevos mercados
- 4. Alcance de precios más justos
- 5. Capacitaciones de los agricultores
- 6. Mayor financiamiento
- 7. Brinda mayor información sobre el cultivo
- 8. Otros: _____

F7. ¿Considera que esta experiencia ayudará a la mejora del cultivo del algodón en el valle de Pisco?

1. Si 2. No ¿Por qué? _____

F8. ¿Si no tuviera éxito en esta campaña seguiría perteneciendo a la cooperativa?

1. Si 2. No ¿Por qué? _____

F9. ¿Si tuviera oportunidad de sembrar otros productos, lo haría?

1. Si 2. No ¿Por qué? _____

F10. Potencialidades / Ventajas del cultivo para su desarrollo

- 1. _____
- 2. _____
- 3. _____

F11. Limitaciones / Desventajas del cultivo para su desarrollo

- 1. _____
- 2. _____
- 3. _____

F12. ¿La producción de algodón le permite tener una buena calidad de vida?

1. Si 2. No ¿Por qué? _____

ANEXO 2: GUÍA DE ENTREVISTA A MIEMBROS DE LA COOPERATIVA FIBRAS PERUANAS DEL VALLE DE PISCO.

GUÍA DE ENTREVISTA

I. DATOS GENERALES.

1. Sexo
2. ¿Cuál es su nombre?
3. ¿Cuántos años tiene?
4. ¿En qué distrito vive? ¿Hace cuantos vive en ese distrito? (En caso no viviera ahí toda su vida) ¿Antes donde vivía?
5. ¿Cuál es su ocupación principal? ¿Tiene alguna otra ocupación?
6. ¿Cuál es su cargo/papel dentro de la organización?

II. ORGANIZACIÓN (Para todos los miembros en general)

1. ¿Qué lo motivó o incentivo a formar parte de esta cooperativa?
2. ¿Desde hace cuánto tiempo forma parte de la cooperativa de servicios Fibras Peruanas?
3. ¿Cómo fue el proceso de inserción a la cooperativa? ¿Me podría contar?
4. ¿Conoce de alguna otra organización (asociación, cooperativa) dentro de la zona de Pisco? ¿Cuáles? ¿Cómo funcionan?
5. ¿Ha pertenecido a alguna otra organización dentro de Pisco?
6. En su opinión, ¿Cuál es el rol que cumplen estas organizaciones dentro de Pisco? ¿Qué actividades realizan? ¿Considera usted que estas organizaciones son importantes? ¿Por qué?
7. ¿Qué requisitos se necesitan para formar parte de la cooperativa?

Asociatividad

8. ¿Por qué se toma la decisión de asociarse bajo la forma de cooperativa? ¿Considera que este tipo particular de asociación le permite dar respuesta y solución a sus demandas colectivas? ¿Por qué?
9. ¿Usted cuáles considera que deben ser los pilares básicos para el buen funcionamiento de la cooperativa? (Esperar que responda, y de ahí comentarles cuáles son los dos principios básicos y preguntarles qué piensan de ellos: competitividad y sostenibilidad).
10. ¿Conoce cuáles son las actividades que se realizan dentro de la cooperativa? ¿En cuales participa?
11. ¿Qué función o rol cumplen las cooperativas dentro de la zona?
12. ¿Cuáles son los objetivos que se han trazado como cooperativa?
13. ¿Cómo se relacionan los miembros dentro de la cooperativa?
14. ¿Cómo se lleva a cabo la toma de decisiones dentro de la cooperativa?
15. ¿Con que recursos (financieros, materiales, contactos) cuentan para el funcionamiento de la cooperativa?
16. ¿Qué ventajas brinda el formar parte de una cooperativa? (capacitaciones, financiamiento, localización e inserción en mercados, etc)
17. ¿Se vinculan o tienen alguna relación (se apoyan) con otras cooperativas existentes en la zona?
18. ¿Conoce de alguna otra forma de asociatividad más allá de las cooperativas?

III. ASPECTOS PRODUCTIVOS Y COMERCIALES: ALGODÓN. (Para los pequeños productores)

1. ¿Cuál es la extensión (en hectáreas) de sus parcelas?
2. ¿Qué cultivos son los que cosecha? ¿Una vez cosechados, qué hace con estos cultivos? (Venta, autoconsumo, semilla u otros usos)

3. ¿Hace cuánto viene cosechando esos cultivos?
4. ¿Usted trabaja en la tierra? ¿Con quiénes? ¿Reciben algún pago por esta labor?
5. ¿Cuál ha sido el volumen promedio anual en su producción de algodón? ¿Cuál es el volumen anual de su producción actual?
6. A lo largo de su experiencia como productor, ¿Alguna vez usted ha modificado el momento de sembrío y cosecha del algodón? ¿Por qué? ¿Qué rol juega la cooperativa o alguna institución del Estado alguna en relación a estos temas?
7. De lo destinado a la venta ¿Cómo es el proceso de venta del algodón? ¿En dónde los vende? ¿Quiénes le compra sus productos?
8. En general, ¿En cuánto esta valorizado su producción de algodón por hectárea cosechada?
9. ¿Cuál es la demanda de su producción de algodón? ¿Lo producido es suficiente para satisfacer la demanda de sus clientes?
10. ¿Usted logra generar ganancias luego de la temporada de producción de algodón?

IV. LIMITACIONES (Para los miembros en general)

1. ¿Qué facilidades les brinda la cooperativa para mejorar su producción del algodón? ¿Cómo es el apoyo del Estado?
2. ¿Alguna vez ha pedido algún crédito? ¿Qué tal fue su experiencia?
3. ¿Existe algún tipo de apoyo financiero del sector público o privado para la realización de su actividad? ¿Cuáles son?
4. ¿Alguna vez ha recibido algún tipo de capacitación o asesoramiento técnico o acompañamiento por parte del estado o alguna empresa privada?
5. ¿Tiene conocimiento de tecnologías para el mejoramiento de su producción? ¿Cuáles? ¿En qué se basan? ¿Cuenta con acceso a ellas? ¿Por qué?
6. ¿Cómo pueden aprovechar los agricultores las oportunidades que brindan las nuevas tecnologías, para el mejoramiento de su producción? (Solo preguntar en caso el entrevistado sepa cuáles son las nuevas tecnologías)
7. ¿Qué acciones se deben realizar para lograr una agricultura más equitativa, sostenible e innovadora?

V. CIERRE. (Para los miembros en general)

1. ¿Usted considera que la producción de algodón le permite tener una buena calidad de vida? ¿Por qué?
2. Si usted fuera parte de alguna institución del Estado, ¿Qué haría para mejorar la situación de los agricultores como usted?